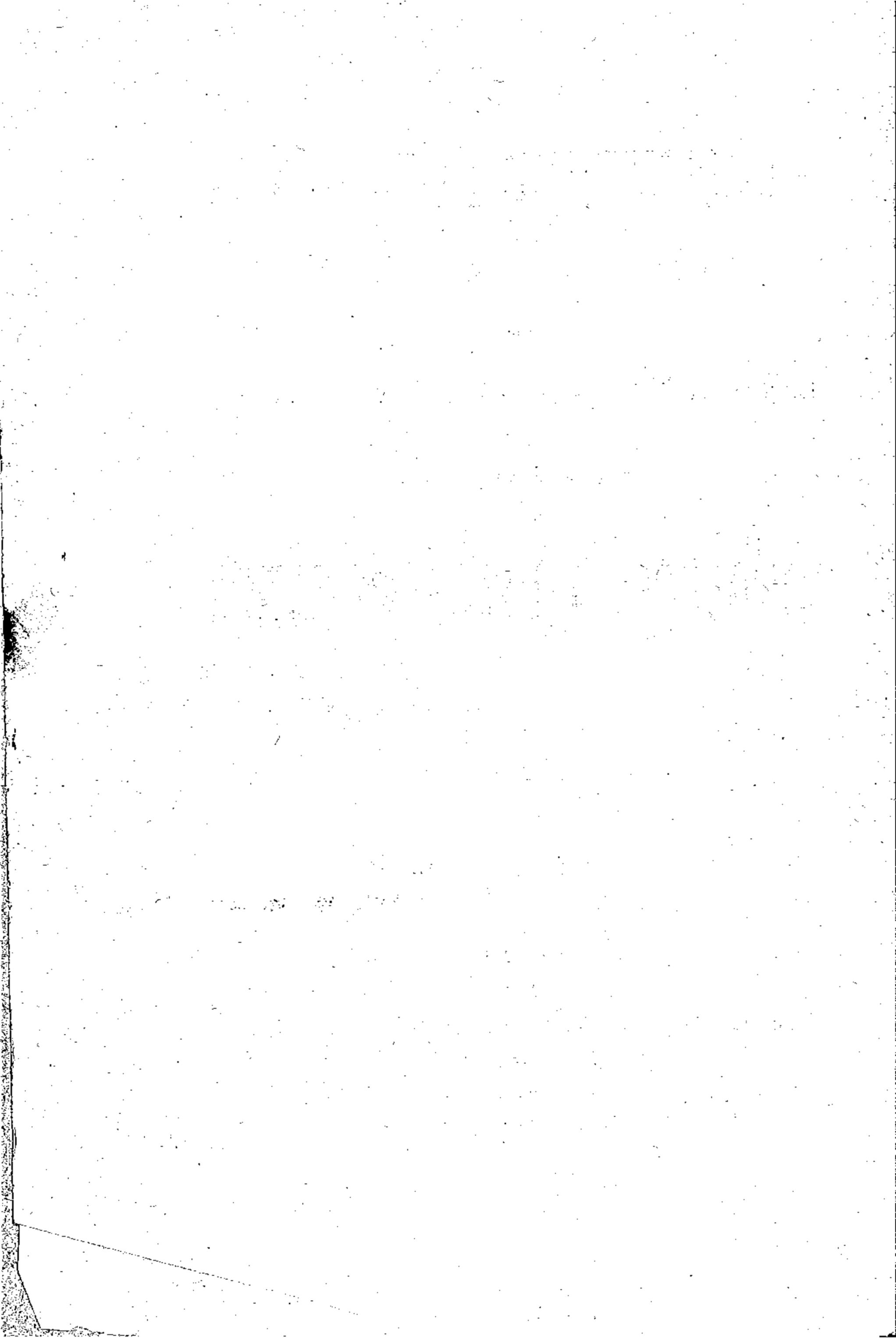




# MITOLOGÍA Y RITOS ROMANOS.



B-1047

57999

# NOCIONES DE MITOLOGÍA.

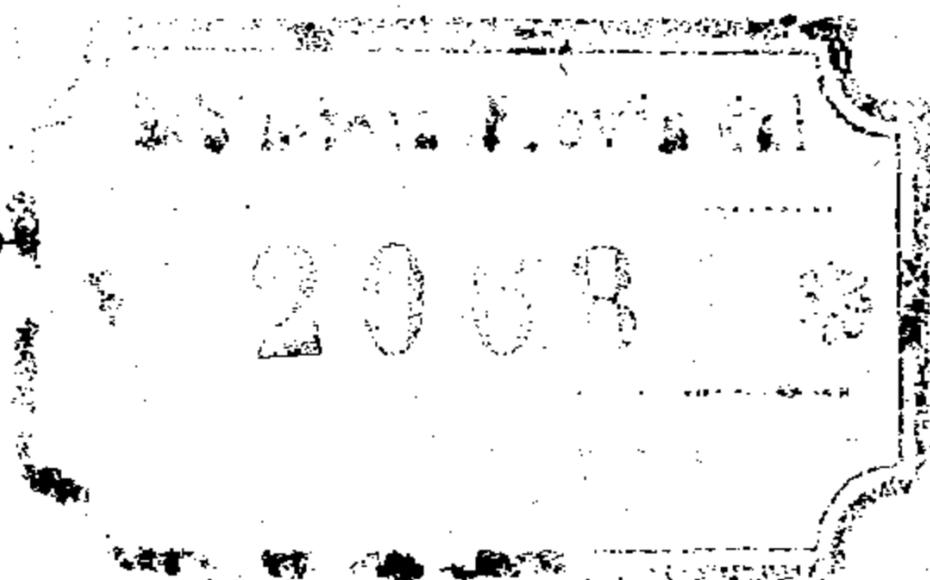
RITOS Y COSTUMBRES

DE

LOS ANTIGUOS ROMANOS,

POR EL CATEDRÁTICO

D. JOAQUIN DELAGO Y DAVID.



JAEN.

IMPRESA DE LOS SEÑORES RUBIO Y COMPAÑIA,

Calle del Obispo, número 5.

---

1868.



# PRÓLOGO.



Desde el momento en que el Gobierno de S. M. dispuso en el plan vigente de los estudios de segunda Enseñanza que los Catedráticos de tercer año destináran una parte de la lección de la mañana ó de la tarde para dar á sus discípulos una ligera idea de la Mitología y Ritos de los antiguos Romanos, creí que el medio de que los jóvenes estudiantes pudieran sacar mejor partido de las explicaciones del Profesor, era proporcio-

narles un tratadito bien compendiado sobre la materia. A este efecto emprendí mi trabajo extractando lo que me pareció mas conveniente y de inmediata aplicación al estudio de las Humanidades, del cual debe formar parte la Mitología y Ritos romanos. Siempre con el firme propósito de ser útil á la enseñanza, he trabajado por satisfacer una necesidad, procurando ser breve y presentar la materia con la claridad y sencillez que me ha sido posible. Valiéndome del método expositivo con preferencia al de preguntas y respuestas, he aclarado el texto con algunas notas y pasages de los clásicos latinos, definiendo además las palabras para su mejor inteligencia.

Respecto á la conveniencia del estu-

dio de la Mitología para el conocimiento de los clásicos y poetas, bastará decir que no es posible darse razón de muchísimos de sus pasages sin tener una idea bien clara de la fábula mitológica á que se refieren. Solo bajo este punto de vista considerado, el estudio de la Mitología es tan útil como necesario. Ojalá que á su grande importancia hayamos dado en la presente obrita todo el interés que su estudio reclama.

## ERRATAS.

| PÁG. | LÍN. | DICE.            | DEBE DECIR.      |
|------|------|------------------|------------------|
| 28   | 10   | Itilia           | Iitia            |
| 38   | 18   | pijo             | dijo             |
| 43   | 25   | dérdida          | pérdida          |
| 85   | 6    | Criarónla        | Criáronla        |
| 90   | 8    | desvastado       | devastado        |
| 96   | 19   | heberse          | haberse          |
| 134  | 18   | edifica rlas     | edificar las     |
| 139  | 8    | su madre         | de su madre      |
| 146  | 3    | <i>Eleustnos</i> | <i>Eleusinos</i> |
| 181  | 5    | promontorio      | promontorio      |
| 239  | 25   | y Agamenon       | á Agamenon       |

## PRELIMINARES.

---

1. La palabra mitología (1), en su sentido literal ó etimológico, significa discurso mítico, ó sea tratado sobre los mitos.

2. Mito es la narracion de un hecho fingido que expresaba una creencia ordinariamente religiosa, bajo formas enigmáticas.

3. La mitología, en su mas lato sentido, se define el conjunto de las tradiciones ó de los enigmas sagrados que formaban el lenguaje de la religion de un pueblo. Así decimos: mitología griega, mitología romana, etc.

---

(1) Palabra de origen griego, compuesta de las dicciones  $\mu\acute{\upsilon}\theta\omicron\varsigma$ —*mythos* que significa *cuento, narracion fabulosa*, y  $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\varsigma$ —*lógos*, *tratado, disertacion ó discurso*.

4. El estudio de la mitología es de gran importancia, no tan solo para el conocimiento de las costumbres antiguas y la explicación de mil pasajes de los clásicos, sino mas particularmente para entender los monumentos que nos dejaron los pueblos paganos. Sin este estudio seria en efecto muy difícil, si no imposible, interpretar con toda exactitud el verdadero sentido de muchísimos puntos de los clásicos antiguos, particularmente de los poetas, así griegos como latinos, y muchas de las indagaciones arqueológicas (1) no conducirían á una sólida instrucción. Finalmente, el estudio de la mitología es necesario para el que hace profesion de las letras, útil para el aficionado á la poesía, y de agradable entretenimiento para el curioso.

5. La religion de los pueblos antiguos (2);

---

(1) La Arqueología, que es el tratado que tiene por objeto el estudio de los monumentos antiguos, podria hasta cierto punto definirse el conocimiento de la mitología con relacion á las artes.

(2) Excepto la del pueblo hebreo.

conocida con el nombre de paganismo (1), estaba fundada sobre la creencia en dioses de naturaleza puramente material: tales eran el Cielo, la Tierra, el Sol, la Luna y demás astros, y tambien las sustancias elementales, como el aire, el agua, el fuego, etc. Estos eran los dioses reales del paganismo á quienes se tributaba en los primeros tiempos un culto directo y se rendia homenaje de la mas alta veneracion. Los griegos de los tiempos mas remotos, dice Platon, maravillados de la regularidad del movimiento de los astros, les llamaron Θεοί (2)—*theoi*, quiere decir *corrientes*; y de aquí el nombre

---

(1) Dióse este nombre hácia mediados del siglo III de la Iglesia, de *paganus*, que significa aldeano ó habitante de pueblos rurales de poca estension; porque despues del establecimiento del cristianismo, era esta clase de gente la que permaneci6 mas adicta á las antiguas prácticas y creencias religiosas. Llamóse tambien *gentilismo*, de *gens*, *gentis*, y entre los Padres de la Iglesia fueron designados con el nombre de *fisiologistas* los intérpretes y defensores de aquella religion.

(2) Procedente del verbo θέω—*theo*, corro

de dioses, dado por extension á objetos que no eran mas que pura materia.

6. Empero como la adoracion de un objeto cualquiera difícilmente puede prescindir de imágenes, á cada uno de aquellos dioses del paganismo se fué aplicando un nombre simbólico, que, revestido de apariencias humanas (1), constituia el ídolo, es decir, la imagen ó semejanza del dios á quien se representaba; y de este antropomorfismo provino aquella multitud de divinidades simbólicas ó dioses ficticios, cuya fábula

---

(1) Los ídolos no siempre fueron revestidos de apariencias humanas. Sabido es que entre los egipcios se adoraba tambien como dioses al perro, al gato, al carnero, al cocodrilo y á otros animales, así como á los puerros, cebollas, etc.; lo cual motivó aquella graciosa crítica de Juvenal:

*¡O sanctas gentes, quibus hæc nascuntur in hortis  
numina!*

Este desenfrenado politeísmo ó adoracion de muchos dioses, llegó hasta el extremo de honrar como divinidades á las mismas rocas; y entre los romanos fueron considerados como dioses la justicia, la paz, la buena fé, la piedad, con otras virtudes, y aun algunos vicios.

encerraba la expresion de los fenómenos de la naturaleza referentes á la accion del dios respectivo. Así, pues, al cielo llamaron Urano, al tiempo Saturno, al éter ó fuego etéreo Júpiter, á la tierra Titea, Rhea ó Cibeleles; al aire Juno, al agua Neptuno, al fuego Vulcano, al sol Apolo, á la luna Diana, etc., etc.; de suerte que todas estas divinidades no eran mas que símbolos, dioses ficticios, simples denominaciones ó personificaciones de los dioses que tenian por verdaderos. Pero tales nombres eran distintos en cada país, y el culto público que se tributaba á sus ídolos recibió el nombre de idolatría.

7. Resulta de lo que se ha dicho: que la religion cuyo fundamento era la creencia en dioses de naturaleza material, se llamó paganismo (1); el culto que se tributaba á los

---

(1) La parte íntima de semejante religion estaba envuelta en misterios que solo al hierofante ó sacerdote era dado conocer. Á la inteligencia de tales misterios solo se llegaba por los oscuros caminos de la alegoría. Su naturaleza no se manifestaba abiertamente ni aun á los iniciados, ó sea á los que ingre-

ídolos, ó sea á las imágenes ó semejanzas de aquellos dioses, recibió el nombre de idolatría; y el conjunto de las tradiciones y de los enigmas sagrados, propio para dar á conocer la naturaleza de tales dioses, es la mitología.—Algunos han definido también la mitología, la historia de las fabulosas divinidades adoradas por los pueblos gentílicos.

### NARRACION MITOLÓGICA.

---

8. La primera divinidad mitológica, origen y fundamento, segun Hesiodo, de todas las demás de que nos dá cuenta la mitología, es el *Caos*, confuso y tenebroso abismo, de cuyo seno—segun dicen los paganos—nacieron el *Erebo* y la *Noche*, ó sean las tinieblas determinadas y accidentales.

---

saban en el sacerdocio: solo á los hombres eminentes en sabiduría era dado ser intérpretes de estos secretos; á los demás les bastaba ser conducidos á la veneracion de las cosas santas por medio de imágenes simbólicas.

Unidos en mútuo consorcio estos dos hijos del Caos por efecto del Amor, hermoso dios que se nos presenta aquí como llovido, y que Hesiodo hace presidir á todos los enlaces de los demás dioses, nace el Éter, aire puro y trasparente que ocupa la elevada region de la luz. Este elemento, considerado por los paganos como el ser supremo, dios creador, sabiduría eterna y causa primera de la cual proceden todos los demás séres de la creacion como efectos suyos, dió origen á Urano y Titéa, representaciones simbólicas del cielo y la tierra. Tal es el principio de la teogonía ó generacion de los dioses generalmente admitida.

## URANO Y TITÉA.

9. De la union de Urano con Titéa nacieron primero los Titanes, á saber: Titan, Saturno, Occéano, Crios, Cæos, Hysperion, Japet, y sus hermanas Thia, Rhea ó Cibeles, Heribéa, Thémis, Mnemosina, Febea y Téthys; despues los Cíclopes, Brontes, Este-

rope y Árges ó Hárpes; y últimamente los Centímanos, Coto, Briaréo y Gíges.

10. Los primeros hijos de Urano tuvieron la dicha de nacer bellos; no así los Cíclopes y los Centímanos, gigantes deformes de cuerpo, ásperos, crueles y salvajes: los Cíclopes con un solo ojo en medio de la frente, y los Centímanos con cincuenta cabezas y cien brazos.

11. Urano, por temor ó aversion á estos mónstruos, los aprisionó en el Tártaro, lugar tenebroso adonde hubieran ido á parar tambien los Titanes, á no haberlos librado su madre Titéa, induciendo á Saturno á rebelarse contra su padre y á que cometiese el crimen de parricidio. Saturno al efecto fué armado de la guadaña, y mientras que Urano se encorvaba hácia Titéa, el arma fatal hizo su oficio: mutiló á su padre, y la sangre que brotaba de la herida de Urano cayó en el mar, formando una columna de fuego; y habiéndose agrupado alrededor de esta columna una espuma blanca, unieronse las dos sustancias, naciendo de ellas la diosa Vénus, llamada *Afrodita* por haber

nacido de la espuma del mar. Desde entonces cesó Urano de ser el númen supremo, y quedó reemplazado por su hijo (1)

### SATURNO.

12. Pertenecía á Titan, hijo primogénito de Urano, el imperio de su padre, á quien debía suceder por derecho hereditario; y como advirtiese que la madre y hermanas estaban inclinadas hácia Saturno, renunció y cedió á favor de éste sus legítimos derechos. Titan quedó, pues, excluido; pero al renunciar y ceder lo que por derecho de sucesion le pertenecía, impuso la imprescindible condicion de que Saturno habia de devorar á todos sus hijos varones así que nacieran, á

---

(1) El sentido de la fábula de Urano es: que el cielo, representado simbólicamente por Urano, fecunda á Titea ó sea la tierra, produciendo los diversos elementos atmosféricos y demás agentes que la constituyen, como tambien el tiempo ó Saturno. Agotada ya la potencia generadora del cielo con respecto á la tierra, sucede la del tiempo, que enseña al hombre los medios de que debe valerse para obligarla á satisfacer sus necesidades. Así, pues, quedó reemplazado Urano por su hijo Saturno, comenzando el reinado de lo finito.

fin de que el imperio volviese á la rama primogénita de los Titanes. Aceptada por Saturno tan dura como cruel condicion, hubiérala llevado á efecto, á no haber sido por su hermana Rhea ó Cibeles (1), que era á la vez su esposa, y madre por lo tanto de los hijos de Saturno. Rhea, para impedir que se realizára tan bárbaro atentado, puso en juego toda su astucia; y en lugar de sus recién nacidos, daba á devorar á su antropófago marido ciertas piedras envueltas en pañales y fajas, de suerte que no pudiera ser conocido el engaño. Tal fué la manera como logró salvar de la voracidad de Saturno á sus hijos Neptuno, Plutón, Vesta, Céres, y á los gemelos Júpiter y Juno.

13. Algun tiempo despues del nacimiento de Júpiter, llegó á noticia de Titan que su hermano tenia, contra lo pactado, hijos que pudieran sucederle; y como viese burladas sus esperanzas, sin tomar en cuenta que Saturno habia sido engañado y que no tenia culpa en el hecho, resolvió vengar la perfi-

---

(1) Entre los latinos se conocia esta diosa con el nombre de Ópis.

dia con las armas. Declaróle al efecto la guerra, y poniéndose al frente de los demás Titanes, ataca rudamente y vence á Saturno, le hace prisionero juntamente con Cibeleles, y arroja á entrambos encadenados en el Tártaro. Presentóse al momento Júpiter, y empuñando terrible lucha contra los Titanes (1), los derrota en descomunal batalla y libra á sus padres de la horrorosa prision en que yacian.

14. Libertado Saturno por el valor de Júpiter, pronto olvidó el gran beneficio que debia á este esforzado hijo; pues creyendo que podria servirle de obstáculo en el imperio, intentó aprisionarlo tendiéndole asechanzas, á fin de ocasionar su perdicion. Júpiter entonces, indignado de la ingratitude de su cruel padre, despojóle del mando supremo y le arrojó del Cielo.

15. En tal estado Saturno, proscrito y errante como un simple mortal por la tierra, llegó á Italia, con cuyo motivo llamóse en lo antiguo *Saturnia*; y la region que habitó y

---

(1) Hé aquí la primera lucha titánica.

en la cual vino á ocultarse—*in qua latuit*— tomó el nombre de *Lacio-Latium*, de donde la denominacion de pueblo latino que recibieron aquellos moradores (1).

16. Era entonces Jano rey de aquella comarca, y como viese hospedarse en su region nada menos que al dios Saturno, suplicóle su alianza para la gobernacion del reino. Admitida por Saturno la proposicion del rey Jano, dedicóse desde luego á civilizar aquellos pueblos salvajes, vagabundos, y hechos tan solo á la guerra, atrayéndolos blandamente á un hábito de costumbres civiles y altamente humanitarias: dictó leyes y reglas de conducta, y para unirlos en lazos mas estrechos, hizo acuñar dineros de cobre, que fué el primer género de moneda conocida en aquellos lugares. Testimonio son las monedas que en una de sus caras llevan grabada una nave (2), y en la otra se

---

(1) Así lo hace observar Ovidio en estos versos:

*Inde diu Genti mansit Saturnia nomen,*

*Dicta fuit Latium terra, latente Deo.*

(2) Sin duda por haber sido la nave el medio de que se valió Saturno para llegar á Italia.

representa á Jano con dos frentes. Jano fué tambien considerado por los Romanos como otro de sus dioses.

17. Distínguese entre los poetas esta época fabulosa con el nombre de siglo de oro; y no por las monedas, que, como se ha dicho antes, eran de cobre, sino porque, segun es cuento, la tierra sin cultivo alguno producía abundantes cosechas; los árboles espontáneamente daban sazonados frutos, rica miel las colmenas, blanca leche los ganados: y todo era comun entre los hombres, que por su parte vivian pacíficos y felices, contentos con su dichoso estado, libres de los ensueños de la ambicion, exentos de vicios, agenos al crimen, y sometíendose al blando yugo de la ley natural (1).

---

(1) Hé aquí con qué elegancia describe Virgilio aquella edad:

*Primus ab æthereo venit Saturnus Olympo,  
Arma Jovis fugiens, et regnis exul ademptis.  
Is genus indócile, ac dispersum montibus altis  
Composuit, legesque dedit, Latiumque vocari  
Maluit, his quoniam latuisset tutus in oris.  
Aureaque, ut perhibent, sub illo rege fuere  
Sæcula, sic placida populus in pace regebat.*

18. Saturno, como representación simbólica del tiempo, fué llamado entre los griegos Χρόνος — *Chronos* que significa *tiempo*, recibiendo en latin el nombre *Saturnus*, de *Satus-simienza*, por haberse supuesto que enseñó á los pueblos del Lacio la manera de sembrar y cultivar los campos.

19. Este dios es generalmente representado como un anciano cadaavérico y tostado, con largas barbas y la cabeza cana: tiene arqueados los hombros con alas en la parte posterior, secas las fauces y entreabiertas, ojos enfermos y humedecidos, megillas pálidas y caidas, nariz chata, frente arrugada, barba encorvada, orejas flacas y manos aduncas, llevando en la derecha una hoz ó guadaña cubierta de orin, y en la izquierda una serpiente que se muerde la cola formando un círculo, como símbolo de la eternidad. Píntasele tambien, unas veces sobre un carro lanzado en velocísimo curso, otras veces sentado y pensativo; ya devorando á uno de sus hijos, ó bien ligero atravesando el espacio.

20. Hé aquí el dios á quien se rendia en

Italia homenaje del mas constante culto, que se distinguia principalmente por la bárbara costumbre de inmolarle víctimas humanas, hasta que Hércules desterró tan horrendo sacrificio, sustituyéndolo con víctimas de corderos y de otros animales sin mancha.

21. Instituyéronse además en Roma, en honra de este dios, las fiestas *Saturnales* por Tulo Hostilio, y segun Livio, por los cónsules Sempronio y Minucio. Celebrábanse estas fiestas el dia 16 de Diciembre, terminando en aquel mismo dia, hasta los tiempos de Julio César que determinó durasen tres dias, extendiéndose despues su duracion á cuatro y hasta cinco dias en tiempo de Calígula. Durante las *Saturnales* quedaba cerrado el Senado, se daba vacacion en las escuelas y se interrumpia todo género de trabajos, entregándose todos á diversiones y juegos de diferentes clases; los amigos se hacian regalos los unos á los otros, no se ejecutaban sentencias contra los criminales; y finalmente, en memoria de la igualdad que reinaba en el Lacio durante el gobierno de

Saturno, cesaban todas las distinciones, se confundían todas las clases, y hasta los amos servían las mesas de sus esclavos (1).

22. Había por otra parte tomado un prodigioso incremento la raza de los demás hijos de Urano, ó sea de los grandes Titanes, enlazándose entre sí hermanos con hermanas; y fué tan grande su descendencia, que al declarar Titan la guerra á su hermano Saturno, presentó un ejército muy numeroso, compuesto todo de los demás Titanes sus hermanos, hijos y parientes.

23. En efecto, de la union de Occéano con Téthis nacieron los grandes rios y tres mil Occeánidas.

---

(1) Hé aquí el sentido de la fábula de Saturno: El devorar este dios á sus hijos designa perfectamente la accion del tiempo que todo lo consume, menos los elementos que, representados por Neptuno, Plutón y Júpiter, con sus hermanas Vesta, Céres y Juno, son librados por su madre Rhea ó Cibeles. La manera con que se le pinta, simboliza tambien el objeto: anciano como el tiempo, con alas para denotar que huye rápido, con la hoz ó guadaña porque todo lo va cortando, etc. etc.

2.º Del enlace de Cæos con Febéa provino Latona, y Asteria ó Astarte.

3.º Del matrimonio de Crios con Euribia nacieron Astréa, Pálas y Perses. Debe advertirse que Euribia, Ceto, Neréo, Taumas ó Taumante y Orco fueron hijos del Ponto habidos en Titéa despues de la catástrofe de Urano.

4.º Del ayuntamiento de Japet con Climene, una de las tres mil Occeánidas, nacieron Atlas ó Atlante, Menecio, Prometéo, Epimetéo y Héspero.

5.º Y del enlace de Hysperion con su hermana Thia proceden Hélios, Selene y Eos.

24. Los hijos de los Titanes, enlazándose á su vez entre sí, procrearon otros, creciendo su descendencia de una manera prodigiosa. Así, de Atlas y la Occeánida Pleyone nacieron las siete Pléyadas llamadas Alcionéa, Asterope, Celeno, Electra, Maia, Merope y Taigetéa; y de Etra, otra de las Occeánidas, hubo el mismo Atlas á las Híadas, entre las cuales Hias y Dione.

1.º De Eos, personificación masculina de la Aurora, y Astréa ó Heribéa, procedieron los

Vientos y los Astros, entre los cuales Fósforos (lucero de la mañana).

2.º De Neréo y la Occeánida Dóris, nacieron las cincuenta Nereidas.

3.º De Pálas y la Occeánida Estigia proceden Zelos, Bia, Crátos y Nicéa.

4.º De Perses y Asteria nació Hécate.

5.º De Taumante y Electra nacieron Iris y las Harpías.

6.º De Orco, á quien otros llaman Forcys, y su hermana Ceto proceden las Górgonas, cuya reina fué Medusa, y además Escila, Caribdis y el Dragon que custodió el jardin de las Hespérides.

7.º De la sangre de Medusa, derramada por Perses, nacieron Pegaso, caballo con alas, y Crisaor; y de la union de éste con la Occeánida Calirrohe proceden Gerion y Equidna.

8.º Por último, de Equidna, ninfa en el busto y serpiente en el cuerpo, unida con el mónstruo Tiféo, proceden casi todos los mónstruos de la fábula, á saber: el Cerbero, perro de tres cabezas, portero del Tártaro ó Averno; la Hidra de Lerna, el Leon de Neméa, el Dragon de Colcos y el Buitre de Prometéo.

## CLASIFICACION DE LOS DIOSSES.

---

25. Despues de las dos revoluciones sucesivas de los dioses, en que Saturno derribó á Urano, y Júpiter á Saturno, entra una nueva era mitológica, en la cual debió restaurarse el sistema simbólico para adoptarlo á nuevas teogonías. Importa, pues, exponer en este lugar la clasificacion de los dioses mas generalmente admitida, para seguir despues el curso de la narracion.

26. Entre los romanos fueron clasificados los dioses del modo siguiente: *dii majorum gentium*—dioses de pueblos mayores, *dii minorum gentium*—dioses de pueblos menores, y *semones* ó semidioses.

1.º Los dioses mayores — *dii majorum gentium*—llamados tambien *dii selecti*—dioses escogidos, eran veinte: doce *consentes*, que formaban el gran consejo de los dioses, á saber: Júpiter, Apolo, Mercurio, Marte, Neptuno, Vulcano, con las diosas Juno, Vesta, Minerva, Vénus, Céres y Diana: y ocho

*auxiliares*, inferiores y por consiguiente subordinados á los primeros, que eran: Saturno, Pluton, Baco, Cupido, Genio, Jano, con las diosas Cibeles y Proserpina.

2.º Los dioses menores—*dii minorum gentium*—fueron: Pan, Pomona, Flora, y otros muchos númenes de las selvas.

3.º Los semidioses—*sémones* ó *semihomines*—llamados también héroes por sus grandes hazañas, fueron: Hércules, Jason, Teséo, Cástor, Pólux, Esculapio, y otros muchos.

27. Pero la division mas natural y adoptada por la mayor parte de los mitólogos, es la que comprende las tres clases anteriores en las seis categorías siguientes:

- 1.ª Dioses celestes.
- 2.ª Dioses terrestres.
- 3.ª Dioses marinos.
- 4.ª Dioses infernales.
- 5.ª Dioses familiares ó domésticos.
- 6.ª Dioses indigetes ó semidioses.

## DIOSES CELESTES.

28. Los dioses celestes, llamados así porque habitaban en el cielo, fueron: Júpiter, Apolo, Mercurio, Marte, Baco, y las diosas Juno, Vesta, Minerva, Vénus, Latona y Belona.

29. Entiéndase bien que el cielo, en donde habitaban estos dioses, no era otra cosa que aquella parte del Empíreo ó Éter, del cual era Júpiter la representación simbólica después de la catástrofe de Urano y de la destitución de Saturno. En aquella parte, pues, fué en donde Júpiter sentó su trono, y en donde tenían su residencia los dioses celestes que formaban el gran consejo, del cual era Júpiter presidente como soberano y señor.

30. Los griegos, que en un principio llamaron al cielo Οὐρανός—*Ouranos*—Urano, diéronle también, desde esta época posterior, el nombre de Ὀλυμπος—*Olympos*—Olimpo, el cual no es más que una montaña de

la Grecia que se extiende entre la Macedonia y la Tesalia. Suponíase que sobre la cumbre de esta montaña se hallaba situado el Empíreo ó Éter, ó lo que es lo mismo, Júpiter en su trono, y á su alrededor el cónclave ó consejo de los dioses celestes. El Olimpo, pues, ó sea el monte que acabamos de mencionar, fué considerado como el cielo supremo y mansion de los dioses. Allí era donde tenían lugar aquellos famosos banquetes de los dioses, cuyo único manjar era la *ambrosía*, sustancia de exquisito gusto y delicioso olor, que tenia la virtud de hacer inmortal al que la gustaba, y cuya bebida era el *néctar*, líquido muy aromático y grato al paladar.

### JÚPITER.

31. Bajo el nombre de Júpiter ó Jove se distinguieron, segun Ciceron, tres dioses: uno que tuvo por padre al Éter, otro que fué hijo del cielo, y el tercero nacido de Rhea con Saturno. Varron reconoció trescientos dioses de este mismo nombre, y

otros escritores antiguos afirman que hubo innumerables, apoyándose sin duda en el hecho de que apenas habia pueblo que dejase de adorar á su propio Júpiter, creyéndole nacido en el mismo.

32. Pero el Júpiter mas famoso y celebrado por los poetas y mitólogos es el hijo de Saturno habido en Rhea, Ópis ó Cibeles, que bajo estos tres nombres se conoce á la hermana y esposa de Saturno. Nació el tal Júpiter en el monte Ida de la isla de Creta, y dicho queda el modo como se libró este dios de la voracidad de su padre (párf. 12). Mas para asegurar Rhea la peligrosa existencia de su predilecto hijo, cuéntase que le ocultó en un espeso bosque, encargando eficazmente su educacion y custodia á unos sacerdotes guerreros llamados Curetéos ó Coribantes, quienes para evitar que Saturno pudiera oir los llantos del niño, danzaban continuamente en torno de él, dando grandes alaridos, y chocando unos con otros los escudos de bronce de que iban armados. Dícese tambien que se alimentó en su infancia con la leche de la cabra Amaltea, á la

que, despues de muerta, arrancó la piel y los cuernos: con la piel cubrió su escudo, que, de la dición griega que significa cabra, se llamó Egida (1); y regaló á las ninfas Meliseas, que cuidaron de su niñez, uno de los cuernos, llamado el cuerno de la abundancia por su maravillosa virtud de producir al instante cuanto deseaba el que lo tenia. Restituyó despues la vida á la cabra Amaltea, revistiéndola de otra piel, y convirtiéndola en costelacion que colocó en el cielo.

33. Muy poco tiempo tardó Júpiter en llegar al estado de robustez en toda su plenitud (que los dioses se crian en muchísimo menos tiempo que los hombres), y Júpiter se crió casi instantáneamente. Así pues, en cuanto supo la catástrofe que habian sufrido sus padres á consecuencia de la guerra con los Titanes (párf. 13), salió del espeso bosque en que se hallaba oculto, presentóse en el cielo, y armado del rayo, que al efecto inventó y forjó su hijo Vulcano, la emprendió contra aquellos terribles enemigos, que acu-

---

(1) Ἐπίς τῆς αἰγός—de la cabra.

mulando montañas unas sobre otras para escalar el cielo y tomarlo por asalto, las arrojaban con prodigioso ímpetu y velocidad increíble. Mas Júpiter con su rayo consiguió desalojarlos, y los derrotó completamente, empleando para ello todo su esfuerzo y el auxilio de sus hermanos Neptuno y Pluton: éste con su casco que le hacia invencible, y Neptuno con su tridente sosegando ó alterando á su placer las olas del mar. Vencidos los Titanes, fueron para siempre sepultados en el Tártaro: despues arrojó del cielo á su padre Saturno (párf. 14), y repartióse con sus hermanos Neptuno y Pluton el imperio del mundo, dejando á Neptuno el poder sobre los mares, á Pluton el dominio de los infiernos, y reservando para sí el imperio del cielo y de la tierra, y el mando supremo sobre todo el resto del Universo.

34. No menos formidable fué la lucha que poco despues tuvo que sostener contra los Gigantes que se le habian sublevado. Estos mónstruos, corpulentos y forzudos, llegaron hasta el extremo de consternar el Olimpo, escalándolo á la manera que poco

antes lo habian intentado los Titanes, y poniendo en vergonzosa fuga á los dioses, sobre quienes arrojaban enormes rocas y peñascos. Júpiter entonces, con el socorro de Minerva y el eficaz auxilio de su hijo Hércules, cuya pujanza se hizo proverbial, logró al fin derrotar á aquellos terribles mónstruos, que arrojados en el Tártaro, pagaron en eternos y espantosos suplicios el crimen que habian cometido. Igualmente derrotó despues á Tiféo ó Tifoe, mónstruo de tan colosal corpulencia, que excedia en altura á las montañas mas elevadas: tenia este Gigante cien cabezas de serpiente, en la extremidad de cada una de las manos cien reptiles venenosos, y sus brazos, en continuo movimiento, alcanzaban de polo á polo. Con la victoria de Júpiter sobre este mónstruo, ya nadie se atrevió á hacerle la guerra, quedando libre de enemigos y en pleno dominio del Olimpo.

35. Declárase entonces Júpiter dios omnipotente, padre de los dioses y rey de los hombres—*deus omnipotens, divum pater atque hominum rex*. Su poder no tiene límites: en

frunciendo las cejas hace estremecer el Olimpo; con su rayo puede herir á los dioses y precipitarlos en el Tártaro: así es, que á su voz todos tiemblan y se humillan. «Invencible es mi fuerza, dice: todos los dioses del Olimpo no bastan á cambiar mis resoluciones» y todos le adoran y obedecen: de no hacerlo así, los amenaza con suspenderlos á todos de una cadena; y Juno y Neptuno, aunque murmurando, confiesan su dependencia.

36. Cuéntase que, para corregir y castigar los crímenes y la impiedad de los hombres, bajó del cielo á la tierra; y habiéndose declarado Júpiter, fué alojado en el palacio de Licaon, rey de Arcadia. Rióse Licaon burlándose de los sacrificios que se le hacian; y para experimentar si efectivamente era el dios Júpiter, según él mismo se dió á conocer, aumenta el desprecio con una maldad: manda degollar á uno de sus domésticos, y le sirve en un banquete la carne del mismo asada. Conócelo al instante Júpiter, y maldiciendo la abominable crueldad de Licaon, suelta el rayo, le abrasa en su palacio y le convierte en lobo.

37. Acerca de la vida y hechos del padre de los dioses, cuenta la fábula una infinidad de torpezas y perversidades dignas tan solo del mas obscuro y depravado de los mortales. Únese en lazos de matrimonio con su hermana gemela la altiva y soberbia Juno; y para realizar este nefando enlace se metamorfoséa, convirtiéndose en cuculillo. De este matrimonio nacen Vulcano, Itilia, y Hebe, diosa de la juventud.

38. Pero antes de su enlace con Juno, ya Júpiter habia estado unido en matrimonio á Métis, á cuya diosa se tragó, teniéndola en cinta, por haber sabido por el Destino que el hijo que aguardaba, habia de ser el soberano del Universo. Minerva, que se hallaba en el vientre de Métis, nació entonces del cerebro de Júpiter abriéndose la cabeza.— Unióse luego á Thémis, y de este enlace nacieron Astrea, representante de la justicia y equidad, la Ley y la Paz. Algunos añaden tambien, como hijos de este mismo matrimonio, á las Parcas y á las Horas.— Cansado al fin de Thémis, se enlaza con Eurimedusa ó Eurinoméa, y en esta her-

mosa ninfa, que terminaba en pez, hija del Occéano y Téthys, hubo á las tres Gracias.—Separado despues de Eurimedusa, se enamoró de su hermana Céres, de cuya union nació Proserpina.—Cautivó luego á Mne-mosina, y casándose con ella, la hizo madre de las nueve Musas.—Por último, prendóse de Latona, y en ella hubo al dios Apolo y á la casta Diana.

39. No satisfecho aun el padre de los dioses con tamaños excesos, y á pesar de los celos de su esposa Juno, única reconocida generalmente como tal, se entrega al adulterio con la mas desenfrenada licencia. Por su poder de la metamórfosis, ora se convierte en toro para seducir á la hermosísima Europa, hija de Agenor, rey de los Fenicios; ora en cisne para deshorrar á Leda, esposa de Tíndaro, rey de Laconia: ya en hormiga para desvirtuar á Clítore, doncella de singular belleza; ya en lluvia de oro para quitar la honra á Danae, á la cual tenia encerrada en una torre su padre Acrisio, rey de los Argivos, por haberle anunciado el oráculo que habia de morir á manos de un nieto

suyo: de este fraudulento enlace nació el famoso Perséo. Corrompió así mismo á Alcmena, esposa de Anfitrion, rey de Tébas, en la cual hubo por hijo á Hércules Tebano, y en Asteria á Hércules Egipcio. Disfrazado de sátiro sedujo á Antiopa, luego echó á perder á la ninfa Calisto, favorita de Diana, y despues engañó á Io, en quien hubo á Epafó.—De sus amores con Electra, hija de Atlas, nacieron Dárdano, fundador de Troya, Genio y otros. En la ninfa Garimantis hubo á Yarbas, y en la ninfa Hibris ó Thimbris al dios Pan. En Maia, hija de Atlante, hubo á Mercurio; en Semele á Baco, y en Yfimedia á Éolo; en Niobe, hija de Foroneo, hubo á Pelasgo, Árgos y otros, y en la Occeánida Plota ó Pluto al famoso Tántalo.

40. Largo seria enumerar una por una las mil perversas hazañas é infames torpezas del dios supremo de los paganos, de Júpiter *incestuoso*. Bástenos, para dar fin á tanta obscenidad, citar la fábula de Ganímedes. Enamorado Júpiter de la singular belleza de Ganímedes, hijo de Trois, trasformóse en águila, y en la ocasion en que este

hermoso jóven estaba cazando en el monte Ida, fué arrebatado por el padre de los dioses llevándoselo al cielo, en donde le tuvo en sus delicias, y le dió el cargo de copero de la mesa de los dioses, empleo desempeñado anteriormente por la diosa Hebe.

41. Representase comunmente á Júpiter bajo la forma de un varon corpulento, bello y magestuoso, sentado en su trono de marfil y oro, con grandes barbas, desnudo el pecho, y teniendo en la mano derecha un rayo en ademan de lanzarlo contra los gigantes vencidos por él y sometidos á sus plantas: en la izquierda tiene el cetro, sobre el cual hay un águila, ya sea por haberse parado en otro tiempo sobre su cabeza anunciándole el reino, ó bien porque le sirvió los rayos para batir á los gigantes; y de aquí el llamarse el águila *ales Jovis*—*ave de Júpiter*, y tambien *Jovis armiger*—*page de armas de Jove*. Su manto de oro macizo y adornado con varias flores y figuras de animales, se lo quitó en Sicilia Dionisio el Tirano, poniéndole en cambio uno de lana, porque, segun decia, le era mas cómodo para cualquie-

ra estacion del año: en invierno mas caliente, y en verano mucho mas ligero.

42. El culto que se tributaba á Júpiter era el mas solemne y casi universal entre los gentiles, variando solo el sobrenombre ó denominacion con que se le distinguia por los diversos pueblos.

*Ammon ó Hamnon* fué llamado por los griegos, y con esta denominacion bajo la forma de un carnero, era adorado en la Libia ó África, en cuyos desiertos arenosos habia un famoso templo consagrado á Júpiter Ammon.

*Belo*, por los Babilonios y Asirios, entre quienes fué adorado como el primero de sus dioses, llamándose tambien *Beel*, *Baal*, *Beelfegor*, *Beelzemen* y *Beelzebul*, segun la diferencia de lenguas y variedad de lugares.

*Capitolino*, entre los romanos, á causa del monte Capitolio, en cuya cumbre hubo un templo, el primero que se conoció en Roma, ofrecido á Júpiter por Tarquino Prisco, reedificado por Tarquino el Soberbio, y consagrado por el cónsul Horacio. Llamóse tam-

bien *Tarpeyo*, por hallarse el templo situado sobre la roca Tarpeya: *Optimo*, por los beneficios que hacia al pueblo romano, y *Máximo* por su gran poder (1).

*Custos*, denominacion bajo la cual aparece en las monedas de Neron el simulacro de Júpiter sentado en su trono, teniendo un rayo en la derecha y una lanza en la izquierda, con esta inscripcion: *Júpiter Custos*.

*Diespiter*, ó sea, *Diei pater*—padre del dia, nombre que en un principio se empleó en las fórmulas del juramento.

*Dodonæus*, llamado así de Dódona, ciudad de Caonia en el Epiro. Habia en las inmediaciones de esta ciudad un bosque cubierto de encinas consagrado á Júpiter, y célebre por el Oráculo mas antiguo de toda la Grecia. Cuéntase que dos palomas daban allí las respuestas á los que iban á consultar, ó segun otros, que las hojas de las encinas produciendo voces, publicaban los oráculos.

*Feretrius*, á feriendo, porque hiere á sus

---

(1) *Quocirca*, dice Ciceron, *te, Capitoline; quem propter beneficia, populus Romanus, Optimus; propter vim, Maximus appellavit.*

enemigos, ó segun Festo, á *ferenda pace*, porque lleva la paz.

*Fulminator*, á *fulmine vibrando*, porque agita y lanza el rayo.

*Imperator*, porque todo lo domina.

*Latialis*, por la region de Italia que se llamaba *Latium*—*Lacio*.

*Lapideus* ó *Lapis*, bajo cuyo nombre hacian los romanos el mas solemne de los juramentos: así que, *jurare Jovem Lapidem* era jurar sobre lo mas sagrado é inviolable.

*Lucelius*, por ser causa de la luz del dia.

*Muscarius*—espantador de moscas: porque haciendo Hércules un sacrificio y siendo estorbado por la multitud de moscas que acudian, ofreció el sacrificio á Júpiter, y al instante salieron volando todas á la vez.

*Nicephorius*—que lleva en sí la victoria.— Por el oráculo de este dios supo Adriano que habia sido elevado al imperio de Roma. Tito Livio hace mencion de esto con frecuencia, y se vén muchas monedas de aquel emperador que tienen grabada la efigie de Júpiter Niceforio, llevando la victoria en la mano.

*Opitulator* y *Opitulus*, ó lo que es lo mismo, *opis lator*—que dá auxilio. Asimismo *Stabilitor* y *Tigillus*, porque se creia que era el sosten del mundo: *Almus* y *Alumnus*, porque todo lo alimentaba; y *Ruminus*, á *ruma*, ó sea de la máma ó teta por cuyo medio nutria á los animales.

*Olympius*—*Olímpico*, así llamado de su preceptor Olimpo, ó segun otros, del cielo dicho "Ὀλυμπος—Olimpo por los griegos, ó bien, de la ciudad de Olimpia situada al pié del monte Olimpo (párf. 30), la mas exclacida del órbe por su templo de Júpiter, y por la celebridad de aquellos famosos juegos que en la misma tenian lugar cada cuatro años: salir vencedor en los juegos de Olimpia era tenido por el mas grande de los honores. El espacio de cuatro años que mediaba entre los juegos, se llamaba Olimpiada, y por estas se contaban entre los griegos las épocas del tiempo, comenzando la primera el año 776 antes de Jesucristo en que salió vencedor Corebo. En los convites que se efectuaban, la primera copa era siempre ofrecida á Júpiter Olímpico.

*Pistor*, llamado así *a pinsendo*, por haber inspirado á los Romanos el pensamiento de hacer panes y echarlos al campamento de los Galos, librándose por este medio del sitio que estos terribles enemigos habian puesto á Roma; y en su consecuencia fué colocado en el Capitolio el altar de *Júpiter Pistor*.

*Pluvius*—que trae la lluvia, cuyo simulacro, colocado en el monte Himetro, era venerado por los Atenenses.

*Prædator* que hace presas, no por ser gefe de bandidos, sino porque de toda presa que se hacia, era debida al mismo una parte. Solian los Romanos, al marchar á la guerra, ofrecer á este dios alguna parte del botin, y á este efecto habia en Roma un templo consagrado á *Júpiter Prædator*.

*Quirinus*, del monte Quirinal ó Quirino, en donde edificó Rómulo un templo á este dios, al cual ofrecia los mejores despojos de los enemigos vencidos. Esta costumbre fué seguida constantemente por todos los Cónsules y generales romanos. Así Virgilio:

*Tertiaque arma Patri suspendet arma Quirino.*

*Stator*, llamado así á *sistendo*, quiere decir, del acto de hacer detener. Consagró Rómulo un templo á este dios, por haber detenido la fuga de sus soldados que peleaban mal contra los Sabinos (1).

*Servator*, entre los griegos Σωτήρ—*sóter*, por haberles librado de los Medos; y llamado también *Conservator*, según lo atestiguan las monedas de Diocleciano, en las cuales se vé una efigie de Júpiter en pié, teniendo en la derecha un doble rayo y en la izquierda una lanza, con esta inscripcion: *Conservatori*.

*Tonans et Fulgens*, porque ocasiona los truenos y los relámpagos. Á este Júpiter Tonante dedicó Augusto un templo, colgando al dios una campanilla. Orféo le llama

---

(1) Hé aquí el modo como Tito Livio hace suplicar á Rómulo en aquella tan desesperada ocasion:

*At, tu, pater Deum hominumque: hinc saltem arce hostem, deme terrorem Romanis, fugamque fœdam siste. Hic ego tibi templum Statori Jovi, quod monumentum sit posteris, tua præsentí ope servatam urbem esse, voveo.*

Βρονταῖος—*Brontaios*; y en Roma se vén todavía algunas piedras con esta inscripcion: *Jovi Brontonti*.

*Ultor*—vengativo; al cual dedicó Agripa un panteon en Roma.

*Hospitalis* ó *Xenius*, porque concedia el derecho de hospitalidad; y de aquí aquellos magníficos regalos que se hacian en otro tiempo á los huéspedes, regalos que se llamaban *Lautia* entre los latinos, y *Xenia* entre los griegos.

43. Aplicáronse á Júpiter muchísimos mas sobrenombres ó denominaciones que seria prolijo enumerar. Entre los griegos el nombre propio de este dios era Ζεὺς—*Zeus* que quiere decir *ardiente*, porque él era en efecto el que daba calor y vida á todos los séres.—Su culto, ya se pijo, era el mas extendido por todos los pueblos de la tierra, y tambien el mas solemne, y sobre todo exento de crueldad. En los sacrificios no se le inmolaban víctimas humanas, sino toros blancos, ovejas y cabras, dorando antes los cuernos de estas víctimas. *Hecatombe* se llamaba el sacrificio de cien toros ó bueyes. Pe-

ro el mas vulgar de los sacrificios á Júpiter se reducía á ofrecerle harina, sal é incienso.

44. Todo el sentido de la fábula de Júpiter se explica perfectamente por la acción que ejerce sobre la naturaleza el elemento de que es símbolo el padre de los dioses. Los mitólogos dicen que Júpiter es el éter, elemento atmosférico que, según creían los antiguos, daba vida á todos los seres de la naturaleza, y de aquí el haberle considerado como el alma del mundo—*anima mundi*. Teniendo este elemento la supremacía sobre todos los demás de la atmósfera, y una influencia directa sobre todos los cuerpos esparcidos en el universo, necesariamente había de ser Júpiter el dios supremo, padre de los dioses y rey de los hombres. Su poder de lanzar el rayo, y sus victorias sobre los Titanes y los Gigantes, que, mitológicamente considerados, no eran mas que los vapores de la tierra y otros fenómenos de la atmósfera, se comprende también fácilmente, atendiendo al poder é influencia que los antiguos atribuían al elemento éter. De igual modo se explican los frecuentes enlaces de Júpiter con

cuantas esposas tuvo, tomando en cuenta que dichas señoras no eran mas que otras tantas representaciones simbólicas de elementos secundarios ú otros séres naturales, en que tiene que mezclarse el éter para la reproduccion de los fenómenos atmosféricos y la fecundacion de otros séres.

45. Algunos juzgan que por Júpiter debe entenderse el Cielo, es decir, la bóveda celeste, y de aquí las denominaciones de *tonante* y *fulgente* dadas por los poetas. Otros quieren que Júpiter sea el aire atmosférico con todos los fenómenos que en el mismo se verifican, como los rayos, truenos, lluvias y demás metéoros. Así Horacio:

*Jacet sub Jove frigido.*

46. Pero los mas entienden que el aire está representado por Juno, siendo Júpiter el fuego etéreo, que uniéndose al aire y calentándolo, dá lugar á la reproduccion de todos los fenómenos de la naturaleza. Por esto los mitólogos y los poetas hacen á Juno la esposa legítima de Júpiter; aunque Virgilio parece significar, que Juno es la Tierra co-

mo esposa de Júpiter, en los siguientes versos:

*Tum Pater omnipotens, fœcundis imbribus Æther,  
Conjugis in gremiun lætæ descendit, et omnes  
Magnus alit, magno commistus corpore fœtus.*

47. Lo expuesto hasta aquí acerca de los dioses gentílicos, demuestra bien claramente que tales dioses no eran mas que objetos puramente físicos, séres corpóreos que nos presenta á la vista la naturaleza, y cuyas propiedades, envueltas con el velo de la fábula, eran aplicadas al mas grosero é infame sensualismo. Religion fundada en principios tan falsos y en teorías tan perniciosas, necesariamente habia de producir los mas funestos resultados en las costumbres impúdicas de aquellos pueblos idólatras. --«Abandonad, oh pueblos (decia Prudencio), á esos dioses materiales; en vez de la tierra, los astros y el globo, reconoced al verdadero Dios, cuya inmensidad excede la extension de toda la materia, que no tiene límite alguno, que manda en toda la naturaleza, y todo lo llena y lo abraza.»

## APOLO.

48. Ciceron, en su tratado *De natura Deorum*—*Sobre la naturaleza de los dioses*, dice que los gentiles reconocieron cuatro Apolos: el primero y mas antiguo, hijo de Vulcano; el segundo, educado en Creta, hijo de Coribante; el tercero, nacido de Latona con Júpiter; y el cuarto, llamado por los Arcades *Nomio*, que nació en Arcadia: pero advierte, que todas las hazañas de los cuatro son atribuidas á un solo Apolo, al hijo de Latona y de Júpiter.

49. Veamos lo que nos cuenta la fábula acerca del nacimiento y principales hechos de este dios.

50. Obligada Latona por Júpiter á detenerse en medio de su curso, concibe dos hijos del padre de los dioses: irritase la soberbia Juno por la infame conducta de su esposo, y arroja sobre Latona á la serpiente Piton; huye la diosa perseguida á la isla de Délos, y dá á luz los gemelos Apolo y Diana.

51. Nacer Apolo, tomar las flechas que le regaló Vulcano, y dar muerte á la serpiente Piton, fué todo obra de un momento; y este solo hecho basta para que Júpiter le reconozca por hijo, elevándole al Olimpo, dándole asiento entre los dioses mayores, y poniendo á su cargo el imperio de la luz ó del sol, prototipo de la misma. Entónces tomó el nombre de Febo, del griego Φοῖβος—*Foibos* que significa *claro, brillante, luminoso*.

52. Conságrase desde luego Apolo al bien del género humano, inventando las ciencias y las artes, y singularmente la medicina, la poesía y la música; enseña al arte de vaticinar y á disparar las flechas; y distínguese entre los demás dioses por su ingenio y destreza, disputando á Mercurio el premio de la agilidad, -y á Marte el de la fuerza en la lucha. Mas cuando su gloria parecia hallarse ya en todo su apogéo, cae en desgracia del padre de los dioses, y es expulsado del Olimpo, en castigo de haber vengado la muerte de su hijo Esculapio aniquilado por el rayo de Júpiter. La ira de Apolo no conoció límites al saber la dérdida de Escula-

pio, y ansioso de venganza, vuela á Lémós, acomete á los Cíclopes, que á las órdenes de Vulcano forjaban allí los rayos de Júpiter, y mata á cuantos pudo haber á las manos.

53. Desterrado Apolo por este atropello, desciende á la tierra, y acosado por la necesidad, entra al servicio del rey Admeto, siendo destinado á apacentar sus rebaños en la Tesalia. En esta humilde condicion de pastor, y sin decaer nunca su ánimo siempre gozoso, consigue con sus armónicos cantos al son de la cítara que entonces inventó, y de la lira que le habia regalado Mercurio, hacer las delicias de aquellos campos, llegando á grangearse las voluntades de todos los pastores, y á obtener luego la privanza del mismo rey Admeto.

54. Jóven brillante y muy hermoso, pronto se entregó á una vida licenciosa, cuyas aventuras le ocasionaron grandes sinsabores. No escarmentado de la catástrofe que sufrió á consecuencia de la muerte de su hijo Esculapio, enamoróse de Dafne, bellísima ninfa, hija del rio Penéo. Resístese la casta doncella á todos los encantos de la

elocuencia y aun á los de la lira, y viéndose ya acometida por la fuerza, huye veloz (1) y se acoge al amparo del río su padre, quien, para librar el pudor de su hija de la liviandad de Apolo, conviértela en laurel, árbol que se mantiene siempre verde y vigoroso sin jamas resentirse ni del rigor del frío, ni de la intensidad del calor. Apolo entonces, tomando un ramo de este árbol, formó una corona, y estableció que tal fuese en adelante la recompensa de sus inspirados poetas.

55. Prendóse á seguida de Leucotóe, hija de Orcamo, rey de los Babilonios, y hermana de Clicia; pero mal aconsejada ésta por los celos, reveló al padre la flaqueza de

---

(1) Oigamos al mismo Apolo en Ovidio al dirigirse á la ninfa á quien tanto amaba:

..... *Nescis, temeraria, nescis*

*Quem fugias, ideoque fugis.*

*Jupiter est genitor; per me, quod eritque fuitque,*

*Estque, patet: per me concordant carmina nervis.*

*Certa quidem nostra est, nostra tamen una sagitta.*

*Certior, in vacuo quæ vulnere in spectore fecit.*

*Inventum Medicina meum est, opiferque per orbem*

*Dicor, et herbarum est subjecta potentia nobis.*

Leucotóe. Orcamo entonces, no pudiendo sobrellevar la deshonra, mandó enterrar viva á su infame hija. Condolióse Apolo, y cuando otra cosa no pudo, regó con néctar la tierra que cubria el cadáver de Leucotóe, brotando de allí el árbol del incienso; y con respecto á Clicia, á la cual habia desdeñado, trasformóla en heliotropo ó girasol.

56. Despues de estos reveses del amor, entregóse Apolo en brazos de la amistad que estrechó primero con Jacinto y luego con Cipariso. Pero no fué menos desgraciado en sus nuevas relaciones. El jóven Jacinto, tan elegante por su figura como singular por su belleza, solia jugar al disco con Apolo; y celoso Zéfiro de aquella intimidad, hizo con su soplo que el disco fuera á dar en la cabeza del hermoso Jacinto, dejándole muerto en el acto. De la sangre de este jóven derramada en la tierra, brotaron las flores conocidas con el nombre de Jacintos.

57. Cipariso, bellísimo mancebo y muy querido de Apolo, perdió tambien la vida, succumbiendo al dolor de haber él mismo ocasionado inadvertidamente la muerte de un

hermoso ciervo que habia criado desde sus mas tiernos años. Entristecido Apolo, transformó á Cipariso en ciprés, árbol consagrado á los funerales y emblema de la muerte.

58. Algunos suponen que Apolo renunció desde entonces á la vida campestre, dejando el servicio del rey Admeto, y pasando al de Laomedonte, rey de Troya. Allí fué donde al son de su lira construyó con la ayuda de Neptuno las murallas de aquella insigne ciudad; y como quiera que Laomedonte no les pagase los trabajos segun tenian convenido, vengáronse los dioses de la manera mas cruel, enviando Apolo una gran peste sobre Troya, y haciendo Neptuno salir del mar un terrible mónstruo que devastó aquella comarca, castigando terriblemente á Laomedonte.

59. Durante la permanencia de Apolo en la tierra, se instituyeron en honra suya, y en conmemoracion de la muerte que dió á la serpiente Piton, los juegos Píticos que se celebraban en Délfos cada cinco años. Disputábanse en aquellos juegos principalmente premios á la poesía y á la música: dedi-

cáronle allí mismo un gran templo, en donde estuvo aquel famoso oráculo, al cual iban á consultar de todas las partes del mundo. Celosos al fin los dioses de tanta gloria y homenajes como se tributaban á Apolo, llámáronle otra vez al cielo, dándole amnistía y restituyéndole en todos sus honores.

60. Rehabilitado Apolo en el cielo, vuelve desde luego á las andadas, abandonándose á torpes devaneos. Enamorándose sucesivamente de Perseida, de Neera y de Climene, hubo por hijos: en la primera á Eetes, padre de Medéa, y á Circe; en la segunda á Pasi-fáe; y en Climene al célebre Faeton con sus hermanas Faetusa, Lampecía y Febe, llamadas las Heliadas.

61. Circe fué aquella famosa hechicera que envenenó á su marido el rey de los Sarmatas, y que arrojada del reino por sus súbditos, huyó á Italia y fijó su asiento en el monte Circelo. Habiéndose enamorado allí de Glauco, dios marino, trasformó en horrendo mónstruo á la jóven Scila, á quien Glauco amaba tiernamente. Despues dió hospedaje á Ulises que habia sido arrojado

á aquellas costas por la fuerza de una tempestad, y trasformó á sus compañeros en puercos, osos, lobos y demás castas de animales por el estilo; pero armándose Ulises contra la encantadora Circe, la obligó á restituirselos en su estado natural de hombres sanos y salvos.

62. Pasifáe, esposa de Mínos, rey de Creta, se enamoró de un toro y se metió en una vaca de madera: Dédalo inventó este artificio. De aquí nace el Minotauro, mónstruo mitad hombre á semejanza de Mínos, y mitad toro. El Minotauro fué desde luego encerrado en aquel célebre laberinto construido por Dédalo por mandato de Minos.

63. Era el laberinto de Creta, á que antes nos referimos, un lugar muy dificultoso por sus varias vueltas y revueltas de caminos y rodeos tortuosos, dispuestos con tal maña que siempre venian á parar al mismo punto, y tan embrollado por sus giros inexplicables, que una vez dentro, apenas podia hallarse la salida. Dédalo, aquel insigne artífice ateniense, que, segun se dice, inventó la hacha y la sierra, la plomada ó nivel, la

barrena y la cola; que fué el primero que colocó sobre la nave el mástil y las antenas, y que hizo en fin estatuas tan al vivo que parecían moverse y huir de donde estaban: Dédalo, autor del famoso laberinto, fué mandado encerrar en el mismo con su hijo Ícaro, por haber servido á los impuros amores de Pasifáe. Mas no por esto se arredra el insigne artífice: confecciona unas alas de cera y plumas de ave para sí y para su hijo, y cosiéndolas fuertemente en las espaldas, advierte á Ícaro que no levante el vuelo, sino que le siga siempre á flor del agua: salen de este modo del laberinto padre é hijo: Dédalo llegó volando á la isla de Sicilia; pero el incáuto Ícaro, no haciendo caso del consejo de su padre, remonta el vuelo, derrítensele las alas por el calor del sol, y cae en el mar junto á Sicilia, por cuya razon se llaman aquellas aguas mar Icario.—Muchos son los Ícaros que se vén á cada paso entre los hombres.

64. Faeton, el mas exclarecido de los hijos de Apolo despues de Esculapio, dió materia á los poetas para una ficcion ingeniosa.—Disputando un dia con Epafó, hijo

de Júpiter, echóle este en cara que no era hijo de Apolo, sino de algun villano amante de su madre: ofendido Faeton, acude á Clime, y esta le incita á que lleve las quejas á su padre: Apolo recibe cariñosamente á su hijo reconociéndole al instante; y para no dejar ningun género de duda, jura por la laguna Estigia concederle cuanto le pida. No preveyó Apolo, y su hijo pide que le deje guiar un dia el carro del sol. Temerario! le dice: te atreves.....? (1) y trata de disuadirle; pero todo en vano. Faeton no desiste de su empeño, y Apolo tiene que ceder á lo que con irrevocable juramento (2) habia ofrecido.

---

(1) ..... *Temeraria, dixit,*

*Vox mea facta tua est: utinam promissa liceret*

*Non dare: confiteor, solum hoc tibi, nate, negarem,*

*Disuadere licet: non est tua tuta voluntas.*

*Magna petis, Phaeton, et quae non viribus istis*

*Munera conveniunt, nec tam puerilibus annis.*

*Sors tua mortalis, non est mortale, quod optas.*

..... *Dictis tamen ille repugnat.*

*Propositumque premit, flagratque cupidine currus*

(2) El juramento que se hacia, invocando la laguna Estigia, era irrevocable aun á los dioses.

Monta el intrépido Faeton en el carro solar, empuña animoso las riendas de los fogosos caballos, y no bien salen del oriente, desbócanse en velocísima carrera, no siéndole ya posible contenerlos. El sol pierde su curso ordinario, conviértese en fuego abrasador, y todo hubiera ardido, cielo, tierra y aguas, á no haber acudido al punto Júpiter, dando fin con su rayo á la vida del insensato Faeton, á quien precipitó en el Eridano (1), y atajando de este modo la desconcertada carrera del sol. ¡Cuántos Faetones observamos por desgracia en la historia de la humanidad!

65. Lloraron amargamente la desventura de Faeton sus hermanas las Heliadas, y compadecidos los dioses de sus lamentos, las convirtieron en álamos á orillas del Eridano, y sus lágrimas en gotas de ámbar. Acudió tambien allí mismo un pariente de Faeton llamado Cieno, que convertido en hermoso Cisne, exhalaba su dolor en dulcísimos cantos sobre aquellos álamos.

---

(1) Conocido hoy con el nombre de rio Pó.

66. Siguiendo Apolo su depravada costumbre, prendóse de la ninfa Castalia, jóven tan bella como recatada, que para sustraerse de los amores del dios, tuvo que huir al monte Parnaso y convertirse allí mismo en la fuente que lleva su nombre. Síguela, no obstante, Apolo; y al llegar á la cumbre de aquel famoso monte, encuéntrase reunidas en coro á las nueve Musas, que siendo hijas de Mnemosina—la memoria—y de Júpiter—el ingenio, tenían repartidos los dominios del entendimiento, y representaban los diversos ramos del saber humano, dándose las manos para designar el mútuo enlace de las ciencias y de las artes.

67. Estableciéronse desde luego entre Apolo y las Musas las mejores relaciones, viviendo una misma vida, y sin separarse ya un momento de las que miraba con predileccion, como afiliadas á sus inventos. Preside aquel excelente coro de las nueve hermanas, y reunidos un dia en agradables pláticas, aparece de repente el caballo Pegaso, que, al pararse sobre la cumbre de aquel célebre monte, hizo brotar, al golpe

de sus piés, la fuente llamada Hipocrene (1), en la cual se dice que beben los buenos poetas. Apodérase Apolo de aquel famoso caballo alado, y montándose en él con las Musas, vuela con ellas á recorrer las diversas regiones de la tierra atravesando los espacios (2). Encuentran al sátiro Marsias que quiso competir con Apolo á tocar la flauta, y habiendo sido vencido, como no podía menos, por el dios, pagó su vanidad, atado á un pino y desollado vivo: castigo demasiadamente cruel é injustificado. Las lágrimas y la sangre del desdichado Marsias formaron el rio que lleva su nombre.

68. Preséntase despues Apolo á un certámen convocado por Mídas, rey de Frigia,

---

(1) No están muy de acuerdo los poetas sobre el lugar en que se halla situada la fuente Hipocrene. Unos la fijan en el Parnaso, y otros la ponen en el monte Helicon, otra de las moradas de las Musas.

(2) Alegoría para significar que la poesía y la música, así como las demás artes, son de suyo inclinadas á atravesar los espacios recorriendo extrañas regiones.

hombre de cortos alcances y de muy mal gusto: dispútase allí el premio con el dios Pan, y como Mídas diese su voto favorable á este último, menospreciando los cantos de Apolo, hizo que salieran al citado rey orejas de pollino. El desdichado monarca trataba de ocultar sus deformes orejas, y encargó al barbero la mayor reserva; pero el locuaz rapista, dueño de un secreto tan singular, no sosegaba ni podía vivir tranquilo hasta decirlo de cualquier modo que fuera: sale al campo y abriendo un agujero en la tierra, mete en él la cabeza y dice en voz baja: «*aures asininas habet rex Midas—orejas de asno tiene el rey Midas*» y tapa el agujero con todo cuidado. Al poco tiempo nacen allí mismo unas cañas que, movidas por el viento, producen estos mismos sonidos: «*aures asininas habet rex Midas*» haciéndose público en toda la region lo que el desdichado rey queria que fuese un secreto.

69. Bajo distintas denominaciones ó sobrenombres es conocido el dios cuya fábula nos ocupa.

1.º Llamóse *Apolo*, de la partícula *a pri-*

vativa y del pronombre πολλοί—*poloi*—*muchos*, significando *no muchos*, sino *uno solo*, por ser él solo el que obtiene y dá luz; de aquí la dicción latina *sol*, de *solus*—*solo*.

2.º *Cinthius*, del monte Cintio en la isla de Délos, y *Delius*, de la misma isla en donde nació.

3.º *Delphinus*, por haber dado muerte á la serpiente Piton llamada tambien *Delfin*.

4.º *Nomius*, de la dicción griega νομῆς—*nomeus*, que significa *pastor*.

5.º *Pæan*, de otra dicción griega παῖειν—*paiein*, que significa *herir*: porque los rayos del sol hieren en efecto y dañan muchas veces, como hirió y dañó Apolo ocasionando la muerte á la serpiente Piton.

6.º *Phæbus*—*Febo*, tambien de una dicción griega—φοῖβάω—*foibao*, que significa *purgo, purifico*; pues que por sus beneficios se purifican y sanan los cuerpos.

7.º *Delphicus*, llamado así de Délfos, ciudad de la Beocia, en donde hubo un templo dedicado á Apolo, templo el mas célebre de todos por estar allí el oráculo de este dios. Era famosísimo este oráculo: todas las na-

ciones del orbe iban á consultarle, por lo que se llamaba el oráculo del mundo. Sus respuestas eran consideradas de tan grande autoridad, que ninguna determinacion se tomaba sin consultarle antes. Por su consejo llegaron á derogarse leyes emanadas de los reyes. El oráculo daba sus respuestas por medio de una jóven vírgen, hasta que, habiendo perdido la castidad una de ellas, fué reemplazada por una vieja, aunque con el traje de una niña. Llamábase Pitia ó Pitonisa (1), la cual no podia funcionar en su delicado cargo, sino cuando se hallaba embriagada por un vapor que salia del templo, ó por el espíritu maligno que, segun S. Juan Crisóstomo, era enviado de los infiernos. Enfurecíase entonces la Pitonisa, echando espuma

---

(1) Llamóse Pitia ó Pitonisa por la piel de la serpiente Piton que cubria la trípode, su asiento cuando ejercia el ministerio que le estaba confiado. Algunos la llaman tambien Síbila, pero no debe confundirse. La Síbila de Délfos era una mujer vagabunda que iba sembrando sus profecías de país en país: esta misma era Síbila de Cúmas, de Babilonia, y de otras muchas ciudades donde se habia detenido.

por la boca y erizándosele los cabellos; y de este modo proferia algunas palabras mal articuladas que recogian con gran cuidado los sacerdotes poniéndolas en orden (1).

---

(1) No todos los dias podia consultarse al oráculo: habia dias aciagos en que no era conveniente; mas habiendo llegado Alejandro Magno á Delfos en uno de estos dias, y deseando consultar al dios, opúsose la Pitonisa á entrar en el templo. Cógela entonces Alejandro del brazo, y, obligada por la fuerza, exclamó «*Ayh! hijo, no te se puede resistir*», y con esta respuesta quedó satisfecho el gran conquistador.

Por lo demás, el sentido de los oráculos era tan oscuro y ambiguo, que una misma respuesta convenia muchas veces á opuestos resultados.—Consulta Cresos acerca del suceso de la guerra que iba á emprender contra los Medos, y la respuesta del oráculo fué: «*que pasando el rio Halis destruiria un grande imperio.*» —Tenia razon el oráculo: Cresos fué hecho prisionero por Ciro en la batalla de Timbrea, quedando con esto destruido su grande imperio. El oráculo no dijo á Cresos el imperio que destruiria, si el suyo ó el de los Medos.

No menos anfibológica fué la respuesta que el mismo oráculo dió á Pirro al consultar el resultado de la guerra contra los romanos: «*Aio, Æacida, Romanos vincere posse*». Con lo cual no era posible saber si Pirro venceria ó seria vencido por los Romanos.

Hallábase sentada con las piernas abiertas sobre una trípode, que era una especie de trévedes sacadas del mar por unos pescadores entre sus redes, y que disputándose las todos por llevarse aquella presa, consultaron al oráculo, cuya respuesta fué que convenia se las entregáran al mas sábio de la Grecia. Habia entonces en esta nacion siete varones que por sus grandes conocimientos en la época en que vivian, fueron llamados los siete sábios de Grecia. Eran estos: Táles de Mileto, Solon ateniense, Quilon lacedemonio, Pitaco, Bias, Cleóbulo y Periandro; y siendo Táles reputado por el mas sábio (1), le fueron entregadas las famosas trévedes: pero Táles se las mandó á Bias, á quien tenia por mas sábio, éste las rehusó remitiéndose-

---

(1) Táles de Mileto se dice que fué el primero que introdujo en Grecia el estudio de la Geometria; que observó los fenómenos atmosféricos; y finalmente, preguntado qué era lo mas difícil al entendimiento humano, respondió: «*conocerse el hombre á sí mismo.*» Los délficos grabaron desde entonces esta inscripcion en el frontispicio del templo de Délfos: «*γνώθι σεαυτόν*—*nosce te ipsum*—*conócete á tí mismo.*»

las á Pitaco, y así fueron pasando de uno á otro, volviéndo á parar á manos de Táles, quien las ofreció entonces al dios Apolo: colocáronse, pues, en el templo, y cubriéndolas con la piel de la serpiente Piton, recibieron el nombre de *trípode* (1), sirviendo de asiento á la Pitonisa.

70. Representase á Apolo bajo la forma de un hermoso jóven imberbe, con larga cabellera desplegada, coronado de laurel, resplandeciendo por su vestido de oro, y teniendo en la mano derecha el arco y las flechas, y en la izquierda una cítara ó la lira de siete cuerdas que representan igual número de planetas cuya armonía rige. Alguna vez se le pinta con el broquel ó escudo á un lado, y las tres Gracias al otro: otras veces, se vé acompañado de las Horas, del génio de las bellas artes, y llevando á sus plantas un cisne.

71. Apolo es el símbolo del sol: por esto es hermano de Diana—la luna, é hijo de

---

(1) Entre los latinos se llamó *Cortina*, de *corium*—cuerno ó piel de un animal.

Latona—la noche. Si se le atribuye la invencion de las ciencias y de las artes, es por la luz que de él emana: si se le considera padre de la medicina, por lo saludable y hasta necesario que es el sol para la conservacion de la salud: si enseña el arte de vaticinar, es porque la luz solar descubre y pone en claro las cosas ocultas; y finalmente la maestría en disparar las flechas conviene tambien á Apolo, como sol que despide sus rayos sobre la tierra á manera de flechas, que por su longitud se le pinta con larga cabellera desplegada.

72. El culto que se tributaba á Apolo era general y muy solemne entre los antiguos paganos. Los himnos que se cantaban en loor de este dios, cuya hermosura proverbial hizo que se le considerára como el tipo de la varonil belleza (1), se llamaban *pæan* en griego *παιών* que, segun antes hemos dicho, significa *canto de victoria*: tal era la voz con que era animado por su ma-

---

(1) Belveder supo representar en su Apolo toda la belleza de este dios.

dre y por los espectadores al combatir contra la serpiente Piton. Inmolábase en sus altares un cordero blanco, y se le hacian despues libaciones con aceite y leche.

73. Las demás cosas que se ofrecian á Apolo, nos hacen tambien distinguir en el mismo al sol: la *Oliva*, que no puede conservarse en regiones frias y muy distantes de este luminar: el *Laurel*, por su naturaleza cálida, aunque siempre verde y sin envejecer jamás: el *Águila* y el *Gavilan*, por sus ojos perspicaces como los del sol: el *Gallo*, por saludarle con sus cantos al amanecer el dia: la *Cigarra*, por sus continuos y prolongados chirridos, cuando mas caliente: y el *Cisne*, el *Cuervo* y el *Grifo*, por valerse de ellos los paganos para adivinar por conjeturas, suponiendo que dichos animales habian recibido este don del mismo sol.

74. Los templos que se dedicaron á Apolo fueron infinitos, pero el mas famoso de todos fué el de Delfos por su renombrado oráculo; el de Délos, en dónde se celebraban los juegos Pítios; y el del monte Soracto cuyos sacerdotes andaban descalzos sobre

encendidos braseros.—Célebre y muy famosa fué tambien la estatua de Apolo colocada á la entrada del puerto de Ródas con los piés fijos en cada uno de los dos extremos del muelle: construyóla Cáres de Lindo empleando doce años en su construccion, y era de tan enorme magnitud, que los navíos que entraban en el puerto pasaban á vela desplegada por debajo de sus piernas. Llamábase el *Coloso* de Rodas: tenia de altura setenta codos—ciento cinco piés—y habia pocos hombres capaces de abrazar su dedo pulgar. Este *Coloso* fué tenido por una de las siete maravillas del mundo (1). Sesenta y seis años despues de su construccion, fué derribado por un gran terremoto.

75. Para terminar la fabulosa historia de Apolo, bástanos decir con el Sr. Escosura, que fué el mas bello, el mas entendido

---

(1) Las otras seis maravillas fueron: el templo de Diana en Efeso, el Mausoléo ó sepulcro de Mausolo rey de Caria, la estatua de Júpiter Olímpico construida por Fídias, los muros de Babilonia mandados construir por Semíramis, las pirámides de Egipto, y el palacio de Ciro, rey de los Médos.

y el mas popular de los dioses gentílicos; y cuando las deidades todas del paganismo yacian humilladas en el polvo, él conservaba ilimitado imperio en los dominios de la imaginacion, teniendo por sacerdotes y ministros á los mas ilustres vates de todas épocas y paises.

### MERCURIO.

76. Hijo de Júpiter y de Maya, fué Mercurio uno de los dioses de peor índole que hubo en el Olimpo.—Cuentan que Juno dió de mamar un dia á este dios á pesar del odio que le tenia por su nacimiento, y que ansioso Mercurio, llenóse tanto la boca, que vertió la leche por el cielo, formando lo que hoy dia se conoce con el nombre de *via láctea*.

77. La inclinacion de Mercurio al robo se deja conocer desde el momento en que nace. Hurta el ceñidor á Vénus, la espada á Marte, el tridente á Neptuno, arrebatata el carcaj á la tímida Cupido, y hasta intenta robar el cetro de su padre. Júpiter entonces,

viendo que nada hay seguro en el Olimpo, mandóle desterrado á la tierra. Encuentra por aquí á su hermano Apolo, y le roba el ganado que apacentaba: lamentase éste, y mientras que amenaza á Mercurio para que le devuelva los bueyes, advierte que le estaba robando la cítara: vá entonces á echar mano de sus flechas, y se encuentra que ya se las habia robado tambien. Toda la indignacion de Apolo convirtióse en prolongada risa, considerando la gran destreza de su hermano.

78. Habia visto el robo un pastor llamado Bato, y suplicóle Mercurio que no lo digera, regalándole una vaca. Bato prometió guardar secreto; mas queriendo Mercurio probar su fé, trasformóse en otra persona, y se presentó de nuevo preguntando por los bueyes que habian sido robados. Bato respondió que nada sabia. Ínstale Mercurio á que digera verdad regalándole dos vacas, y ya entonces el ambicioso Bato, viendo duplicado el premio, indicó el lugar donde se hallaban los bueyes, y en castigo de su perfidia quedó instantáneamente convertido en estatua de piedra, que, bajo el nombre de

*Índice*, fue colocada en las encrucijadas de los caminos y de las calles, en ademán de indicar con el dedo la dirección que debían tomar los transeúntes (1).

79. La agilidad y destreza de Mercurio para el robo, le valió el dictado de dios tutelar de los ladrones.

80. Dedicóse así mismo al comercio, y dió también en este ramo pruebas de extraordinaria habilidad, siendo el primero que enseñó á comprar, vender, permutar, y toda clase de tratos y transacciones comerciales, inventando los pesos y medidas. De aquí el llamarse Mercurio (2) entre los Romanos, y el ser considerado igualmente como dios de los negociantes y del comercio en general.

---

(1) Así lo refiere Ovidio. *Metam.* 2. v. 703.

*At Battus; postquam est merces geminata; sub illis  
Montibus, inquit, erunt; et erant sub montibus illis.*

*Risit Atlantiades: ¿et me mihi, perfide, prodis?*

*¿Me mihi prodis? ait: perjuraque pectora vertit.*

*In durum cilicem, qui nunc quoque dicitur Index.*

(2) De la dición latina *merx*, *mercis*, que significa mercancía.

81. Iba ya sintiendo Júpiter la falta de Mercurio, y llamóle al Olimpo para tener en él un guarda constante de la altiva Juno, y un servidor en sus amores, que no se desdñase de acompañarle á las nocturnas citas. Hizole además mensajero de los dioses, criado y ministro del Olimpo, estando por consiguiente á su cargo barrer y fregar, hacer las camas, y ejercer otros servicios humildes. Tenia igualmente á su cuidado estar junto á los que iban á morir, para soltar enseguida las almas de la cárcel del cuerpo humano y conducir las á los infiernos; y cuando estas habian cumplido ya el término señalado, bebían en el Letéo, rio cuyas aguas borraban la memoria de lo pasado: entonces Mercurio las restituía la vida, haciéndolas pasar á otros cuerpos; y de aquí la fábula en que se apoya la doctrina de la metempsícosis ó trasmigracion de las almas.

82. La fábula atribuye tambien á Mercurio la invencion de la Retórica, de la Eloquencia y de las Letras; y dándole así mismo la facultad de hablar todas las lenguas, y el conocimiento de los usos y costumbres de

todos los pueblos, llegó á ser este dios el intérprete universal. Los griegos le llamaron Ἑρμῆς—*Hermes*, del verbo ἑρμηνεύω—*hermeneuo* que significa *interpreto* ó *explico con palabras*; y de aquí el ser tenido por dios de los retóricos y de los oradores.

83. De los amores de Mercurio con Vénus dicen que nació *Hermafrodita* (1), jóven de muy hermosa figura, pero tan insensible á los tiros del amor, que habiéndose prendado de él la ninfa Salmacis, rechazóla cuantas veces intentára cautivar su corazón. Un día en que Hermafrodita se bañaba en una fuente, echóse Salmacis al agua, y no pudiendo vencer aun de este modo al hermoso jóven, suplicó la ninfa á los dioses y consiguió, que refundieran á los dos en un solo cuerpo. Viéndose Hermafrodita de tal modo transformado, quiso para consuelo de su aflicción tener en el mundo quien le pareciera, y pidió á sus padres que todo aquel que bebiese agua de aquella fuente, quedase an-

---

(1) Nombre compuesto de Hermes y Afrodita, ó sea Mercurio y Vénus.

*drógino* como él, es decir, medio hombre y medio mujer: así quedó establecido, segun vemos á cada paso, por habersele otorgado lo que pedia.

84. Varias fueron las denominaciones que se aplicaron á este dios: llamóse *Dolius* por su destreza en el disimulo y en el engaño: *Agoraus* en su calidad de númen de los mercados: *Nomius* por ser el dios de la elocuencia: *Vialis* como protector de los caminos; y *Triceps* por ejercer su ministerio en tres puntos distintos: en el cielo, en la tierra y en los infiernos.

85. Representase á Mercurio desnudo bajo la forma de un jóven alegre, de ojos vivos y perspicaces, esbelto de talle y robusto de formas: tiene una mejilla negra y otra de color de oro, el cabello mitad blanco y mitad negro, alas en la cabeza y en los talones, porque siendo mensajero y criado de los dioses, mas bien que correr, debe volar. Lleva la bolsa en una de las manos, y en la otra el caducéo, que es una vara de oro enroscada por dos serpientes. El caducéo tiene la virtud de adormecer, enviar sueños,

y aun poner término á la vida de los mortales.

86. Los pastores veneraban á Mercurio por miedo que le tenían, y colocaban á sus plantas un gallo, creyéndose seguros cuando á la puerta de sus majadas habia una estatua de este dios. Además del gallo suele llevar Mercurio en la cabeza, á manera de petaso, una tortuga, y á su alrededor un perro, un capricornio, un cáncer, un lagarto, un escorpion y un ánade. Los mercaderes hacinaban á sus pies fardos y telas de varios colores.

87. El caducéo simboliza tambien la facultad que Mercurio tenia de ajustar las paces, por lo cual se le representa alguna vez con cadenas de oro saliéndole de la boca, con las cuales aprisionaba los ánimos de los que le oian, obligándoles á dirimir sus contiendas. De aquí provino el llamarse *Caduceatores* á los enviados para hacer las paces, como *feciales* se llamaban los comisionados para declarar la guerra.

88. Mercurio es el símbolo del sol, mientras que este astro recorre el hemisferio

opuesto, es decir, desde que se pone hasta que sale.

89. Consagrábasele el mes de mayo, en el cual se celebraban las fiestas en honra de este dios.

90. Los Romanos solían juntar en una misma ara las estatuas de Mercurio y de Minerva, á las que llamaban Hermathenas, haciendo á entrambos dioses los sacrificios de costumbre. Á Mercurio siempre se los hacían algunos que habían pasado por un grave peligro, inmoliéndole un becerro, y ofreciéndole miel y leche, y principalmente las lenguas de las víctimas.

### MARTE.

91. Soberbio, feroz é implacable; númen cuya única ocupacion consistía en los horrores de la guerra ó en los placeres sensuales: tal era el dios Marte, habido por Júpiter en su esposa Juno, ó según cuenta Ovidio, hijo de Juno sola sin el concurso de Júpiter.

92. Dice en efecto la fábula, que admi-

rada Juno, y recelosa del modo como Júpiter pudo concebir y procrear por sí solo á Minerva, quiso tambien tener un hijo sin concurso de varon. Fuése, pues, á tomar consejo de Occéano, y como se fatigára del camino, sentóse á descansar casualmente en la puerta del jardin de la diosa Flora. Informada esta del motivo de aquel viaje, dá ánimo á Juno, diciendo que tiene en su jardin una flor tan prodigiosa, que su olor hace concebir al instante á quien la toca con la punta de los dedos. Acto seguido entra Juno en el jardin, toca la flor indicada, y al momento concibe y pare á Marte. Poco despues unióse este dios en matrimonio á Belona, llamada en lengua sabina *Nerica*, de donde el nombre Neron que tomó la familia Claudia.

93. Sobre la vida y hechos de Marte, solo pueden referirse infames torpezas y horrosos estragos ocasionados por inhumanas guerras entre los hombres. Su valor no tiene límites: la victoria vá generalmente unida á su suerte, y se declara casi siempre á favor de la parte en que Marte se halla combatiendo. Recibe sin embargo mil heridas, y

aun algunas veces es vencido, como lo fué por los gigantes Otos y Efialto que le apriaron en un calabozo de bronce, de donde le libró Mercurio.

94. Depravado y obsceno como todos los de su casta, fué tambien Marte inclinado al adulterio. Sabido es el que cometió con Vénus, habiendo caido ambos en el lazo que, á insinuación de Apolo, les tendió Vulcano, ocasionando con ello el escándalo consiguiente y una gran risa entre los dioses. De aquel acto infame nació Hermiona, esposa de Cadmo, padre de la desdichada Semele.

95. Unióse despues Marte á la ninfa Bistónides, de cuyo enlace nació Teréo, que, reinando en Tracia, se casó con Progne, hija de Pandion rey de Atenas. Tenia Progne una hermosísima hermana vírgen llamada Filomela, y deseando tenerla algun tiempo á su lado, suplicó á Teréo que fuése por ella. Vá al efecto Teréo á Atenas, y presentándose en el palacio de Pandion, se llevó á Filomela con consentimiento del padre; pero ya que la tuvo fuera á alguna distan-

cia de su casa, intenta seducirla, y como no pudiera vencer la gran resistencia que su cuñada le opuso, la encierra en una cárcel, le corta la lengua, y persuade luego á Progne que Filomela habia muerto. Llega, no obstante, á noticia de Progne la crueldad de Teréo, y corre presurosa en busca de su querida hermana, á la cual libra de la prision, la conduce á casa sin saberlo Teréo, y toma á seguida la mas atroz de las venganzas: coge una espada, degüella á su hijo Itis, y haciéndole pedazos, sirve de cenar al padre la carne del hijo asada. Llama Teréo á Itis en medio de la cena, y descubierta la feroz atrocidad (1), arrójase furioso sobre Progne y Filomela que huyen veloces librándose de una muerte segura. Compadecidos los dioses, convirtieron á Progne en golondrina, á Filomela en ruiseñor, á Itis

---

(1) Así Ovidio: *Metam.* 6. v. 655.

*Intus habes quod poscis, ait (Progne). Circumspicit ille  
Atque ubi sit, quærit, quærentique iterumque vocanti  
Prosiluit, Ityosque caput, Philomela cruentum  
Misit in ora patris.*

en Faisan, y Teréo quedó trasformado en abubilla, la mas abominable de las aves.

96. Los Romanos, para dar un origen divino á los fundadores de su ciudad, creyeron que habiendo hallado Marte dormida á la Vestal Ilia ó Rhea Silvia, la hizo madre de Rómulo y Remo.

97. El nombre Marte, que se dá á este dios, procede del latin *Mars, Martis, quod maribus in bello præsit*, por presidir á los varones en la guerra.

98. Llamóse tambien entre los Romanos *Quirinus*, de la diction sabina *Quiris* que significa lanza. Rómulo recibió igualmente el nombre *Quirinus* como hijo de Marte, y de aquí la denominacion *Quirites* que se dió á los Romanos.

99. Igualmente recibió Marte la denominacion *Gradivus*, bajo la cual hubo un templo en las afueras de Roma consagrado á Marte Gradivo, como repulsor de los enemigos. Habia otro templo dentro de la ciudad que se consagró á Marte Quirino, como guarda tranquilo de Roma.

100. Los griegos dieron á Marte el nom-

bre Ἄρης—*Ares*, de una dición que significa destruir. De Ἄρης—*Ares* y πάγος—*pagos*, que significa colina, proviene la palabra *Areópago—colina de Marte*. Era esta colina un lugar elevado de Atenas en donde Marte, acusado por Neptuno de haber dado muerte á su hijo Halirrotio, pronunció en su propia defensa un discurso tan elocuente, que habiendo cautivado el ánimo de los jueces, quedó absuelto por el consejo de los dioses que allí se habia reunido para fallar. En aquel mismo sitio se estableció el *Areópago*, famoso tribunal, cuyos jueces fueron llamados *Areopagitas*.

101. Representase á Marte bajo la forma de un varon corpulento, de terrible aspecto y feroz mirada: desnudos cuerpo y espaldas, el casco en la cabeza, erizado el cabello y ferviente el pecho, que cubre una coraza cargada de efigies de mónstruos, está montado en un carro tirado por dos caballos dirigidos por Belona: en la mano derecha tremola una lanza en actitud de acometer, anhelando la matanza, respirando los incendios y amenazando la ruina y la devastacion.

Acompañánle la Discordia y la Ira, el Terror y el Espanto.

102. Consagráronse á Marte el lobo por su ferocidad, el caballo por lo útil que es para la guerra, el grifo, el buitre y el gallo. Inmolábanse en sus sacrificios el caballo, el carnero, y á veces tambien los prisioneros de guerra. Eran sus sacerdotes los Sálíos, que formaban en Roma un colegio consagrado al culto de Marte, cuya influencia era grande en la ciudad. Llevaban por distintivo aquellos sacerdotes un pequeño escudo circular que llamaban *Ancilia*, semejante al escudo sagrado que decían haber caido del cielo, y recorrían las calles y las plazas dando saltos y chocando los escudos.

103. Marte, como símbolo del sol de primavera, que enardece la sangre, es el dios de la guerra: por esto lleva en sí la ruina y la devastacion, acompañándole la Discordia y la Ira, el Terror y el Espanto.

## BACO.

104. Hé aquí el dios mas alegre y bullicioso del paganismo, dios cuyo nacimiento es tan singular, como estraña su figura y raros todos los actos de su vida.

105. Dice la fábula que estando Semele embarazada de Baco, se le antojó ver á Júpiter en toda su majestad y pompa. Hácele al efecto una viva súplica, y sin preveer el Tonante los deseos de su amada, jura por la Estigia acceder á cuanto le pida. Pero bien pronto tuvo que lamentarse al oír la exigencia de Semele, y no pudiendo ya retirar su promesa, presentóse en el palacio de Cadmo, cuyo edificio ardió, como era consiguiente, muriendo cuantos en el se hallaban. Júpiter entonces solo procuró salvar la vida de su hijo; y extrayéndole del vientre de Semele en medio de horrorosos truenos y rayos, le encerró en uno de sus muslos, naciendo de aquí el dios Baco, que fué entregado desde luego á las ninfas Naiades, y educado despues por Sileno.

106. Acerca de los hechos de Baco, dicen que emprendió una famosa expedición al Asia, y que después de haber conquistado la India y subyugado á todos los demás pueblos del Oriente, plantó en uno de sus cabos dos columnas á semejanza de las de Hércules en Europa. En aquella célebre excursión civilizó Baco á los hombres que, errantes por los montes á manera de fieras, se hacían la guerra mas atroz é inhumana comiéndose los unos á los otros. Condújoles al conocimiento de los dioses, y les hizo grandes beneficios fundando ciudades, dándoles leyes y enseñándoles á cultivar los campos, y sobre todo á plantar viñas, á elaborar el vino, y el modo de obtener la miel.

107. Hízose en Frigia muy amigo de Baco el rey Mídas, cuya desmedida ambición llevóle al extremo de pedir á este dios que se convirtiera en oro cuanto tocase. Mídas consiguió por completo lo que habia pedido; pero viéndose privado de toda clase de manjares que se convertían en oro en cuanto los tocaba, hubiérase muerto de hambre á no haber retirado Baco lo que el imbécil

monarca creyó que era un beneficio: hízole lavar al efecto en el Páctolo, quedando desde entonces convertidas en oro las arenas de aquel rio.

108. Conquistada la India y sometidas las demás naciones del Oriente, quiso hacer un viage al rededor de la Grecia; y embarcándose con toda su gente, dirigió su rumbo hácia este pais clásico de los dioses. Mas al llegar á la isla de Náxos, pasó junto á la costa y oyó las quejas de Ariadna, que, sobre un peñasco abandonada por Teséo, lloraba desesperadamente su desventura. Enternecido Baco de la infeliz hija de Mínos, se acerca á fin de consolarla, y logra borrar del corazon de aquella desdichada la imágen del pérfido Teséo. Enamórase al fin de Ariadna y la hace su fiel esposa, viviendo dichoso en su nuevo estado, hasta que el destino vino á arrebatarle el objeto de todo su cariño. Ariadna fué elevada al cielo y convertida en la costelacion que lleva su nombre.

109. Varios fueron los nombres que se aplicaron á este dios.—Llamóse *Dionysius* ó

*Dionyso*, por haber nacido de Júpiter y criado por las ninfas del monte Niso: *Biforme*, porque se le representa unas veces bajo la forma de un niño, y otras bajo la de un anciano: *Bimotor*, por haberle llevado Semele en el vientre, y Júpiter en uno de sus muslos: *Briséo*, *Dithyrambo*, *Demonio bueno*, *Liber pater*, *Lenéo*, y otras muchas denominaciones.

110. Las cosas que se consagraron á Baco fueron principalmente la vid, la higuera, la hiedra, el abeto y el tejo: entre los animales, el dragon y la picaza. Inmolábanse en sus sacrificios el chivo ó macho cabrio, animal dañino á la vid, y el puerco javalí. Eran sacerdotes de Baco los Sátiros y los Silenos que solo se diferenciaban por su edad y estado; y sacerdotizas, las desenfrenadas Bacantes, mujeres furibundas é impúdicas, que, desnudo el cuerpo y suelto el cabello, corrian por los montes y valles con antorchas en la mano, dando feroces alaridos.

111. Dedicáronse á este dios infinidad de fiestas, siendo las mas principales las llama-

das *Bacanales*, que se conocieron tambien con el nombre de *orgías*, de la dición griega *ὄργη* —*orgue* que significa cólera ó furor. Eran en efecto aquellas fiestas un verdadero furor: el escándalo y desenfreno de las pasiones no podian llegar á mas. En un principio solo concurrían mujeres, efectuándose las fiestas en medio del dia en el mes de Febrero: despues se mezclaron hombres, mujeres y niños, confundiéndose todas las clases, edades y condiciones. No faltaba ningun género de torpeza y perversidad: cometíanse, bajo el pretexto de aquella sacrílega religion, estupro, adulterios, emponzoñamientos, parricidios, y otras mil venganzas y maldades, llegando ya á tal extremo, que hubo necesidad de que el senado diera un edicto, prohibiendo aquellas fiestas tan perniciosas.

112. De ellas, no obstante, nació el teatro en Grecia. La antigua comedia no reconoce otro origen. Los misterios que se representaban en las bacanales y demás fiestas consagradas á Baco, y los coros que se entonaban despues en alabanza de este

dios, ocasionaron las primeras representaciones teatrales.

113. Baco es el dios de los ébrios, y, como dios, el primer jefe y general de los embriagados. Representásele, ya bajo la forma de un niño, ya bajo la de un adulto de feo y torpe continente, desnudo de cuerpo, y de semblante rubicundo y lascivo: obeso, crapuloso y completamente ébrio, vá montado sobre un asno, apoyándose en alguna Bacante; lleva en la mano un tirso en lugar de cetro, y en su cabeza con cuernos una corona de pámpanos y hiedra. Algunas veces se le representa como conquistador sobre un carro tirado por tigres, panteras ó leones, y acompañado de multitud de Sátiros y Bacantes, cerrando esta cohorte Sileno sentado sobre un pollino.

114. Este dios como imágen simbólica del sol de otoño é invierno, representa exactamente el vino. Baco es extraído del vientre de su madre Semele entre rayos y truenos, á la manera que se extrae el vino de una cuba entre riñas, pendencias y grande estrépito. Es entregado al cuidado de las Naiades,

ninfas de los rios y de las fuentes, á semejanza de lo que se hace con el vino cuando se le echa agua: y por último se hace cargo de su educacion Sileno que es un gran bebedor de vino. Por los efectos que produce el vino, es Baco el mas alegre y bullicioso de los dioses, y tambien el mas embrutecido: está desnudo y coronado de pámpanos y hiedra; es niño y anciano, pero siempre cornudo, por cuanto los cuernos servian en un principio para beber vino. Finalmente, todos los atributos, ritos y fiestas consagradas á este dios, designan bien los efectos de la cosa de que era símbolo ó imágen representativa.

## DIOSAS CELESTES.

---

### JUNO.

115. Hija de Saturno y de Ópis ó Rhea, nació Juno de un mismo parto con Júpiter en la isla de Sámos, donde permaneció mientras fué doncella. Criarónla las ninfas Persimna y Acrea, ó segun Ovidio, las hijas de Occéano. Homero dice que Juno nació en Árgos, y que fué criada por Occéano y Téthis.

116. Cuenta la fábula, que Juno reunió en sí toda la majestad de la mas augusta de las diosas, y que la gracia y belleza de su rostro, el esplendor y elegancia de su cuerpo, la magnificencia y justa proporción de todas sus partes, atractivos vehementes para el amor y las delicias, no pudieron menos de arrebatár á Júpiter, tan inclinado de suyo á los placeres sensuales. Mas no siendo posible al padre de los dioses cautivar el corazón de su hermana Juno, trasformóse

en cuclillo, que revoloteando fué á pararse sobre las rodillas de la diosa. Tomólo esta, y al abrigarlo en su seno para resguardarlo, satisfizo Júpiter su ardorosa pasión, y se hizo dueño del amor de Juno. Casáronse despues los dos hermanos, y queriendo Júpiter dar un testimonio de su formal enlace, celebró sus bodas á presencia de todos los dioses, convocados al efecto por Mercurio. Solo la ninfa Quelonéa dejó de asistir al banquete, por cuya falta voló Mercurio á la orilla del rio donde aquella moraba, y hallándola muy sosegada dentro de su habitacion, precipitóla en las aguas quedando convertida en tortuga, condenada á arrastrar eternamente su casa, y á ser el símbolo del silencio.

117. Juno, hermana y esposa de Júpiter, titulóse desde entonces reina de los dioses (1). La ninfa Iris, hija de Taumante y Electra, y hermana de las Harpías, fué

---

(1) Así Virgilio: *Æn.* lib. 1.º v. 46.

*Ast ego quæ divum incedo regina, Jovisque  
Et soror et conjux.....*

su especial mensajera, y Árgos, el de los cien ojos, estuvo fiel á sus órdenes.

118. Fingen los poetas á Juno de un carácter soberbio, altivo y dominante, y tan orgullosa y vengativa, que guardaba en su pecho eterno ódio, no ya sólo á los que ofendian su arrogancia, sino á los hijos y parientes de estos, y aun á los que eran de la misma nacion ó secta. Sabido es la parte tan activa que tomó en favor de los griegos en la guerra de Troya, y de qué manera persiguió á Enéas y demás troyanos, solo porque lo era París, á quien jamás perdonó el sonrojo de no haber adjudicado á ella la célebre manzana de oro, que la Discordia arrojó para la mas hermosa en las bodas de Téthys y Peléo.

119. Pero la pasion que mas dominaba á Juno eran los celos, los cuales contribuia á aumentar de un modo extraordinario la conducta de Júpiter, cuya infidelidad heria á Juno en lo mas íntimo de su corazon: de aquí los grandes disgustos entre marido y mujer que reñian á cada paso, siendo el matrimonio peor avenida del mundo.

120. Juno se vengaba de sus rivales de la manera mas cruel y desapiadada. Sabiendo que Io correspondia á los amores de Júpiter, bajó del cielo á buscar á su rival al sitio mismo en que solia juntarse con su marido. Siente Júpiter los pasos de su esposa, y para evitar la riña, trasforma á Io en una vaca muy blanca. Preséntase Juno, entra en sospecha del engaño, y pide á Júpiter que le regale aquella vaca tan hermosa. Júpiter accede á fin de no aumentar las sospechas y los celos de su mujer, que haciéndose dueña de la vaca, la entregó al cuidado de Árgos, de aquel fiel guardian que, teniendo cien ojos, solo cerraba dos para dormir, teniendo despiertos los demás. Difícil era ya librar á Io de la molesta vigilancia de Árgos; pero Júpiter encomendó el asunto á Mercurio, y este agilísimo dios, consiguiendo hacer dormir completamente á Árgos al dulce sonido de la flauta, mata á este horrible guardian y se lleva la vaca. Júpiter entonces restituyó á Io á su forma primitiva; pero la vengativa Juno expuso á las Furias á su rival, que, incesantemente perseguida,

huyó á Egipto, en donde fué venerada por diosa bajo el nombre de Ísis, y convirtió á Árgos en pavo real, que conservó siempre á su lado, entretegiéndole los ojos en la cola.

121. Era esta diosa naturalmente estéril; y este defecto la desesperaba, haciéndola vivir en continuo y amargo despecho. Quería tener hijos y no dormía: pero ya al fin encontró medios hábiles, y concibió á Marte del contacto de una flor (parf. 92), á Vulcano del soplo del viento, y á Hebe, de haber comido lechugas silvestres en un gran festin que hubo entre los dioses. Hebe nació naturalmente fresca, y tan hermosa y galana, que, prendado Júpiter de su gentil belleza, hizola diosa de la juventud, y la dió el cargo de suministrar el néctar en los banquetes de los dioses; pero como se resbalase un dia al tiempo de verter en las copas el divino licor, y cayese al suelo de la manera mas torpe y deshonesta, moviendo á risa á cuantos se hallaban sentados á la mesa, indignado Júpiter, la depuso de su empleo, y colocó en su lugar al jóven Ganimedes (parf. 40).

122. Apesar de todo, los celos, la ira y la venganza seguian dominando á Juno hasta el extremo de poner á Júpiter mismo en el mas grave conflicto. Con objeto de vengarse contra las infidelidades de su esposo, pidió un dia á Saturno el funesto huevo que produjo á Tiféo, mónstruo tan terrible, que, habiendo desvastado el cielo y la tierra, atacó á Júpiter de la manera mas impetuosa (parf. 34). Conjuró despues con Neptuno, Minerva y demás dioses rebeldes á su marido, para destronar y arrojar al mismo del Olimpo; pero descubierta la conspiracion, cogió Júpiter á su esposá, y, sin ningun género de contemplaciones, colgóla del cielo en el espacio, atándola á los piés dos pesados yunques. Quiso Vulcano intervenir en favor de su madre, y dióle Júpiter un puntapié tal, que le echó rodando á la tierra, viniendo á caer un gran porrazo en la isla de Lémnos, y quedando para siempre cojo el desdichado.

123. Separóse por fin Juno del matrimonio, y se retiró á Sámos con el propósito de no volver mas al lado de su marido. Pero

Júpiter, que conocia bien el orgulloso carácter de su hermana y esposa, mandó hacer, por consejo del rey Citeron una estatua, y dispuso que, vestida con magnífico ropaje, fuese paseada por todo el mundo en un soberbio carro, publicándose que aquella era la hermosa Platéa, hija de Asopo, y futura esposa del padre de los dioses. Corre este rumor por todas partes, y en cuanto llegó á oídos de Juno, sale esta muy irritada al encuentro de la supuesta Platéa, arrójase sobre la misma, rásgale los vestidos dejándola desnuda, y conocido el engaño, dióla por reir, y se reconcilió con su marido.

124. Varias son las denominaciones bajo las cuales es conocida entre los poetas la diosa Juno.

125. Llamáronla *Argiva*, de la ciudad de Argos, en donde se celebraban en su honor las fiestas mas solemnes, inmolándose en aras de la diosa cien bueyes, sacrificio que tomó el nombre de *Hecatombe*.

—*Calendaria* se llamó porque era invocada el dia de las calendas, ó sea, el primero de cada mes.

—*Caprotina*, por la memoria de un hecho muy notable acaecido el día de las nonas de Julio, que se llamaron *nonas caprotinas*.

—*Cinxia*, por el cíngulo ó cinto que llevaban las mujeres, las cuales se desceñían cuando quedaban embarazadas: de aquí la dición *encinta*, quiere decir, *desceñida*, que se aplica al estado de preñez de la mujer. Efectuábase esto por consejo de Juno, abogada de las embarazadas ó mujeres encintas.

—*Egeria*, denominacion bajo la cual era honrada Juno por la mujeres, por creer que las favorecia en sus partos.

—*Lucina*, por la luz que se creia daba la diosa Juno á los que nacian.

—*Fluonia*, porque la consideraban como protectora de los ménstruos.

—*Fébrua*, por alusion al mes de Febrero en que se hacian los sacrificios á la diosa Juno, y las grandes fiestas conocidas con el nombre de *Lupercales*, á causa de los Luperkos ó Sacerdotes del dios Pan, que, desnudos y con el cinto de Juno en las manos, corrian por la ciudad, dando golpes á las mu-

jeros, creyendo que con este rito las purificaban, haciéndolas fecundas y concediéndolas un parto feliz.

—*Unxia*, del verbo *ungere*—*untar*, por cuanto los novios untaban el día de sus bodas los postes de las puertas de sus mujeres; y de aquí la dición *unxor* y *uxor*—*la mujer*.

126. Bajo todas estas denominaciones y aun otras muchas, como *Pronuba*, *Sospita*, *Juga*, *Opigena*, etc., es conocida la hermana y esposa de Júpiter, ó sea, la reina de los dioses, á la cual llamaron los latinos Juno, de *juvans omnes*, quiere decir, que ayuda á todas las mujeres, como que era la gran casamentera ó protectora de los casamientos, y abogada de las embarazadas y de los partos.

127. Representase generalmente á la diosa Juno bajo la figura de una arrogante y linda matrona, vestida de púrpura con diadema en la frente y cetro en la mano, sobre una carroza tirada por dos pavos reales y precedida de la ninfa Iris, su especial mensajera.

128. Su culto estaba extendido por todo

el mundo como el de Júpiter, pero las fiestas mas solemnes se las hacian en Árgos, Sámos y Cartago.

129. Juno es la representacion simbólica del aire atmosférico, al cual conviene perfectamente la altivez y la arrogancia, la soberbia, la violencia, la iracundia y demás cualidades características de esta diosa. Llamóse en griego Ἥρα—*Hera*, de cuya palabra, haciendo primera la  $\alpha$  última, resulta ἀήρ—*aer*, el aire; y de aquí el ser Juno hermana y esposa de Júpiter que representa el éter ó fuego etéreo, con el cual se halla combinado el aire en continua lucha y movimiento.

130. Varron dice que Juno es la Tierra y Júpiter el Cielo, de cuyo enlace, ó sea, de los influjos del Cielo sobre los vapores de la Tierra, provienen todas las cosas.

131. Hay por último quien asegura que Juno es la Luna, y aun algunos dicen que por Juno deben entenderse las riquezas.

## MINERVA Ó PÁLAS.

132. Cuenta <sup>la</sup> fábula, que Minerva nació del cerebro de Júpiter, el cual se hizo embarazado de la cabeza á consecuencia de haberse tragado á la diosa Métis que se hallaba encinta (parf. 38), ó segun otros, por el sentimiento que tenía el padre de los dioses de no haber hijos en su esposa Juno. De cualquier modo que ello sea, resulta, que hallándose Júpiter para parir, llamó á Vulcano á fin de que le sirviera de comadron, y tomando este una hacha, comenzó á dar golpes en la frente del Tonante hasta que, dejándole abierta la cabeza y paso franco para salir Minerva, nació esta diosa, no cual niña tierna y desnuda, sino mujer varonil y armada de punta en blanco.

133. Dedicóse desde luego Minerva á la guerra, que inventó, presidiendo los combates y peleando cual fiera Belona al lado de Marte. Atribuyóse además á esta diosa la invencion de muchas artes, de la ciencia de los números y de las letras, declarándose

protectora de toda clase de adelantos científicos y materiales.

134. Conservó al efecto su virginidad, que defendió á punta de lanza contra los ataques de Vulcano que intentó desvirtuarla. Disputó á Neptuno el premio de dár nombre á la ciudad fundada por Cécrope en Grecia, premio que debía recaer en el que inventára una cosa mas útil para la humanidad. Neptuno hizo nacer el caballo al golpe de su Tridente, y oponiendo Minerva en competencia la oliva que hizo brotar de la tierra, declaróse por suya la victoria, y dió á la ciudad su propio nombre (1) llamándola Atenas.

135. Acompañó á Perséo y á otros héroes en sus largas y penosas expediciones; convirtió en serpientes los dorados cabellos de Medusa, en castigo de haberse dejado seducir por Neptuno dentro de su templo; y transformó en araña á una doncella de Celofon

---

(1) Minerva se llamó en griego *Ἀθηνᾶ*—*Athena*, y de aquí el nombre de la ciudad fundada por Cécrope.

llamada Aragne, por haber querido competir á teger con ella, que era la maestra é inventora del huso y de la rueca.

136. La diosa Minerva se llamó tambien Pálas, de una dición griega que significa vibrar la lanza (1); y de aquí proviene el nombre *Paladion* dado á la estatua de Minerva que se guardaba en el alcázar de Troya.

137. Los griegos dieron á Minerva el nombre Ἀθηνᾶ—*Athena*, del verbo ἀθηλάζειν—*atheladsein*—que significa *no tomar el pecho*, porque habiendo nacido esta diosa mujer hecha, dejó de ser amamantada. Segun otros, el nombre Ἀθηνᾶ—*Athena*—proviene del verbo ἀθήσασθαι—*athesasthai*—*no estar sujeto á la servidumbre*, por cuanto el verdadero sábio vive, segun los estóicos, de una manera libre é independiente.

138. Otra de las denominaciones de Minerva es *Parthenos*, que significa *vírgen*; y de aquí el *Parthenon*, nombre que se dió al templo de Minerva en Atenas.

---

(1) Ἀπὸ τοῦ πάλλειν τὸ δόρυ—*Apo tou palein to doru*—*de vibrar la lanza*.

139. Llamóse además *Armipotens* y *Belona*, como diosa de la guerra y compañera de Marte: *Glaucopé*, por tener los ojos imponentes, y como los de la lechuza: *Tritonia*, por la laguna Triton, donde se apareció por primera vez á los hombres.

140. Representase á Minerva bajo la figura de una matrona varonil de aspecto aterrador, ojos garzos é imponentes, rostro ceñudo y airado: armada, cual arrogante guerrero, lleva en la cabeza un yelmo ó casco de oro con resplandecientes penachos, y cubre su cuerpo una gran cota de malla con escamas también de oro. Vibra en la derecha una gran lanza, y en la izquierda tiene un escudo de cristal, en cuyo centro se halla la horrorosa cabeza de Medusa con dos serpientes enlazadas entre sí.

141. Dedicáanse á Minerva el gallo y la lechuza, cuyas aves lleva pintadas en cada uno de sus costados, y á veces en la punta de su casco. Adorna, por último, su frente una corona de ramo de oliva, que, á pesar de ser el símbolo de la paz, está consagrada á Minerva, diosa de la guerra, designando

con ello, que solo debe hacerse la guerra con objeto de obtener la paz.

142. El culto de Minerva se extendió en la mayor parte de las regiones del mundo; pero el mas solemne fue en Atenas y en Troya, en cuyas ciudades se hacian magníficas fiestas en honor de esta diosa.

143. Los poetas quisieron que por Minerva se entendiera la sabiduría ó exacto conocimiento de todas las cosas. Tal es la representacion simbólica de esta diosa, á la cual se hace nacer de la cabeza de Júpiter. Conserve siempre virgen, y aconseja sábiamente á los hombres la prudencia y moderacion en todas las cosas.

## VÉNUS.

144. Vénus es hija de la espuma del mar. Su nacimiento es singularmente mitológico. Mutilado Urano por su hijo Saturno, comenzó á derramar sangre sobre las olas del mar, formándose, al caer, una espuma blanca, y á seguida una columna de fuego de donde resultó la diosa Vénus (parf. 11). Los habitantes de Páfos en la isla de Chipre fueron los primeros que, segun Ovidio, vieron nacer y salir del mar á Vénus desnuda sobre una concha, y llevada por *Zéfiro* á dicha ciudad: fué criada y educada allí mismo por las Horas, hijas de Júpiter, las cuales presentáronla despues en el cielo, y la ofrecieron á los dioses, que, prendados de su hermosura, la solicitaron todos á porfía, siendo al fin concedida á Vulcano que la obtuvo por esposa.

145. Toda la fábula de Vénus no es mas que una larga série de aventuras escandalosas, de actos obscenos y livianos. Entregábase á los placeres sensuales de la mane-

ra mas desenfrenada; y para encubrir su deshonestidad, inventó é introdujo en Chipre la depravada costumbre de congregar mujeres públicas, de las cuales era la diosa y presidenta. Así llegó á ser aquella isla el centro de corrupcion, que se extendió despues por todo el mundo, siendo Vénus la causa ocasional de todas las pestes y grandes males producidos por la impureza de las costumbres.

146. Y como si la completa hermosura de su rostro, la gracia y la belleza de todas sus partes no bastáran para fascinar á los dioses y á los hombres, á quienes se entregaba sin distincion, llevaba Vénus á su lado al dios Cupido, niño lascivo, desnudo, alado, y con una venda en los ojos. Los poetas fingen á Cupido, dios del amor, hijo de la misma Vénus y Júpiter, ó segun algunos, de la Noche y del Erebo. Asistente ó compañero inseparable de su madre Vénus, vá Cúpido armado con el arco y las flechas, en cuyo ejercicio es sumamente diestro é instruido. El poder de este dios es tan grande, que supera al de todos los demás: la mis-

ma Vénus, su madre y señora, confiesa carecer de toda gracia, y no poder cosa alguna sin el auxilio de su hijo Cupido (1).

147. Fueron así mismo compañeras de Vénus las tres Gracias, en griego *Χάριτες*—*Charites*—llamadas Aglaia, Talía y Eufrosina, hijas de Júpiter y Eurinoméa (parf. 38). Píntanlas niñas desnudas, ó con vestidos caprichosamente sueltos y transparentes, asidas entre sí de las manos, dando la espalda una de ellas, y la frente las otras dos.

148. Llevaba además consigo á su querido Adónis, mancebo de singular hermosura que servia á la diosa en sus deleites. Cazando un dia este hermoso jóven, fué muerto por un javalí, y llorando Vénus sin consuelo tan grave pérdida, convirtió á su Adónis en amapola.

149. Largo sería enumerar uno por uno todos los hechos de la mas obscena de las diosas, y las funestas consecuencias que de

---

(1) Así Virg. *Æn.* lib. 1. v. 664.

*Nate, mee vires, mea magna potentia, solus.*

los mismos venian á resultar siempre al género de los mortales. Díganlo, entre otros muchísimos, Píramo y Tisbe, Hipomenes y Atalanta, Páris y Helena.

150. Refiriéndonos á estos dos últimos, cuenta la fábula, que hallándose encinta Hécuba, esposa de Príamo, rey de Troya, soñó que llevaba en su vientre una tea encendida. Consultados los adivinos, respondieron que efectivamente daría á luz un niño que habia de ser la causa del incendio y destrucción de Troya. Parió Hécuba, y su hijo fué expuesto, por mandato de Príamo, en el monte Ida, en donde recogido por unos pastores, criáronle ocultamente, le instruyeron, y le llamaron Páris. Iba creciendo Páris entre aquellos pastores, é hízose famoso por su gran valor, suma prudencia y moderación, y sobre todo por su extraordinaria equidad. Y como quiera que en las bodas de Téthis y Peléo fueran convidados todos los dioses, menos la *Discordia*, presentóse esta, sin ser vista en el banquete, y arrojó sobre la mesa una manzana de oro con la inscripción «*para la mas hermosa*». De aquí

la natural controversia entre las diosas que se hallaban presentes, reduciéndose por fin la cuestion á Juno, á Minerva y á Vénus: y como no pudieran avenirse de ningun modo, convinieron en remitirse al juicio de Páris, á quien fueron á buscar, ofreciéndole grandes dones. Juno le prometió el poder, Minerva la sabiduría, y Vénus la mas hermosa de las mujeres. Sobornado Páris por la liviandad, declaróse en favor de Vénus, á la cual adjudicó la famosa manzana de la *Discordia*.

151. Vénus cumplió exactamente su promesa. Reconocido Páris por su padre Príamo, fué enviado con una grande armada á recorrer la Grecia en calidad de embajador; y como en Esparta fuese alojado en el palacio del rey Menelao, aprovechando la ocasion, robó á su esposa Helena, que, siendo la mas hermosa de las mujeres, se llevó á Troya en una de sus naves. De aquí provino aquella célebre guerra de los Griegos contra los Troyanos, guerra en que tomaron parte todos los dioses del Olimpo, y cuyos incidentes fueron trazados de mano

maestra por Homero en su Iliada, concluyéndose, despues de mil pestes, calamidades y desastres, al cabo de diez años, en que los Griegos se apoderaron de Troya, incendiando la ciudad y arrasándola por completo.

152. Entre la multitud de hijos que hubo Vénus en sus nefandos enlaces, ocupan un lugar muy preferente los dioses Cupido é Himenéó, el famoso Hermafrodita (párrafo 83) que tuvo con Mercurio, Érix con Neptuno, y Enéas con Anquises (1). Pero el mas célebre de todos fué Priapo, al cual tuvo con Baco en Lampsaco, ciudad del Helesponto.

153. Las denominaciones, bajo las cuales es conocida la diosa Vénus entre los poetas, son muchísimas. Nosotros solo nos fijaremos en las mas comunes y principales.

154. Los griegos la llamaron Ἑταίρα—*Hetaira*—amiga, porque por su voluntad jun-

---

(1) Aconsejamos en este punto la detenida lectura de la *Eneida* de Virgilio.

tábanse los amigos y amigas: bajo esta denominacion era honrada por los Atenien-  
ses.

—*Apaturia*, es decir, engañosa, del verbo griego ἀπατάω—*apatáo*—yo engaño.

—*Astarte*, denominacion bajo la cual era reverenciada en figura de estrella por los Sidonios, que la llamaron tambien *Diosa Siria* con aplicacion á la Luna.

—*Idalia* y *Acidalia*, aludiendo al monte Idalo y á la fuente Acidalia que fueron consagrados á Vénus.

—*Ciprina*, *Cipra* y *Cípria*, por el culto que la ofrecian los de la isla de Chipre.

—*Citeréa*, denominacion muy comun que se daba á Vénus, aludiendo á un magnífico templo que se consagró á esta diosa en lo alto del monte Citeréa (1).

—*Ericina*, por alusion á otro templo tambien magnífico y muy famoso, que su hijo

---

(1) Así lo declara Virg. *Æn.* lib. 1. v. 680.

*Hunc ego sopitum somno super alta Cithera,  
Aut super Idalium, sacrata sede, recondam.*

Enéas levantó en honra de su madre en el monte Érix de Sicilia (1).

—*Marina*, por haber nacido en la mar (2).

—*Pafia*, aludiendo á la ciudad de Páfos, en la cual era Vénus muy venerada, y cuyos sacrificios eran solo de incienso y flores (3).

—*Verticordia*, es decir, que vuelve los corazones, atrayendo á sí los cuidados de los hombres (4).

155. Los latinos la llamáron Vénus, de *veniendo*, porque acude viniendo bien á todas partes. Séneca dice que el nombre Vénus proviene de *quasi vana res*, por cuanto sus deleites son vanos é ilegítimos; pero segun

---

(1) Horacio alude á Vénus cuando dice:

*Sive tu mavis, Erycina ridens,  
Quam jocus circumvolat et Cupido.*

(2) Así Ausonio:

*Orta salo, suscepta solo, patre edita cælo.*

(3) Virg. Æn. lib. 1. v. 415.

*Ipsa Paphum sublimis abit, sedesque revisit  
Læta suas, ubi templum illi, centumque Sabæo  
Thure calent aræ, sertisque recentibus halant.*

(4) Así Ovidio:

*Templa jubet fieri Veneri; quibus ordine factis,  
Inde Venus, verso nomina corde tenet.*

otros, *Venus*, *Veneris*, quiere decir *gracia*, *donaire*, de donde *Venusta* que significa *hermosa*, etc.—Entre los griegos se llamó Ἀφροδίτη—*Afrodita*—es decir, nacida de la espuma.

156. Representase á Vénus bajo la figura de una jóven muy hermosa, ligeramente vestida y coronada de arrayan ó de várias flores. Píntanla, no obstante, de mil modos diferentes. Unas veces sobre una concha saliendo del mar; otras veces en un carro tirado por cisnes ó palomas, pero siempre con la sonrisa en los lábios. Suele llevar en la mano una concha, una manzana ó una adormidera, y vá acompañada de su hijo Cupido, siguiéndola detrás las tres Gracias. Algunas veces vá tambien acompañada de su querido Adónis.

157. Los principales templos consagrados á esta diosa fueron los de Páfos, Gnido, Citeréa, Idalia, Érix y Amatonte. Ofrecíanla en sacrificio las piernas de toda clase de víctimas, menos las del cerdo. Y finalmente atribuíase á esta diosa un *cinto* ó *ceñidor* de vários colores, que era el talis-

man con que atraia á los dioses y á los hombres (1).

158. Vénus, como diosa de la hermosura y de los placeres sensuales, representa simbólicamente la vida voluntaria de los deleites, y de toda clase de actos obscenos que conducen á torpes deseos carnales. Por esto vá acompañada de Cupido que es el dios del amor, y la representacion simbólica del deseo de experimentar los placeres sensuales.

---

(1) Algunos hacen derivar la palabra *incesto* del griego *κεστός*—*kestos*—que es el *ceñidor de Vénus*.

## LATONA.

159. Del enlace de la titánida Febéa con su hermano Cæos, hijos de Urano y Titéa, nació Latona (1), hermosa diosa, que, seducida por Júpiter y detenida en su curso ordinario, concibió dos hijos (parf. 50.) Juno entonces, irritada contra Latona, arrojóla del Cielo, y la persiguió sobre la Tierra sin dejarla parar en parte ninguna. Á este efecto echó contra la misma á la serpiente Piton, y exasperada Latona de tan cruel persecucion, acogióse á Neptuno, quien, haciendo brotar en medio del mar la isla de Délos, la ocultó allí, dándola asilo y lugar donde pariese á la casta Diana y al rubicundo Apolo.

160. Libre Latona de su embarazo y de la tenaz persecucion de la vengativa Juno,

---

(1) Palabra derivada del verbo griego λανθάνω—*lanthano*—que significa *yo me oculto*.

Latona es la representacion simbólica de la noche ordinaria. Sus hijos Apolo y Diana no son mas que el Sol y la Luna.

emprendió sus viajes por el mundo, acompañada siempre de sus hijos; y como al atravesar la Licia, rendida y fatigada por la sed, encontrase junto á una fuente á unos rústicos, acercóse á ellos pidiéndoles agua para beber. Negáronsele aquellos aldeanos sin hacer caso de súplicas, y aun injuriaron á la diosa, enturbiando las aguas de la fuente. Indignada entonces Latona, y no pudiendo sufrir aquella infamia, convirtió á los rústicos en ranas, las cuales arrojó al estanque.

161. Siguiendo despues su camino, encontróse frente á frente con el gigante Ticio, hijo de Júpiter y de la Tierra. Era Ticio de índole muy perversa, y como quisiera detener á Latona con objeto de seducirla, armáronse Apolo y Diana, y dieron muerte al perverso gigante en los campos de Pánope.

162. Hallóse tambien con Niobe, hija de Tántalo, y esposa de Anfion, rey de Tébas; y como se vanagloriase la muy presuntuosa reyna por su hermosura, por los grandes dones de fortuna, y principalmente por sus siete hijos y otras tantas hijas, aventajadí-

simos todos por su ingenio y excelentes prendas personales, dejóse llevar de su vanidad hasta el extremo de menospreciar á Latona, creyéndose superior á la misma diosa. Viéndose Latona despreciada de este modo, encomendó á sus hijos que vengáran á la madre; y tomando sus flechas Apolo y Diana, dirigiéronse al palacio de Niobe, á cuya vista mataron á todos sus hijos é hijas, y despues al mismo Anfion, trasformando por último á Niobe en fria estatua de mármol, que principió á manar desde entonces una fuente de lágrimas,

163. Representase á Latona bajo la figura de una arrogante matrona, acompañada por sus hijos Apolo y Diana. Júpiter la hizo inmortal, colocándola en el número de los dioses celestes.

164. El culto de esta diosa se hallaba muy extendido, principalmente en la isla de Délos, en Árgos, en las Galias, y en otros pueblos supersticiosos, que la honraban como una deidad terrible y sañuda contra sus enemigos.

## AURORA.

165. Llamóse en griego Έως—*Eos*—y fue hija de Hysperion ó Hyperion y de la titánida Thia, de cuyo enlace proceden también *Helios* y *Selene* (parf. 23-5.º), ó sean el Sol y la Luna, que aquí resultan ser hermanos de *Eos* ó la Aurora. Algunos dán á esta por padres á Titan y á la Tierra; otros la llaman *Palantias*, por creerla hija de Palante. De cualquier modo que ello sea, la Aurora, precursora del Sol, y presidiendo al nacimiento del día, es tenida por madre de los Vientos y de los Astros, y sale del Oriente montada en su gran carroza de plata, que tiran dos caballos blancos de doradas crines (1).

166. Fingen los poetas, que habiéndose enamorado Aurora de dos jóvenes muy hermosos llamados Céfalo y Titon, los arrebató

---

(1) Así Virg. *Æn.* lib. VII. v. 25.

*Jamque rubescebat radiis mare, et æthere ab alto  
Aurora in roseis fulgebat lutea bigis.*

al cielo. Hallábase Céfalo casado con Prócris á la cual amaba con ternura; y no pudiendo Aurora obligarle con ningun género de persuasion, dejóle volver al lado de su esposa. Sale Céfalo á caza, é ignorando que Prócris recelosa le habia seguido y se habia ocultado entre unas zarzas para no ser vista, mató á su mujer, creyendo que era una fiera. Esta desgracia entristeció á Céfalo de tal modo, que, no pudiéndose consolar, murió de pesadumbre; y Júpiter por intercesion de Aurora, colocó á Céfalo y Prócris en el número de los astros.

167. Titon, hijo de Laomedonte, y hermano de Príamo, dejóse llevar de los halagos de Aurora, con la cual se unió en matrimonio. Hubieron un hijo llamado Memnon, que, habiendo ido á la guerra de Troya en auxilio de Príamo, su tio, murió á manos de Aquíles en singular combate. Cuéntase que en el lugar mismo en que murió Memnon brotó una fuente que manaba sangre un dia al año, y era el de la muerte de este illustre caudillo, hijo de Aurora y Titon. Es tambien muy notable lo que se cuenta de la estatua

de Memnon, levantada en el templo de Serapis en Egipto. Era la estatua de mármol negro, y daba un grito de alegría, como complaciéndose de la venida de su madre la Aurora, cuando, á la salida de sol, llegaban los primeros rayos, y herian su boca; mas cuando el sol se ponía, despidiendo sus últimos rayos, daba la misma estatua un quejido, como doliéndose de la ausencia de su madre.

168. La pasión de Aurora á su marido Titon fué tan grande que pidió á las Parcas le conserváran inmortal; pero envejecido Titon y aburrido de tan larga vida, rogó á Aurora le concediera la gracia de dejarle morir, y la diosa le convirtió en cigarra.

## DIOSES TERRESTRES.

---

169. Llamáronse así los dioses que tenían su morada en la tierra. Entre estos había unos que habitaban en las ciudades ó en los campos, como Saturno, Jano, Vulcano, Éolo, Momo, y las diosas Vesta, Cibeles, Céres, Thémis y las Musas. Mas había otros que, teniendo su asiento en los campos y en las selvas ó bosques, tomaron el nombre de dioses silvestres ó rústicos: tales eran, Pan, Silvano, Sileno, los Sátiros, los Faunos, Priapo, Aristéo, Término, y las diosas Diana, Páles, Flora, Pomona, Feronia, é innumerables ninfas.

170. El mas antiguo de todos estos, y aun de los dioses celestes que hemos enumerado (parf. 28), era Saturno, que, nacido de Urano y Titéa, hijos del Éter (parfs. 8 y 9), dió origen á Júpiter, padre de los dioses. Los demás hijos de Urano, hermanos de Saturno, procrearon la raza de los Titanes y

otros dioses, segun se ha expuesto (párrafos 23 y 24).

Habiendo tratado ya de la fábula de Saturno (párf. 12), veamos ahora lo que nos cuenta la mitología de Jano.

### JANO.

171. Fué Jano, segun algunos, hijo del Cielo y de Hecates; pero afirman otros con mayor fundamento haber sido engendrado por Apolo en la ninfa Creusa, hija de Erectreo, rey de Atenas.

172. Cuéntase que educado Jano con el mayor esmero, é instruido convenientemente, emprendió una expedicion á Italia, y se estableció con sus compañeros en una comarca llamada despues Lacio (parfs. 15 y 16), siendo el primer rey de los Aborígenes; y que habiendo admitido y hospedado al dios Saturno, aprendió de este la manera de consolidar su reino sobre excelentes bases, y gobernar sábiamente á sus vasallos, obteniendo además del mismo Saturno el don de recordar lo pasado y penetrar en lo futuro.

Con estos antecedentes reinó Jano de una manera admirable, haciendo la felicidad de los Aborígenes, ó primeros pobladores del país; y como fuese el primero en Italia que mandó levantar templos y altares en honor de los dioses, enseñando el modo de hacerles sacrificios, con otras cosas muy necesarias y útiles, mereció despues y obtuvo la apoteosis. (1).

173. Los Romanos creían, que el dios Jano se hallaba en las puertas del Cielo que abría ó cerraba á su voluntad, de suerte que sin su pase no tenían entrada las súplicas que los hombres dirigian á los dioses. De aquí provino la costumbre de no hacer sacrificio alguno sin invocar primero al dios Jano. Consagráronle el primer mes del año llamado *Januarius*—Enero, del nombre de este dios (2), é igualmente el dia primero de cada uno de los doce meses del año; razon

---

(1) Apoteosis era, entre los gentiles, el acto de poner á los hombres en la categoria de los dioses, y de prestarles culto.

(2) De este mismo nombre proviene la diction latina *janua*, que significa *puerta*.

por la cual colocaban su imágen sobre un altar formado por doce aras con otros tantos nichos, y le distinguían con el nombre de *Junonio*, por caer bajo su dominio todas las calendas ó dias primeros de mes, los cuales estaban consagrados á la diosa Juno.

174. Representase á Jano con dos caras; una de anciano con grandes barbas mirando hácia atrás, y otra de jóven imberbe que mira hácia adelante: la primera representa la memoria de lo pasado, y la segunda la prevision de lo venidero. Por esto le llamaron *Geminus*—Gémino ó duplicado, *Bifrons*—Bifronte, y *Biceps*—de dos cabezas. Tiene en la mano derecha una llave, y en la izquierda una vara, de donde la denominacion de *Clavígero*.

175. Llamóse además *Patulcio* y *Clausio*, por alusion al templo consagrado á este dios por Numa Pompilio, templo cuyas puertas quedaban abiertas en tiempo de guerra, y cerradas en tiempo de paz. Habia en dicho templo una estatua de Jano Bifronte, mandada construir por Rómulo, primer rey de los Romanos, y Tácio, rey de los Sabinos, al

hacer las paces estos dos pueblos; y como símbolo de la union de dichos dos pueblos en uno solo, fué colocada en el templo la estatua de Jano Bifronte.

176. Hace notar la historia de Roma, que durante setecientos años solo se cerró tres veces el templo de Jano: en tiempo de Numa Pompilio; siendo cónsules Marco Attilio y Tito Manlio, que hicieron la alianza con los Cartagineses; y en tiempo de Augusto, despues de la victoria de *Actium*.

## VULCANO.

177. Hijo de la diosa Juno; fué Vulcano concebido del soplo del viento (parf. 121), habiéndole por consiguiente Juno sin el concurso de Júpiter.

178. Nació Vulcano sumamente feo; y ya sea por esto, ó por haberse querido entrometer un dia en las contiendas de su madre con Júpiter, dióle este un puntillon que le echó rodando del Cielo. Vino Vulcano á la tierra, cayendo en la isla de Lémnos; y del golpe que recibió al caer en el suelo, rompióse un muslo, y quedó para siempre cojo el desdichado dios.

179. Agradecido al socorro de los Lémnios, establecióse Vulcano en aquella isla, y enseñóles la manera de ablandar el hierro por medio del fuego, fundando la herrería, y colocando sus fraguas, que se extendieron

desde allí á las islas de Lípari (1), y al interior del monte Etna.

180. Eran ministros de Vulcano, y trabajaban en sus fraguas, los cíclopes, llamados así (2), por tener un solo ojo de figura redonda, á manera de círculo, en medio de la frente. Eran los cíclopes en número de ciento; pero los principales que trabajaban en las fraguas de Vulcano, ayudándole en su oficio de herrero, eran tres: Píramon, Paronte, y Esterope, que en union con su maestro, forjaban toda clase de armas para los dioses y para los héroes. Entre sus obras mas acabadas merecen citarse con especial mencion el *escudo de Aquiles*, el *casco de Pluton*, las *armaduras de Marte y de Minerva*, y sobre todo los *rayos de Júpiter*, con los cuales venció á los Titanes, Gigantes, y á cuantos mónstruos, sus terribles enemigos, se opusieron

---

(1) Hállanse situadas en el mar Tirreno al norte de Sicilia, formando un grupo de islas que se conocieron tambien con el nombre de Eolia ó islas Vulcáneas, famosas por sus grandes volcanes y elevados montes.

(2) De κύκλος—*cyclos*—que significa *círculo*.

al padre de los dioses. Este, en recompensa de los trabajos de Vulcano, concedióle por mujer á Vénus, la mas hermosa de las diosas del Olimpo.

181. Mas no fué Vulcano muy feliz, que digamos, en su matrimonio, en el cual hacia el papel mas desairado, como suele suceder siempre en casos análogos. Un dios muy feo, cojo, herrero asqueroso y lleno de tizne, casado con Vénus, necesariamente habia de sufrir las naturales consecuencias; y habiendo cogido infraganti en cierta ocasion á su mujer con el dios Marte, echóles el paciente Vulcano su imperceptible red de hierro, quedando aprisionados los adúlteros, y expuestos á la vergüenza pública de los dioses, que al efecto fueron convocados.

182. PANDORA.—Dicen que, Vulcano formó con su martillo una mujer, que, á causa de haber recibido de los dioses todos los dones; se llamó *Pandora* (1). Minerva concedió á Pandora la sabiduría, Apolo la

---

(1) De las dicciones griegas Πάν—*Pan*—todo, y ἑώρα—*dora*—dones.

música, Mercurio la elocuencia, Vénus la hermosura, y así los demás dioses.—Atribúyese á Pandora una famosa caja, que contenia los ódios y las venganzas, las enfermedades y toda clase de males. Envióla Júpiter con su caja para que se la ofreciera á Prometéo, y no habiendo querido éste recibirla cerrada, segun se hallaba, levóselá Pandora á la mujer de Epimetéo, la cual, queriendo satisfacer su natural curiosidad, abrió la caja al tiempo de recibirla, y salieron al instante todos los males y pestes que afligen al género humano, quedando tan solo la esperanza en el fondo de la funesta caja de Pandora.

183. CACO Y CÉCULO.—Hijos de Vulcano, tenían estos famosos bandidos aterrada toda la comarca de las inmediaciones de Roma, cometiendo robos, incendios, asesinatos y toda clase de violencias. Nadie podía vivir tranquilo en aquellos lugares; pero quiso la fortuna que Caco robase un dia algunas vacas de Hércules, y se las llevase á la cueva. Poco le valió hacerlas ir hácia atrás, arrastrándolas de la cola para que no

pudieran ser halladas, siguiendo sus huellas. Hércules oyó el mugido de sus vacas al pasar por delante de la cueva de Caco, y penetrando al punto, coge entre sus brazos á este desalmado ladron, y le estrujó como quien estruja un limon.—Céculo pudo escapar de las manos de Hércules, y fundó la ciudad de Preneste.

184. POLIFEMO.—Otro de los cíclopes, entre los ciento de que nos dá cuenta la fábula, era Polifemo, mónstruo deforme que habitaba en una gran cueva de la isla de Sicilia, donde guardaba un rebaño, y sustentaba su vida con latrocinios y muertes. Cuenta Homero en su *Odisea*, que al pasar Ulises por la isla de Sicilia, quiso explorar aquel terreno, y abordó al efecto con doce de sus compañeros: entran todos en la cueva de Polifemo, y al encontrarse con este horroroso mónstruo, refiérele Ulises quién era, y de dónde venia; pero no bien hubo concluido de hablar, coge Polifemo á dos de sus compañeros, y se los come sin decir una palabra. Quisieron huir los demás que habian presenciado aquel horro-

roso acto, y al llegar á la boca de la cueva, halláronla tapada con un peñasco tan enorme, que apenas podrian remover cien yuntas de bueyes, y no tuvieron mas remedio que pasar la noche en la cueva. Al dia siguiente desayunóse Polifemo, comiéndose otros dos de los compañeros de Ulises; y ofreciéndole éste unos frascos de vino que llevaba consigo, probó Polifemo el licor, y preguntó el nombre del que se lo habia ofrecido. — *Ninguno*, respondió Ulises. — Pues tú, *Ninguno*, serás el último que me comeré, en recompensa de la agradable bebida que me has dado, dijo el antropófago Polifemo: y siguió bebiéndose todo el vino, hasta quedarse completamente dormido. Ulises entonces cogió un gran palo, y encendiendo la punta, aplicóla fuertemente al ojo del cíclope Polifemo, y le dejó ciego. Despertóse éste al instante dando horrorosos gritos, y como acudiesen los demás cíclopes, sus vecinos, preguntáronle quién le habia herido, y respondió que *Ninguno*. Creyéronle loco, y se marcharon; mas Polifemo colocóse en la boca de la cueva, é hizo salir los carneros entre

sus piernas, tocándolos uno por uno. Vistiéronse de pieles Ulises y sus compañeros, y salieron de la cueva andando á cuatro piés entre el ganado, sin ser conocidos por Polifemo, que los dejó pasar como carneros; y libres de aquel grave peligro, volviéronse sanos y salvos á sus naves.

185. Representábase á Vulcano bajo la figura de un disforme herrero, lleno de tizne y muy sucio, feo, cojo de una pierna, con un martillo en la mano derecha, unas tenazas en la izquierda, y un bonete azul en la cabeza.

186. Conociéronle bajo distintas denominaciones.

—*Mulciber* se llamó *a mulcendo*, quiere decir, de ablandar, porque ablandaba el hierro.

—*Étneo*, por alusion al monte Etna: *Lemnio*, por la isla de Lémnos: *Ignipotente*, por la fuerza y poder que tiene sobre el fuego, etc., etc. Los griegos llamaron á Vulcano Ἡφαίστος.—*Hefaiistos*.

187. Tenia este dios sus templos en Lémnos, en Sicilia, y en Roma, donde se cele-

braban las fiestas *Vulcanales*, que tenían lugar en el mes de Agosto. Eran sus guardianes unos perros feroces que le estaban consagrados, así como el león y otros animales carnívoros.

188. Vulcano es el símbolo del fuego: por esto tiene por esposa á Vénus, que simboliza la llama, y por madre á la diosa Juno, que representa el aire.

## ÉOLO.

189. Éolo fué hijo de Júpiter, el cual le hubo en la ninfa Ifimedia (párr. 39), ó segun otros en Segesta, hija del troyano Hipotes hermano de Acestes, y de aquí la denominacion de Hipótades que Ovidio dá á este dios.

190. Cuenta la fábula, que Júpiter entregó á su hijo Éolo el imperio de los vientos, los cuales tenia encarcelados el padre de los dioses en una profunda cueva de las islas Eólias. Bramaban furiosos por salir de su prision, luchando con suma violencia; pero Júpiter colocó sobre la cueva en que se hallaban encerrados una alta montaña, y les dió un rey que, sentado en la cumbre del monte con su cetro, refrenase sus iras con potente mano. Tal fué Éolo, al cual presentóse la vengativa Juno, suplicándole que diese salida á los vientos, á fin de que, promoviendo una horrorosa tempestad en los

mares, destruyesen las naves de los troyanos mandadas por Eneas (1).

191. Éolo, aunque rey y dios de los vientos, dependia del imperio marino, y estaba por lo tanto sujeto á Neptuno, á quien era necesario obedecer y respetar. Así, cuando á instancias de Juno dió salida á los vientos, y estos, enfurecidos, mueven aquella horrosa borrasca, destruyendo las naves de Eneas, aparece Neptuno en medio de las

---

(1) Así Virg. *Æn.* lib. 1. v. 50.

*Talia flammato secum dea corde volutans,  
Nimborum in patriam, loca feta furentibus Austris,  
Æoliam venit. Hic vasto rex Æolus antro  
Luctantes ventos, tempestatesque sonoras  
Imperio premit, ac vinclis et carcere frenat.  
Illi indignantes magno cum murmure montis  
Circum claustra fremunt. Celsa sedet Æolus arce,  
Sceptra tenens, mollitque animos, et temperat iras.  
Ni faciat, maria ac terras cælumque profundum  
Quippe ferant rapidi secum, verrantque per auras.  
Sed pater omnipotens speluncis abdidit atris  
Hoc metuens; molemque et montes insuper altos  
Imposuit; regemque dedit, qui foedere certo  
Et premere et laxas sciret dare jussus habenas.*

olas, y los amenaza con castigos terribles (1).

192. LOS VIENTOS. — La fábula hace mencion de doce vientos, seis varones y seis hembras, á saber: *Aquilon* y *Bóreas*, que corresponden al viento Norte ó Septentrional, llamado entre nosotros cierzo ó tramontano: *Austro* y *Noto*, que son el viento Sud: *Euro*, *Solano* y *Vulturno*, que llamaron al viento Este ó Levante. *Céfiro* al viento Oeste ó Poniente: *Cæcias* al Nordeste: *Euro-noto* al Sudeste: *Cauro* al Noroeste: y *Africo* al Sudoeste. Los poetas fingen todos estos vientos como hijos de Eos, personificacion

---

(1) Así Virg. *Æn.* lib. 1. v. 132.

*Tantane vos generis tenuit fiducia vestri?*  
*Jam cælum terramque, meo sine numine, venti,*  
*Miscere, et tantas audetis tollere moles?*  
*Quos ego... Sed motos præstat componere fluctus.*  
*Post mihi non simili pœna commissa luetis.*  
*Maturate fugam, regique hæc dicite vestro:*  
*Non illi imperium pelagi sævumque tridentem,*  
*Sed mihi sorte datum. Tenet ille immania saxa,*  
*Vestras, Eure, domos: illa se jactet in aula*  
*Æolus, et clauso ventorum carcere regnet.*

masculina de la Aurora, y de Astrea (párrafo 24). Cuando estos, como descendientes de los Titanes, atacaron con guerra á Júpiter, armaron á sus hijos los vientos, que, vencidos por el padre de los dioses, fueron apriisionados y sujetos con fuertes cadenas en la oscura caverna de la Eolia, bajo el mando de Éolo.

193. Dicen que al pasar Ulises por estas islas fué obsequiado por Éolo, el cual le regaló unos pellejos hinchados de viento; pero movidos sus compañeros por la curiosidad, destaparon los pellejos, y saliendo al instante los vientos, promovieron una tempestad tan desastrosa, que destruyendo todas las naves, solo Ulises pudo salvarse sobre una tabla.

### MOMO.

194. Momo, hijo del Sueño y de la Noche, fué un dios entregado completamente al ócio; y ya que en nada de provecho se ocupaba, distraia su tiempo en sacar á plaza todos los defectos y vicios del prógimo.

Chismoso y burlon por naturaleza y oficio, nadie se libraba de su mordacidad. Todas las acciones eran objeto de sus acres censuras y murmuraciones.—Cuéntase que habiendo hecho Neptuno un toro, Minerva una casa y Vulcano un hombre, elegido el dios Momo por juez de estas obras, dijo: el toro es imperfecto por no tener las astas delante de los ojos, para atinar mejor sus golpes: la casa tiene el inconveniente de ser muy pesada y no poderse trasportar de un lugar á otro, para huir de los malos vecinos: el hombre es defectuoso por no tener una ventana enfrente del corazon, para conocer sus verdaderos sentimientos.

195. Nada encontraba bien este dios de las burlas, que, como gran bufon del Olimpo, es representado con un gorro frigio ornado de cascabeles, una muñeca en la mano derecha, tambien con cascabeles, y una mascarilla en la izquierda.

## DIOSAS TERRESTRES.

---

### VESTA.

196. Bajo el nombre de Vesta han fingido los mitólogos dos diosas: la primera, hija del *Éter* ó elemento creador, hermana y mujer de Urano, se llamó Titéa (parf. 9), representación simbólica de la tierra, madre de Saturno y de los Titanes, origen de todos los dioses, y por consiguiente la mas antigua de las diosas. Dióselas el nombre de Vesta, *á vistiendo*, porque la tierra se viste de árboles y plantas, produciendo las flores y los frutos, ó según Ovidio, *á vi stando*, por mantenerse firme sobre su propia fuerza (1).

197. La segunda Vesta fué hija de Saturno y de Rhea, mantúvose siempre vírgen, y fué la primera que inventó y enseñó el modo de edificar las casas. De aquí pro-

---

(1) Ovidio. Fast. lib. 6. v. 299.

*Stat vi, Terra, suá, vi stando, Vesta vocatur.*

vino el ser tenida por guarda de toda clase de edificios, considerada por una de las diosas penates, y colocada su imágen en los portales, que de Vesta recibieron el nombre de vestíbulos.

198. Esta diosa es la representacion simbólica del fuego vital, cuyo calor, esparcido por todas las partes del cuerpo, nos alimenta, esfuerza, y dá vida: fuego sagrado, celeste y divino, del cual depende la salud del individuo.

199. El culto de Vesta fué antiquísimo en Troya, de donde importado por Eneas á Italia, conservóse en esta region con la mayor pompa y solemnidad durante muchos siglos. Por esto llamaron los poetas *Tróico*, *Troyano* y *Laomedónteo* al fuego de Vesta, á la cual se consagraban las primicias de todos los sacrificios, los cuales solian ser diarios en las casas particulares.

200. Es muy notable el templo consagrado á esta diosa en Roma por Numa Pompilio, y la institucion de las Vestales con el fin de censervar siempre ardiendo el sacro fuego.

El templo de Vesta era de figura redondeada á manera de la tierra, y en él se hallaba el colegio de las Vestales que eran las sacerdotisas de la diosa. En el principio de su institucion fueron estas en número de cuatro, y poco despues aumentáronse dos mas por Tarquino Prisco.

201. La manera de nombrar las Vestales era por suerte entre veinte niñas las mas bellas de las familias mas ilustres de Roma. Las niñas habian de ser necesariamente nobles y bellas, ninguna menor de seis años, ni mayor de diez: debian conservarse vírgenes los treinta años que duraba su sacerdocio, y velar al lado del ara, para que no se extinguiese el fuego perpétuo y sagrado que ponian á su cuidado bajo la mas estrecha responsabilidad. La Vestal que dejaba perder su virginidad, era castigada con la mas cruel de las penas de muerte, era enterrada viva; y la que por su descuido dejaba apagar la sacra llama, que debia arder siempre en el templo, era apaleada fuertemente por mano del sumo sacerdote.

202. En cambio gozaban las Vestales de

consideraciones las mas distinguidas, y de los mas altos privilegios. Cuando salian del templo, eran acompañadas por un lictor que las servia de escolta, tanto para seguridad de sus personas, como para honra del ministerio que ejercian. Los lictores bajaban en su presencia las fascés, y los cónsules mismos les cedian el paso. En los espectáculos públicos tenian señalado honorífico asiento frente al pretor, y podian perdonar al criminal, condenado al suplicio, cuando por casualidad le hallaban en el fatal camino.

203. Por tan funesto presagio se reputaba el apagarse el sacro fuego que se conservaba en el templo de Vesta, que cuando por un incidente cualquiera sucedia, publicábase á seguida y cesaban los negocios públicos y secretos, hasta que, encendido de nuevo por medio de los rayos del sol, volvía á arder, y á ser conservado con exquisita diligencia. La llama, no obstante, se renovaba todos los años el dia primero de marzo, valiéndose siempre de un gran vaso cóncavo de bronce, en cuyo fondo agujereado se colocaban ciertas materias combustibles, que,

expuestas convenientemente al sol, se encendian reconcentrando sobre las mismas todo el calor de los rayos solares.

204. Celebrábanse en Roma las *Vestalias*, ó fiestas en honor de Vesta, el dia nueve de Junio. La ciudad entera se entregaba este dia al regocijo, dando en medio de las calles banquetes, cuyo mas delicado plato era reservado y ofrecido á las Vestales. Las damas romanas acudian al templo á pié, y ofrecian sacrificios á la diosa.

205. Vesta es representada bajo la figura de una matrona de noble continente, rodeada de flores y plantas, ó cercada de toda clase de animales.

## CIBELES.

206. Esta diosa es la misma Ópis ó Rhea, hija de Urano y Titéa, hermana y mujer de Saturno, y madre de Júpiter y demás dioses de que hemos hablado (párf. 12). Llamóse también Vesta, por ser el símbolo de la tierra en su estado de producción; pero hay que distinguirla su madre Titéa, llamada así mismo Vesta, como emblema de la tierra en su primitivo estado, y de su hija Vesta, como emblema del fuego sagrado.

207. El culto de Cibeles, muy antiguo en Lidia, Frigia, y en Grecia, no se introdujo en Roma hasta la invasión de Anníbal, en cuya época, consultado el oráculo, declaró que no podría ser rechazado el enemigo, á menos que no estuviese en la ciudad de Rómulo la madre de los dioses. Pidióse entonces una imágen de Cibeles á Átalo, rey de Pérgamo, y éste mandó á Roma una enorme piedra, que fué colocada en el templo de la Victoria, y convertida despues en estatua,

teniendo en la cabeza, en vez de corona, una torre con almenas, como diosa de las ciudades y castillos.

208. Los sacrificios, que los pueblos hacían á Cibeles, eran altamente ruidosos por los alaridos de las víctimas, y por el desmesurado estruendo de pitos, flautas y timbales. Verdaderas orgías, á manera de las de Baco, entregábanse todos los concurrentes á excesos de todas clases, sin miramiento ni respeto alguno.

209. En los primeros tiempos tenían lugar estos sacrificios en Frigia junto al río Galo, y de aquí el haberse llamado *Galos* los sacerdotes de Cibeles. Apoderábase de estos, castrados todos ellos, una rabiosa fúria al tiempo de efectuar los sacrificios, y se acuchillaban los brazos de la manera mas brutal, proviniendo de esto el que á los furiosos, locos é insanos se les diese el nombre de *Galantes*.

210. Los mismos sacerdotes se llamaron tambien *Curetes* ó *Curetéos*, quiere decir, tonsurados ó trasquilados, porque tenían la cabeza perfectamente pelada, para que el ene-

migo no pudiera cogerlos por los cabellos, ó bien porque iban vestidos con largas sayas como las mujeres: *Coribantes*, porque danzaban alrededor de la víctima, meneando la cabeza y dándose furiosos unos contra otros, al modo que se topan los carneros: y *Telquinos, Cabiros, Ideos y Dactilios*, por alusion á los montes en que vivian reunidos.

211. Varios fueron los nombres con que se distinguia á la diosa Cibeles, llamada así de un monte de Frigia donde fué hallada, y en el cual se la ofrecieron los primeros sacrificios: *Ops* ú *Opis*, por el socorro ó ayuda que presta á las personas, y por ser la obrera de todas las cosas: *Rhea*, es decir, *fluyente*, porque nos suministra del agua que brota en manantiales, y corre por los rios: *Vesta*, *quia vi stat*, porque se mantiene por su propia fuerza, ó á *vestiendo*, por vestirse de verde yerba: *Verelicia, Dindimena, Pesinuncia, Idea*, por alusion á varios montes de Frigia en que se la levantaron templos, y se la ofrecian sacrificios: *Pasitea* ó *Madre de todos los dioses, Diosa-buena, Fauna, Fátua*, etc. etc.

212. Siendo esta diosa el emblema de la

tierra en su estado de cultivo, es representada bajo la imágen de una matrona vestida con traje sembrado de flores, una corona en la cabeza en forma de una torre con almenas, una llave en la mano derecha, y un disco en la izquierda, rodeada de varios animales, ó sentada en un carro tirado por leones.

213. Los árboles consagrados á Cibeles eran el pino y el boj.

## CÉRES.

214. Hija de Saturno y Cibeles, fué Céres una de las diosas mas aventajadas por sus beneficios al género humano. Atribúyesele la invencion de la agricultura, la cual difundió entre los hombres en sus excursiones por el Oriente en compañía de Baco.

215. Pero á lo que principalmente se dedicó Céres, fué al cultivo del trigo y demás granos, llamados cereales, con referencia al nombre de esta diosa. Enseñó tambien á los hombres, que hasta entonces se sustentaban de bellotas, el modo de confeccionar el pan de trigo; y así vemos usado el nombre de Céres para designar el pan, como el de Baco en lugar del vino, y el de Neptuno por el mar.

216. Cuéntase que enamorado de Céres su hermano Júpiter, hizola madre de Proserpina, y que robada ésta por Pluton, dios de los infiernos, fué buscada noche y dia por Céres, que con antorchas en la mano,

encendidas en el Etna, andaba recorriendo todo el mundo sin poderla encontrar. Supo al fin en Sicilia por la ninfa Aretusa, que su hija se hallaba en los infiernos, y acudiendo á Júpiter, consintió éste que Proserpina saliera de aquellos lugares con su madre, con tal de que ésta solo comiese adormideras, y no hubiese probado Proserpina los frutos del infierno. Con esta condicion no pudo Céres conseguir su anhelado objeto, porque acusada Proserpina por Ascalafo de haberse comido una granada que cogió en aquellos jardines, le fué prohibida la salida de los infiernos, pero se vengó convirtiendo en buho á su acusador. Céres acudió otra vez á Júpiter, y por grande empeño de todos los dioses, solo alcanzó á medias la gracia que solicitaba; pues se ordenó, que Proserpina saliera seis meses á la tierra, quedando los otros seis en el infierno en compañía de su marido Pluton.

217. Várias y muy distintas fueron las denominaciones de esta diosa. Llamóse Céres del antiguo verbo *cero*, equivalente á *creo*—yo produzco. En griego se llamó

Δημήτηρ—*Demeter*, ó lo que es lo mismo, Γημήτηρ—*Guemeter*—Madre tierra. Diósele tambien la denominacion de *Mamosa* por lo abultado de sus pechos, y de aquí *Altria* y *Alma nostra*—nuestra sustentadora, porque nos alimenta con los frutos que produce. Así mismo se la dió el nombre de Θεσμοφόρος—*Thesmoforos*, quiere decir, legisladora, porque desde el momento en que inventó la agricultura, empezaron los litigios sobre los límites de los campos, y así fué considerada esta diosa como el primer origen de las leyes. Llamóse además *Eleusina* por alusion á Eléusis, ciudad del Ática, en que se detuvo y tomó á su cargo la educacion de Triptolemo, enseñándole á cultivar el trigo, cebada y demás granos, y el modo de confeccionar el pan. Así vemos á Triptolemo dedicado á viajar en su carro por todo el mundo, dando á conocer el arte que Cérés inventó.

218. Muchos fueron los templos que se consagraron á la diosa Cérés, así en la Grecia, como en Roma, en Sicilia y otros puntos. Su culto fué muy célebre, principalmente en Eléusis, en que se instituyeron los

sacrificios en honra de esta diosa, celebrándose con tan admirable silencio, que bajo el nombre de misterios *Eleusinos*, llegaron á ser los mas famosos en la antigua Grecia. Fueron así mismo muy famosos los que, con el nombre de *Thesmoforias*, introdujo Triptolemo. Sacrificábase á Cérés un cerdo por lo dañoso que es á los sembrados.

219. Representase á esta diosa bajo la figura de una matrona alta, hermosa y de venerable majestad. Tiene abultados los pechos, el cabello dorado; lleva la cabeza ceñida de espigas formando una corona, en la mano derecha una antorcha, y en la izquierda un manojo de espigas y adormideras ó amapolas.

220. Cérés es el emblema de la abundancia, y de aquí el habérsela dado por hijo á Pluto, dios de las riquezas, en su matrimonio con Jasio, hijo de Júpiter y Electra.

## THÉMIS Y ASTREA.

221. Thémis, hija de Urano y Titéa, es la diosa representante de la justicia divina en la tierra: su oficio era aconsejar constantemente á los hombres que obrasen segun fuese justo, lícito y razonable. Por esto solía ponerse la imágen de esta diosa á la vista de aquellos que tenian que hablar al público, para recordarles que nada debian decir que no fuese justo.

222. Cuenta la fábula, que del enlace de Thémis con Júpiter nacieron Astréa, la Ley y la Paz (parf. 38.), y que desesperada esta diosa de ver que los crímenes de los hombres hacían imposible su permanencia entre ellos, subiósese al cielo, dejando en su lugar á su hija Astréa que representase los principios de equidad y justicia: pero ofendida tambien Astréa de los delitos y perversidades de los hombres, voló á los cielos, y colocóse en aquella parte que en el día se conoce con el nombre de *signo de libra*.

223. Thémis, emblema de la justicia divina, es representada bajo la forma de una matrona de severo y respetuoso continente; tiene vendados los ojos, la espada en una mano, y en la otra una balanza.

224. Astréa, también con la espada y la balanza, como emblema de la justicia humana, es representada bajo la figura de una joven hermosa, pero melancólica, severa, y de aspecto imponente.

### LAS MUSAS.

225. Hijas de Júpiter y Mnemosina, ó sea, del ingenio y la memoria, eran las nueve musas, las diosas de las ciencias y de las artes, cuya union y afinidad están perfectamente representadas por las nueve hermanas dándose las manos y haciendo coro, en medio del cual se halla Apolo como presidente (parfs. 66 y 67).

226. El nombre peculiar de cada una de las musas, así llamadas del verbo  $\mu\acute{o}\epsilon\iota\nu$ —*muein*, que significa instruir, ó segun otros,

de ὁμοίους — *homoioussas* — semejantes, son los siguientes:

227. *Calíope*, como la mas aventajada de todas, representa la elocuencia y poesía heróica: *Clio* la historia, *Talía* la comedia, *Melpómene* la tragedia, *Erato* la poesía lírica y anacreóntica, *Euterpe* la música, *Poimnía* el arte oratoria y la Retórica, *Terpsícore* el baile, y *Urania* la astronomía.

228. Teníase á cada musa por una especialidad en el ramo del saber que presidia, siendo tal su dominio sobre el mismo, que era casi siempre invocada por los poetas en el principio de sus poemas.

229. Las musas recibieron, como las demás diosas, diversas denominaciones. Llámaronse *Helicónides*, *Parnásides*, *Citérides* por alusion á los montes Helicon, Parnaso, y Citeron, en los cuales tenian sus moradas, segun los poetas. Así mismo recibieron los sobrenombres de *Castálicas*, *Hipocrénidas*, *Pegásidas* y *Aganípedas*, de las fuentes Castalia, Hipocrene ó Pegaseya, y Aganipe. Tambien se denominaron *Tespiades* y *Mnemosinides*; *Piérides* aludiendo al monte Pierio, ó bien,

por haber vencido á cantar á las nueve hijas de un tal Pierio, las cuales fueron convertidas en urracas ó picazas; *Aónidas*, de la region llamada Aonia; *Neréidas*, de Neréo, dios marino; etc. etc.

230. Cada una de las musas está representada bajo la figura de una hermosísima doncella con el traje y atributo del arte ó ciencia que preside.

231. Las fiestas que se hacian en honra de las musas, se llamaron *Muséas*, de donde procede el nombre *Muséo* que se dá al lugar en que se reunen várias obras del arte, como tambien á la academia, gabinete ó estudio de los sábios.

232. Hallábanse consagrados á las musas la palma, el laurel, el rio Permeso, y muchas fuentes, como la Castalia, la Hipoerene y otras. Roma las consagró un templo y una fuente.

## DIOSES SILVESTRES Ó RÚSTICOS.

---

### PAN.

233. Nació este dios, segun algunos, del enlace de Júpiter con la ninfa Híbris ó Thimbris (parf. 39). Homero y Hesiodo hacen á Pan hijo de Mercurio y Penélope, y cuentan que no admitiendo Penélope los amores de Mercurio, trasformóse éste en blanquísimo macho cabrío, y pudo conseguir de este modo lo que deseaba. Embarazada, en su consecuencia, Penélope, y hallándose en el monte Taigeto apacentando los rebaños de su padre Icaro, dió á luz á Pan, que, recogido al instante por Mercurio, y envuelto en una piel de liebre, fué llevado al cielo, y presentado á los dioses.

234. Destinado luego á los bosques, fué Pan el dios de los pastores, jefe de las ninfas, las cuales danzaban á su alrededor, presidente de la vida rústica y de los montes,

y guarda de los rebaños errantes por las selvas.

235. Dícese que tocaba tan admirablemente un chiflo que inventó, compuesto de siete flautas de caña unidas con cera, que las ovejas se llenaban de leche en cuanto oían los melodiosos sonidos de aquel instrumento.

236. Fué tambien Pan muy inclinado á los amores impuros, y vehemente en sus deseos. No obstante la fealdad de su figura, cuenta la fábula que agradó á la luna, y que pareció bien á la ninfa Eco, de la cual tuvo por hija á Iringa que dió á Medéa los medios para cojer á Jason. Cautivó tambien el corazón de Driope; no así el de la ninfa Siringa, que huyendo de un amante tan feo y pertinaz, llegó á la orilla del rio Ladon, y no pudiendo pasar adelante, suplicó á las Nayades que trasformasen su figura, y Siringa quedó convertida en caña. Llegó el dios Pan, y, viéndose burlado de aquel modo, corta la caña, y forma de ella su famoso chiflo, al cual dió el nombre de *Sirinx* ó *Siringa*.

237. Pan acompañó á Baco en su expedición á la India, mandando una parte del ejército, á cuyo frente hizo grandes proezas. Dícese que perseguido en cierta ocasión por el enemigo, llegó á la orilla del mar, y viéndose ya acosado, tomó un caracol, que, tocando á manera de trompa, produjo un ruido tan horroroso, que consternado su enemigo y cuantos se hallaban allí cerca, echaron á correr huyendo llenos de terror. De aquí procede la expresión *terror pánico*, el cual sobrecogió también á los Galos capitaneados por Breno, cuando estando para asaltar é incendiar el templo de Apolo en Délfos, huyeron aterrorizados á la vista del dios Pan que les salió al encuentro.

238. Representase á este dios bajo la figura mas ridícula y monstruosa: tiene la cara roja y risueña, la cabeza coronada de pino, con cuernos de cabra en la frente, la barba larga y colgante hasta el pecho. Vestido de una piel de pantera de diversos colores, es de medio cuerpo abajo veloso y muy áspero, con cola de macho cabrío y piés de cabra: lleva en una mano un báculo

corvo en forma de cayado, y en la otra un chiflo ó instrumento musical compuesto de siete tubos de caña desiguales.

239. Pan, llamado así del griego Πᾶν —*Pan*— que significa *todo*, es dios sol, símbolo de la universal naturaleza. Por esto le pintan en forma de hombre de medio cuerpo arriba, y en forma de bruto de medio cuerpo abajo. Los Latinos le apellidaron *Incubo*, y habia en Roma, á la falda del monte Palatino, un templo consagrado á este dios, el cual era reverenciado por los Romanos bajo los nombres de *Luperco* y *Licéo*, instituyendo en su honor las *Lupercales* ó fiestas consagradas al dios Pan, cuyos sacerdotes, llamados *Lupercos*, recorrían desnudos las calles de toda la ciudad (párf. 125).

240. Ofrecíase á este dios en sus sacrificios leche y miel en los vasos de los pastores, y era tan reverenciado en la Arcadia, que generalmente se le distinguía con el nombre de *dios de la Arcadia*.

241. SILVANO.—Dios protector de las selvas, desconocido en Grecia, pero altamente honrado entre los Romanos.

Píntanle viejo y de baja estatura, con el cuerpo de cabra y el busto de hombre, llevando en la mano una hoz pequeña, ó un ciprés que le servia de báculo.

242. Cuentan que hubo muchos Silvianos, los cuales solian poner asechanzas á matronas muy honradas, y eran muy dañosos á las embarazadas.

243. SILENO.—Dios de los ébrios, viejo satírico, jovial é indolente; obeso y de pequeña estatura, con cuernos en la frente y rabo, orejas grandes y caidas, nariz rubicunda, balbuciente la lengua é incierto el paso; andaba siempre medio dormido y embriagado, titubeando y casi cayéndose: llevaba en la mano un tirso ó vara cubierta de hojas de parra y hiedra, ó bien iba montado en un asno trémulo y corvo, acompañado por los Sátiros. Tal fué Sileno, ayo y compañero constante del dios Baco.

244. LOS SÁTIROS.—Hijos de Baco y de la Nayade Nicéa, eran los Sátiros jóvenes descarados y muy lascivos, de pequeña estatura, feos, y astutos. Tenian, como los demás dioses de este jaez, la cabeza armada

con cuernos, manos corvas, piés de cabra, todo el cuerpo cubierto de pelos como cerdas, y larga cola ó rabo. Solia pintarse á los Sáticos danzando de una manera poco decente, al son de sus panderetas, debajo de una alta y frondosa encina. Su lujuria no tenia límites: entregábanse á toda clase de torpezas, siendo la perdicion de cuantas mujeres podian haber á las manos. Esto no obstante eran dioses, y como tales, se les tributaba culto, y se les ofrecia en holocausto frutas tempranas, y las primicias de los ganados.

245. Los Sáticos reverenciaban como padre al viejo Sileno, al cual acompañaban siempre á todas partes formando su escolta: cuando envejecian tomaban el nombre de Silenos.

246. LOS FAUNOS. — Eran, como los Sáticos, dioses de las selvas, y por consiguiente, dioses con cuernos, orejas, rabo y piernas de macho cabrío, con grandes pezuñas en los piés. Descendientes de Fauno, tercer rey de Lacio y nieto de Saturno, eran honrados por los campesinos como

deidades benévolas y protectoras de los campos. Aunque muy semejantes en su figura á los Sáticos, ni eran de tan mala índole como estos, ni tan lascivos y descarados. Pensábase de los Faunos que con solo mirar á alguno, volvíase ébrio, y quedaba como estúpido é insensato.

247. PRÍAPO.—Era Príapo hijo de Baco y Vénus, y nació en Lampsaco, ciudad del Helesponto (párf. 152).

248. Cuenta la fábula de Príapo, que fué tan horribilmente feo, y de figura tan ridícula y obscena, *ob enormem pudendi membri magnitudinem*, que al nacer, arrojóle lejos de sí su misma madre Vénus, escandalizada de la monstruosidad de su hijo. Esto no obstante, fué Príapo agradable á las mujeres de Lampsaco, y tanto que, habiéndole echado de la ciudad sus recelosos maridos, tuvieron que salir á buscarle ellos mismos, obligados por la necesidad, á fin de que volviera á Lampsaco. Príapo regresó, pues, al lugar de su nacimiento, y fijando allí su asiento, fué declarado, por mandato del oráculo, dios de los huertos, en los cuales se hallaba cons-

tantemente, colocado al aire libre, desnudo, coronado de hortalizas, y con una hoz en la mano para espantar los pájaros, y arrojar á los ladrones (1).

249. ARISTÉO.—Hijo de Apolo y Cirene, y criado por las ninfas, fué Aristéo, instruido por éstas en el arte de hacer el queso, sacar la miel de las colmenas, y extraer el aceite de las olivas. Habiendo propagado estas artes tan útiles al hombre, fué puesto, despues de su muerte, en el número de los dioses, y reverenciado principalmente por los pastores, que construyeron templos en honra de este dios bajo la denominacion de *Nomio ó Pastor*.

---

(1) Asi Tibulo:

*Pomosisque ruber custos ponatur in hortis,  
Arceat ut scæva falce Priapus aves.*

Virg. en sus Geórgicas dice:

*Et custos furum atque avium cum falce saligna  
Hellespontiaci servet tutela Priapi.*

Y Horacio en una de sus sátiras:

*Olim truncus eram ficulnus, inutile lignum;  
Cum faber incertus, scamnum faceretne Priapum,  
Maluit esse Deum, Deus inde ego, furum aviumque  
Maxima formido.*

250. Cuenta la fábula, que enamorado Aristéo de Eurídice, mujer de Orfeo, y no pudiendo seducir con súplicas á su amada, apeló á la fuerza: huye Eurídice velozmente, y habiendo muerto en su precipitada fuga por haberla mordido una culebra, cayó Aristéo en desgracia de las ninfas, que, por vengar la muerte de Eurídice, destruyeron todas las abejas. Entonces Aristéo, llorando tan grave pérdida, trató de aplacar á Eurídice, sacrificando en honra de ésta cuatro bueyes y otras tantas vacas, y vió salir de las entrañas de estas víctimas grandes enjambres de abejas que le satisficieron por completo.

251. TÉRMINO.—El dios Término no era mas que una gran piedra cuadrada, ó un leño que se colocaba como mojon en los confines de las heredades. Adorábanle los Romanos como tutelar de sus campos, haciéndole sacrificios y grandes fiestas que se conocian con el nombre de *Terminalias*. Tenian lugar estas fiestas el dia último de cada año, y los dioses Terminales, pintados con preciosos colores y coronados de guir-

naldas, recibian en ofrenda las primicias de los frutos. Eran tan respetados estos dioses, que si alguno osaba menearlos, ó mudarlos del lugar en que se hallaban, pagaba con la muerte, y era sacrificado á los mismos, teniendo cualquiera la facultad de quitarle la vida en aquel mismo acto.

## DIOSAS SILVESTRES.

---

### DIANA.

252. Hija de Júpiter y Latona, y hermana de Apolo (párf. 159), fué Diana la mas ligera y airoso de las diosas, pero tan pura y casta, que solo por conservar su virginidad, aborreció el trato comun con los dioses y con los hombres, hasta el extremo de huir á los bosques, rehusando los halagos del deleite, y detestando los lazos engañosos de las delicias. Júpiter la permitió vivir libre y castamente, hizola diosa de la caza, de los montes y de las selvas, y puso á sus órdenes un séquito de ochenta ninfas, á las cuales impuso Diana estrecha obligacion de conservar su virginal pureza.

253. Era esta diosa de un carácter altamente vengativo, iracunda é implacable para con sus enemigos, los que atentaban contra su castidad, y sobre todo para con las ninfas de su séquito que se dejaban seducir. Solo porque Enéo, rey de Calidonia, no atendia, como era debido, al culto de Diana, vengóse de él, enviando á sus estados un javalí tan furioso, que consternó al pueblo entero. No paró aquí todo el castigo. Armados contra la horrorosa fiera los hijos de Enéo con algunos príncipes y princesas de la Grecia, adelantóse Atalanta, hija de Jásio, rey de Arcadia, é hirió al furioso javalí; pero con tal peligro de la vida de aquella princesa, que seguramente hubiera perecido, víctima de la terrible fiera, á no haberse arrojado al instante sobre ésta el impávido Meleagro que la acabó de matar. Suscitóse á seguida una gran controversia sobre la posesion de la cabeza del javalí, y Meleagro quitó la vida á sus tios en el calor de la disputa. Entonces Altéa, esposa de Enéo, madre de Meleagro, y hermana de los víctimas, enfurecida contra su hijo, arrojó al fuego el tizon de

que dependia la vida de éste (1), y le hizo morir de la manera mas horrorosa, abrasándosele las entrañas, á medida que el tizon iba ardiendo; luego se dió la muerte á sí misma en medio de la mayor desesperacion; y sus hijas, las Meleágridas, fueron convertidas en gallinas.

254. Diana castigó igualmente al cazador Acteon, hijo de Aristéo, por haberse detenido ante una fuente á mirar á la diosa que se hallaba desnuda, bañándose con sus ninfas. Acteon quedó convertido en ciervo, y fué despedazado por sus mismos perros.

255. La ninfa Calisto, que, á despecho de Diana, se habia dejado seducir por el padre de los dioses, quedó convertida en formidable osa, que hubiera perecido á manos de

---

(1) Al dar á luz Altéa á Meleagro, habia en el aposento un leño, del cual se apoderaron en aquel mismo acto las Parcas. Sabia Altéa que la vida de su recién nacido iba á extinguirse con el leño, y saltando del lecho, arrojóse sobre el fuego, del cual sacó el leño que yá ardia, y lo apagó al instante, librando así á Meleagro de una muerte segura. V. Ovid. Metam. lib. 8. v. 454 y sig.

su hijo Árcas, á no haberla librado Júpiter de una flecha que aquel, célebre cazador, iba á lanzar sobre su propia madre, sin conocerla.

256. Esta diosa fué distinguida bajo tres nombres diferentes: llamáronla *Diana* en la tierra, *Luna ó Febéa* en el cielo, y *Hécate* en el infierno. Los sobrenombres con que los poetas la conocieron, son: *Triforme*, *Tergémina*, *Cintia*, *Délia*, *Trivia*, *Lucina*, etc. por alusion á su forma, ó á los lugares en que recibió culto. Los Griegos la llamaron "Ἄρτεμις —*Artemis ó Artemisia*.

257. Representan á Diana bajo la figura de una vírgen de elevada estatura, de talle esbelto, y vestida airosamente con traje de cazadora. Lleva en una mano el arco y las flechas, en la otra un lebrél asido del cuello, y en la espalda una aljaba cargada de flechas: adorna su pecho una piel de ciervo, y calza sandálias. Su tocado es sencillo, el cabello recogido atrás, y su rostro, suavemente severo, es osado, pero con cierto pudor que infunde respeto.

258. Esta diosa era venerada con diver-

sidad de ritos. Cuando se quería calmar su irascibilidad, creyéndola ofendida, aplacábase haciendo en su honor crueles sacrificios. Sus templos eran muchos y magníficos, pero distinguíase entre todos el templo de Diana en Éfeso, considerado como una de las siete maravillas. Erostrato puso fuego á este templo, solo por inmortalizar su nombre.

259. Bajo el nombre de *Luna*, llamada así á *lucendo*, denomináronla *Triforme*, por las tres formas que este astro presenta en sus diferentes fases; *Febéa*, por ser hermana de Febo ó el Sol; y *Lucina*, en griego *Σελήνη*—*Selene*, por la luz que despide durante la noche. Píntanla en este caso con diadema en forma de media luna, y hácenla amante del pastor Endimion, nieto de Júpiter.

260. Bajo el nombre de *Hécate*, recibió la denominación de *Propiléa*, porque su simulacro era colocado en las puertas de las casas. Su estatura era enorme, y tenía tres cabezas: una de caballo á la derecha, otra de perro á la izquierda, y otra de hombre

en el medio: sus cabellos eran vívoras, sus piés eran serpientes, y hallábase ceñida de perros y otros animales consagrados á la misma. Dicen que presidia á las hechicerías: invocada siete veces, asistia á los sacrificios, y acabados estos, aparecian ciertas fantasmas que se conocian con el nombre de *Hecáteas*.

261. PÁLES.—Tal era la diosa de los pastores, de los rebaños, y de los pastos. Conocida con los renombres de *Gran Madre* y *Vesta*, represéntanla vieja, y sin dientes. Hacíanse en su honor las fiestas llamadas *Palilias*, que se efectuaban el 21 de Abril, y los pastores ofrecian á la diosa leche, vino cocido, y tortas de mijo: por la noche encendian hogueras con paja ó heno, y las iban saltando uno detrás de otro.

262. FLORA.—Es la diosa de la primavera y de las flores, y esposa de Zéfiro. Represéntanla jóven hermosísima, coronada con una guirnalda de flores, y acariciada por su esbelto enamorado marido. La residencia ordinaria de Flora era su delicioso jardin, en el cual, segun la fábula, concibió

la diosa Juno á su hijo Marte (párf. 92). Celebráronse en honra de Flora unos juegos llamados Florales, pero que nada tenían de comun con los que hoy dia conocemos con este nombre,

263. FERONIA.—Diosa de los huertos y de los bosques, llamóse Feronia á *ferendis arboribus*. Era honrada principalmente por los esclavos que conseguian su libertad, porque en el templo de esta diosa era donde recibian el birrete que solo podian llevar los hombres libres.

264. POMONA.—Es la diosa presidenta y guarda de los frutos que produce toda clase de árboles y plantas. Representanla bajo la figura de una bella ninfa coronada de pámpanos y racimos de uvas, con la hoz en una mano, y el cuerno de la abundancia en la otra.—Cuéntase, que habiéndose enamorado de Pomona Vertumnio, logró cautivar el corazon de esta diosa, despues de haber tomado cuatro formas diferentes, en representacion de las cuatro estaciones del año.

265. LAS NINFAS.—Hijas de Occéano

y Téthys, son las ninfas el emblema de las humedades que hay esparcidas por toda la tierra. Hácenlas por esta razon amas de Baco y Céres, diosas de los pastos y de los pastores, y madres de todas las cosas. Representanlas siempre niñas, y muy resplandecientes por la hermosura de su rostro. Tenian sus nombres propios; pero siendo infinitas en número, dividiéronlas en tres grupos principales, llamando *Celestes* á las que presidian en los astros, *Terrestres* á las que moraban en la tierra, y *Marinas* á las que habitaban en las aguas.

266. Las ninfas *Terrestres* recibian distintas denominaciones, segun los lugares de la tierra en que residian. Las de los bosques se llamaban *Driadas* y *Amadriadas*, las de los montes *Oréadas*, y las de los prados y florestas *Napéas*.

267. Las *Marinas* tomaban los nombres de *Neréidas* y *Occánidas* las que residian en los mares, *Nayades* las de las fuentes y arroyos, *Potámides* las de los rios, y *Limniadas* las de los estanques y lagos.

268. Casi todos los dioses tenian ninfas á

su servicio. A Neptuno servian cincuenta; Apolo tenia sus Aganípidas y sus Musas; Baco sus Bacanales; Diana sus Cazadoras; Téthis sus Neréidas; y Juno tuvo catorce ninfas de esclarecida belleza (1).

---

(1) Así Virg. *Æn.* lib. 1. v. 71.

*Sunt mihi bis septem præstanti corpore Nymphæ  
Quarum, quæ forma pulcherrima, Deiopeiam  
Connubio jungam stabili, propriamque dicabo.*

## DIOSES MARINOS.

### NEPTUNO.

269. Hijo de Saturno y Opis, fué Neptuno el dios de las aguas en general, teniendo el poder supremo sobre los demás dioses marinos. Debía Saturno devorar á todos sus hijos varones, segun habia convenido con su hermano Titan (parf. 12), y gracias á la destreza de Opis, que presentó á su marido un potrillo en vez del hijo que acababa de nacer, libróse Neptuno de la voracidad de su padre. Destronado despues Saturno por su hijo Júpiter, y hecha la reparticion del universo, tocó en suerte á Neptuno el imperio de los mares (parf. 33); pero habiendo tomado parte en la conspiracion que Juno tramó contra su hermano y marido, á fin de desposeerle del trono y arrojarle del Olimpo, descubiertos todos sus designios, fué desterrado por el agraviado Júpiter. Dedicóse entonces Neptuno al servicio de Laomedonte, y contribuyó á la construccion de los mu-

ros de Troya (par. 58). Disputó con Minerva el premio de dár nombre á la ciudad de Atenas, é hizo nacer el caballo (par. 134). Enamoróse de Anfítrite, hija de Neréo, y, despues de sufrir los desvios de su amada, consiguió cautivar su corazon, valiéndose para ello de un delfin, que tomando el negocio por su cuenta, logró con sus blanduras y caricias reducir á Anfítrite á que se casára con Neptuno. El delfin fué colocado, en premio de sus buenos servicios, en el número de los astros (1).

---

(1) Es admirable la bondad del delfin para con los náufragos. La historia y la fábula nos citan infinidad de ejemplos que nos dán á conocer el generoso instinto de los delfines, y lo muy útiles que son á la especie humana. Arrojado Arion á la mar por la tripulacion del buque en que navegaba, tendióle un delfin su escamoso lomo, y, escoltado por otros delfines, sacóle sano y salvo á la playa. Unos delfines salvaron del naufragio á Telémaco, hijo de Ulises, y á Falanto general de los Lacedemonios. El cadáver de Hesiodo, arrojado al mar por sus asesinos, fué igualmente sacado á tierra por un delfin. — Periandro erigió un cenotafio á este cetáceo, al cual veneraban los antiguos, como grande amigo del hombre.

270. Habitaba Neptuno con su esposa Anfítrite en el profundo seno de los mares donde habia aquel maravilloso palacio de cristal en que el oro, las perlas, y preciosas piedras eran vulgares adornos: tenian allí estos acuáticos consortes, como soberanos del mar, su gran Côte, en la cual residian Occéano y Téthys, esposa de Peléo y madre del famoso Aquiles, Neréo y Dóris, padres de las cincuenta Neréidas; y asistian además como feudatarias las Dríadas y las Nayades, las Napéas, las Oréadas, y todas las otras ninfas. Eran así mismo cortesanos de Neptuno, y dependian de su vasto imperio, Éolo, rey de los vientos (párf. 191), Protéo, Gláuco, Ino ó Leucotéa, y Palemon ó Portumnio, las Sirenas, Escila y Caribdis, con otras muchas divinidades del mar.

271. Neptuno hubo muchos hijos, no solo en su esposa Anfítrite, sino tambien en otras ninfas. Entre los mas principales merecen citarse:

1.º TRITON.—Habido por Neptuno en su esposa Anfítrite, ó segun otros, en la Neréida Salasa, fué Triton el tronco de la

raza de los Tritones. Tenia este dios marino la figura de hombre desde la cabeza hasta el ombligo, y de pez lo restante del cuerpo: sus piés eran de caballo, y la cola partida por mitad. Acompañaba constantemente á Neptuno, sirviéndole de heraldo y trompetero, é iba delante del carro con un gran caracol que usaba como bocina (1).

2.º FORCO.—Hubo Neptuno á este hijo en la ninfa Thoosa. Vencido Forco por Atlante en un combate naval, y sumergido en las olas, creyeron sus compañeros que se habia convertido en dios marino, y le honraron

---

(1) Virg. Æn. lib. 10 v. 209.

*Hunc vehit immanis Triton et cœrula concha  
Exterrens freta: cui laterum tenuis hispida nanti  
Frons hominem præfert, in pristin desinit alvus;  
Spumea semifero sub pectore murmurat unda.*

Y Ovidio: Metam. lib. 1. v. 333.

*Cœruleum Tritona vocat, conchaque sonanti  
Inspirare jubet, fluctusque et flumina signo  
Jam revocare dato. Cava buccina summitur illi  
Tortilis in latum, qua turbine crescit ab imo:  
Buccina; quæ medio concepit ubi aera ponto,  
Littora voce replet sub utroque jacentia Phæbo.*

como caudillo de los Tritones y de otras divinidades subalternas del mar, que fueron conocidas por los poetas con el nombre de *coro de Forco*.

3.º PROTÉO.—Fué este, hijo de Neptuno y de la ninfa Phenica: algunos le hacen hijo de Occéano y Téthys. De cualquier modo que ello sea, era Protéo pastor de las focas ó becerros marinos de Neptuno, y tenia la virtud de cambiar de forma segun su deseo, tomando la figura de pez ó de ave, de leon ó de culebra, de árbol, de agua ó de fuego, con otras mil y mil formas diferentes.

4.º ARION, que fué aquel célebre caballo nacido de la diosa Céres.

5.º FOCO, que casó con Antiopa, despues de haberla curado del delirio que la afligia.

6.º TARO, el fundador de la ciudad de Tarento.

7.º MESAPO, célebre en la equitacion, y campeon de Turno contra Enéas y sus Troyanos.

8.º POLIFEMO, aquel monstruoso cíclope, á quien Ulises hizo perder el ojo (párf. 184).

9.º ORION, gigante de extraordinaria

altura y suma belleza, consumado astrónomo y gran cazador, á quien Diana dió muerte, ignorando su nombre.

10. ÓTOS y EFIALTO, gigantes tambien fornidos y muy buenos mozos, que se llamaron los Alóidas, por haberlos tenido Neptuno en Ifimedia, esposa del príncipe Aloos. Envanecidos estos bellísimos mancebos de su gentil figura y de sus grandes fuerzas, escalaron el Olimpo acumulando los montes Osa y Pelion; y así que llegaron á lo alto, pidieron para esposas á Juno y Diana. Negáronselas, como era consiguiente, y sin andarse en chiquitas los dos hermanos, acudieron á la fuerza de las armas contra los dioses, y venciendo á Marte, aprisionáronle en un calabozo de bronce, de donde solo pudo librarse por la astucia de Mercurio. Siendo inútiles contra los Alóidas los rayos de Júpiter, llegaron á poner en tan grave conflicto á todos los dioses del Olimpo, que, á no ser por una stratagema de Diana, que pasando á la carrera por medio de los dos terribles enemigos, hizo que se cruzáran sus propias flechas matándose el uno al otro,

hubiéranse hecho dueños del campo, y conseguido sus elevadas pretensiones.

272. Últimamente, cuéntanse también como hijos de Neptuno los cíclopes Bron-tes, Esterope y Piramon, el famoso Pélias, Sicano, Siculo y Egéo, el caballo Pegaso, y otros muchos.

273. Representase á este soberano señor de todos los mares bajo la forma de un robusto varon, de negra cabellera, ojos cerúleos, desnudo y resplandeciendo medio cuerpo fuera del agua, con su tridente en la mano derecha, y una gran concha en la izquierda. Montado en su carroza, que en forma de concha vá sobre las olas, tirada por briosos caballos marinos ó Hippocampos con la cola de pescado, lleva al lado á su esposa Anfítrite. Algunas veces es tirado por delfines el carro de Neptuno, nadando á su alrededor multitud de dioses, ninfas y tritones, que con alegre gesto forman su escolta.

274. Los Griegos llamaron Ποσειδών—*Poseidon*—al dios Neptuno, y los Romanos le distinguieron con el nombre de *Júpiter*

*Segundo*, denominándole *Hippio* por haber dado á luz el caballo, que era el animal mas distinguido por el dios de los mares. Dedicáronle muchos templos y fiestas, y le fueron consagrados los cimientos de los edificios, á fin de que fueran sólidos y muy firmes.

275. Neptuno tenia la facultad de calmar las embravecidas olas del mar, gobernar las naves, y dirigir los caballos, corriendo sobre las aguas con semblante sereno (1).

276. OCCÉANO y TÉTHIS.—Hijos de Urano y Titéa, fueron Occéano y Téthis los primeros dioses marinos, y padres, segun Homero, de todos los dioses, y aun de todas las cosas. Pero en la reparticion que del Universo se hizo entre los tres hijos de Saturno despues de la catástrofe del padre,

---

(1) Virg. *Æn.* lib. 1. v. 142.

*Sic ait, et dicto citius tumida æquora placat,*

*Collectasque fugat nubes, solemque reducit.*

*Sic cunctus pelagi cecidit fragor, æquora postquam*

*Prospiciens genitor, cæloque invector aperto.*

*Flectit equos, curruque volans dat lora secundo.*

quedó Occéano reemplazado por su sobrino Neptuno en el imperio de los mares.

277. Son muy célebres las ruidosas bodas de Téthys y Peleó, de cuyo enlace nació el invulnerable Aquiles que fué el terror de los Troyanos.

278. Occéano es representado bajo la forma de un anciano robusto y venerable, con grandes barbas, coronado de algas y otras yerbas submarinas: lleva en la mano una lanza, y un mónstruo marino á los piés.

279. NERÉO.—Fué Neréo hijo de Occéano y Téthys, y habiéndose criado y educado en el mar Egéo, tuvo allí su ordinario asiento, casándose con su hermana Dóris, de la cual hubo cincuenta hijas que se conocieron con el nombre de las cincuenta Nereidas. Teniase á Neréo por un sábio poeta é insigne adivino, y se le representa viejo con barbas muy blancas, sacando de entre las olas su venerable cabeza, y prediciendo á París la ruina de Troya. (1).

---

(1). Véase la oda XV del lib. 1 de Horacio:

*Pastor quum traheret per freta navibus  
Idæis Helenam perfidus hospitam; etc.*

280. GLÁUCO.—Era Gláuco un famoso pescador, hijo de Neptuno; y habiendo observado que los peces que sacaba, recobran la vida y se iban otra vez á las olas tomando fuerzas con el contacto de cierta yerba, admirado de aquel prodigio, quiso experimentar por sí mismo la virtud de aquella planta, y en cuanto la hubo probado, saltó al agua, siguiendo á los peces, y quedando convertido en dios marino, y como tal, intérprete de los vaticinios de Neréo.

281. INO ó LEUCOTÉA, y PALEMÓN ó PORTUMNIO.—Repudiada Ino por su marido Atamas, hijo de Baco, tramó una cruel intriga contra los hijos que Atamas habia tenido en su segunda mujer; y como Tisofone revelase al marido la maldad de Ino, enfurecióse Atamas de tal manera, que asiendo á su hijo Learco, habido en Ino, estrellóle contra una pared, é hiciera otro tanto con Ino y Melicertes, á no haberse refugiado los dos en el profundo seno de los mares. Ino fué desde entonces declarada diosa marina con el nombre de Leucotéa

bajo la proteccion de Neptuno, y su hijo Melicertes, conocido con el nombre de Palemon en Grecia, y de Portumnio en Roma, quedó hecho dios de los puertos y de las playas.

282. LAS SIRENAS.—Eran tres hermanas é hijas del rio Aqueloo, llamadas *Partenope*, *Leucosia*, y *Ligéa*. Extremadamente hermosas de rostro, tenian lo restante del cuerpo de ave, y volaban como palomas. Eran compañeras y muy amigas de Proserpina; y cuando esta fué robada por Pluton, buscáronla por todas partes, dando vuelta á la tierra con ráudo vuelo y diligente cuidado; pero no habiéndola hallado en parte ninguna, retiráronse desconsoladas á las inmediaciones de Sicilia, y fijaron su asiento en un promontorio de las islas Sirenasas. Establecidas las Sirenas en la cumbre del promontorio, atraian con su delicioso canto á cuantos pasaban navegando por aquellas inmediaciones: y cuéntase que al oir sus dulcísimas voces, quedábanse todos encantados hasta el extremo de olvidar la comida y dejarse morir de hambre. Salvóse, no obs-

tante, Ulises, tapando con cera los oídos de sus compañeros, y haciéndose atar él mismo al palo mayor de la nave; é igualmente Orfeo que, al llegar frente al citado promontorio, comenzó á pulsar su lira y celebrar con su canto las alabanzas de los dioses, haciéndolo con tan buena arte, que, oscurecido por el suyo el canto de las Sirenas, desespe-ráronse estas, viéndose vencidas, y se arrojaron á la mar. Desde entonces fueron las Sirenas admitidas en la córte de Neptuno, ó bien quedaron trasformadas en peñascos.

283. ESCILA y CARÍBDIS.—Escila, hermosa hija de Forco, fué amada por Gláuco, y envidiosa Circe de aquel mútuo amor, inficionó con yerbas venenosas las aguas de la fuente en que aquella solía bañarse. Ignorante Escila del maleficio, entró en su acostumbrado baño, y viéndose al instante convertida en un mónstruo espantoso, con seis cabezas y otras tantas gargantas, doce garras, y su cuerpo cubierto de multitud de bocas de perro, arrojóse enfurecida al mar, cayendo en uno de los lados del estrecho de Mesina, y quedando trasformada en formi-

dable peñasco que daba horrorosos quejidos amenazando devorar á cuantos navegantes cruzaban por delante.

284. Hermana de Escila fué Caríbdis, á la cual mató Hércules por haberle robado unos bueyes: otros dicen que fué herida por los rayos de Júpiter. De cualquier modo quedó muerta y trasformada también en formidable peñasco, que, colocado al otro lado del mismo estrecho y casi enfrente de su hermana Escila, era tanto ó mas peligroso para los navegantes, los cuales tenían que bogar muy directamente por el medio del estrecho para no caer en uno de los dos grandes escollos que formaban profundos y muy horrorosos abismos. Tales eran Escila y Caríbdis.

285. LAS HARPÍAS.—Eran tres, *Occí-peta*, *Celeno* y *Aelo*, hermanas de la ninfa Íris, é hijas de Taumante y Electra. Tenian las Harpías el cuerpo de buitre revestido de durísimas plumas, los brazos de hombre, terminando las manos y los piés en agudas uñas á manera de garras, y de vírgen su rostro abominable. Mónstruos hediondos y

asquerosos, cuyo aliento bastaba á inficionar, solo se complacian en hacer el mal, siendo empleadas por los dioses para perseguir á los mortales que incurrian en su enojo (1). Habitaban las Harpías en las islas Jónicas llamadas por los antiguos *Estrofas*: y cuenta Virgilio, que al pasar por estas islas Enéas con sus compañeros, detuviéronse á descansar de las fatigas y malos ratos de su difícil navegacion; pero que al poner las mesas para comer, presentáronse las Harpías, arrebatáronles parte de los manjares, y emporcaron el resto de la comida (2).

(1). Virg. pinta á las Harpías del modo siguiente:

Æn. lib. 3. v. 214.

*Tristius haud illis monstrum est, nec scævior ulla*

*Pestis, et ira Deum, Stygiis sese extulit undis.*

*Virginei volucrum vultus, fœdissima ventris*

*Proluvies, uncoæque manus, et pallida semper*

*Ora fame.*

(2) Æn. lib. 3. v. 225.

*At subitæ horrifico lapsu de montibus adsunt*

*Harpyæ, et magnis quatiunt clangoribus alas,*

*Diripiuntque dapes, contactuque omnia fœdant*

*Immundo; tum vox tetrum dira inter odorem.*

## DIOSES INFERNALES.

---

### PLUTON Y PROSERPINA.

286. Pluton, hijo de Saturno y Ópis, y hermano de Júpiter y Neptuno (párf. 12), es el dios soberano y señor de los infiernos, cuyo imperio le fué concedido por Júpiter en la reparticion que este hizo del universo entre sus hermanos, despues de la catástrofe de su padre (párf. 33). Finge Virgilio, que en medio de los tenebrosos dominios de Pluton, hay una gran ciudad cercada de fuertes murallas de hierro, que ni las fuerzas humanas pueden romper, ni los siglos destruir. Elévase en el centro de la ciudad el palacio del horrible Pluton, el cual se halla sentado sobre un sólio oscuro y lleno de tinieblas, rigiendo su negro imperio con absoluto irresistible poder. A su lado se halla Proserpina, la Juno de las tenebrosas regiones del Averno, diosa cuyo semblante,

no menos severo y terrible que el de su marido, infunde espantoso miedo. Los Griegos la llamaron Περσεφόνη—*Persefone*, y tambien Δέσποινα—*Despoina*—*Señora*.

287. Proserpina, hermosa hija de Céres, vino á poder de Pluton por medio del rapto mas cruel é infame. Deseando el horrible dios de los infiernos haber compañera con quien compartir el cetro, y no siendo fácil hallar diosa ni mortal que se resolviese á aceptar por marido á un dios tan horriblemente negro y deforme, mucho menos á trasladarse á la lóbrega mansion de la muerte, subióse decidido á recorrer la tierra, montado en su triste carro; y como viera en Sicilia un corrillo de hermosas doncellas, acercóse á la que mejor le pareció, y arrebatándola violentamente, la hizo subir á su carro, y se la llevó en brazos hasta el fondo del Averno. Era Proserpina, á la cual ni la valieron ruegos, ni lágrimas, ni el caer desmayada en los brazos del que iba á ser su marido: todo fué inútil, y la desventurada hija de Céres tuvo que aceptar á viva fuerza el enlace con Pluton, y perma-

necer á su lado, como diosa de los infiernos, seis meses al año, siéndola permitido vivir los otros seis en compañía de su madre (párrafo 216).

288. Pluton se llamó así por los latinos, de una dición griega que significa *riqueza* (1), entendiendo por este dios la fuerza ó virtud que tiene la tierra, de la cual nace todo cuanto el hombre posee. Por esto mismo le llamaron también *Dis*, que quiere decir *rico*. Entre los griegos se llamó Ἅδης—*Ades*—esto es, *triste, tenebroso*, distinguiéndosele además con las denominaciones siguientes: *Agesilao*, porque conduce á los pueblos al infierno (1): *Fébruo*, de un verbo que significa limpiar: *Quietal*, por la quietud que dá á todos con la muerte: *Summano*, *Júpiter del Infierno*, *Júpiter Stygio*, y *Júpiter tercero*, del mismo modo que á Neptuno llamaron *Júpiter segundo*.

---

(1) De πλοῦτος—*ploutos*—cuyo genitivo del plural πλούτων—*plouton*—se traduce, *de las riquezas* (dios).

(1) Παρά τὸ ἄγειν τοὺς λαούς—*Para, to agein tous laous*—*de conducir los pueblos al infierno*.

289. Representase á este dios bajo la figura de un varon horriblemente feo, sombrío y taciturno, de atlética musculatura, rostro feroz, torva la mirada, crespo el cabello, y ceñida á las sienes una corona de ébano ó hierro con rayos agudos y espesos. Lleva en la diestra un cetro rematado como horquilla en dos ó tres puntas, y en la mano izquierda una llave que cierra y no abre, para designar con ello que el que entra en sus dominios jamás puede salir de ellos. Hállase, ora sentado en su trono de piedra azufre ó hierro, ora en su carro de tres ruedas, llamado *Trige*, tirado por tres caballos negros; unas veces solo, otras con Proserpina al lado; pero siempre á sus piés el Can Cerbero, y á su alrededor las tres Furias infernales.

290. Adorábanle los Romanos haciendo en su honor los sacrificios llamados *Fébruos*, que se efectuaban en el mes de Febrero, y consistian en los primeros tiempos en víctimas humanas, y despues en toros ú otras reses siempre negras y en número par. Los Griegos consagraron á Pluton un templo en

la ciudad de Élis, templo que solo se abría una vez al año.

291. LOS INFIERNOS. — Colocan los poetas los dominios de Pluton, ó sean los infiernos, en las entrañas de la tierra, diciendo que son unos lugares llenos de tinieblas, donde no se respira mas que un pestífero vapor que aleja de allí toda clase de aves. No pudiendo, pues, parar en aquellos tenebrosos lugares ave ninguna, ni volar seguras en medio de las negras sombras de los infiernos, recibieron estos la denominacion de *Averno*, de una diction griega que significa *sin aves* (1).

292. El *Averno*, ó sean los infiernos, contenian tres departamentos ó recintos: el *Erebo*, el *Báratro* y el *Tártaro*.

293. EL EREBO. — Hállase en primer lugar el *Erebo*, cuyas gargantas, defendidas por la laguna *Estigia*, daban paso á este recinto (1), donde tenian su morada la *Noche*,

---

(1) De la palabra ἀόρνος—*aornos*—*sin aves*.

(1) Hé aquí la descripción de este lugar. Virg. *Æn.* lib. VI. v. 237 y 273.

*Spelunca alta fuit vastoque immanis hiatu,*

los llantos y las inquietudes, las enfermedades, la vejez y el miedo, el hambre y la pobreza, los afanes y la Muerte: siguen despues el Sueño y los placeres funestos, la guerra, y la Discordia.

294. HÉCATE.—Reina del Erebo, era esta diosa hija del titan Perséo y de Asteria (párf. 24-4.º): llamóse *Hécate* de Ἑκατόν—*Hecaton*—*ciento*, bien porque se le sacrificaban de una vez cien víctimas, que es lo que se llama *Hecatombe*, ó por ser esta diosa la

---

*Scrupea, tuta lacu nigro nemorumque tenebris,  
Quam super haud ullæ poterant impune volantes  
Tendere iter pennis: talis sese halitus atris  
Faucibus effundens supera ad convexa ferebat!  
Unde locum Graii dixerunt nomine Aornon.  
Vestibulum ante ipsum, primisque in faucibus Orci,  
Luctus et ultrices posuere cubilia Curæ;  
Pallentesque habitant Morbi, tristisque Senectus,  
Et Metus, et malesuada Fames, et turpis Egestas,  
Terribiles visu formæ, Lethumque, Labosque,  
Tum consanguineus Lethi Sopor, et mala mentis  
Gaudia, mortiferumque adverso in limine Bellum,  
Ferreique Euménidum thalami, et Discordia demens  
Vipereum crinem vittis innexa cruentis.  
Etc. etc.*

que durante cien años tenia esclavas en el Erebo á las almas de los muertos insepultos.—En la tierra fué Hécate diestra cazadora, llamada por algunos Diana (párf. 256). Casada con Eetes, rey de la Cólquida é hijo de Apolo y Perseis, dió á luz á la infame Medéa, y satisfecha de su obra, bajó al Averno, siendo declarada reina del Erebo, donde deidad de expiacion y rigorismo, aterra con su presencia á los que ante sus últimos jueces se preparan á comparecer.—Allí ha tomado su cuerpo la figura mas monstruosa (párf. 260), y llevando en las manos una espada, una antorcha ó un dardo, rodeánla rojas y vacilantes llamas, y síguela con estrepitoso estruendo de feroces ahullidos numerosa jáuria de infernales perros. Los hechiceros la reconocian por soberana: su culto era solo de misterio y sangre; y el sentimiento, que á los pueblos inspiraba su nombre, el de un temor invencible.

295. LA DISCORDIA.—Hija del Cáos y de la Noche, y madre del olvido, del hambre y del dolor, de la iniquidad é injusticia, de las riñas y pendencias, de las batallas y destruc-

cion, es la Discordia una deidad infernal muy funesta. Píntanla cárdeno el rostro, los ojos centelleantes, bañada la boca en sangre, teniendo en la mano una tea incendiaria, y en la otra un puñal y una vívora.

296. LA NOCHE, LA MUERTE y EL SUEÑO. —La Noche, otra de las deidades subalternas del infierno, era tenida por hija del Cáos: de su enlace con el Erebo nació la Muerte, que, con su vestido negro y alas de igual color, ni se deja vencer con ruegos, ni aplacar con sacrificios. Hermano de la Muerte es el Sueño que Morfeo atrae y conduce a todas partes como buen administrador. Dícese que estos dioses reposan tranquilos en el Erebo, debajo de un olmo grande y sombrío.

297. EL BÁRATRO. —Pasado el *Erebo* hacia lo interior de los dominios de Pluton, está la region de los tormentos llamada *Báratro* ó *Infierno* propiamente dicho. El *Erebo* es como la antecámara oscura del *Báratro* ó *Infierno*, y para entrar en este recinto, teatro de los suplicios impuestos á las almas de los mortales condenados, habia que pasar el *Aqueronte*, río infernal, cuyas aguas, sucias

y muy amargas, infectaban por su repugnante fetidez.

298. CARON.—Era barquero de este rio, y aun de todas las aguas que bañaban aquellos negros y espantosos recintos, *Caron*, viejo pálido, asqueroso, inmundo, cuyas barbas puercas, su cuerpo denegrido y su grasiento y asqueroso manto, hacian del célebre barquero del infierno la figura mas horrible y detestable. Llamóse por antífrasis *Caron*, que quiere decir *gracioso*, siendo maldita la gracia que tenia el mas feo y asqueroso de los dioses infernales. Para traspasar las almas en la denegrida barca de Caron, era necesario que cada cual pagára un óbolo, moneda antigua de cierto valor, siendo además indispensable que sus cuerpos hubiesen recibido la correspondiente sepultura, y aun así habia que esperar su turno. Inútil es decir que acudian á aquellas riberas escuadronadas las almas, dándose mucha priesa por llegar mas pronto, y tomar asiento en la famosa barca: las que hacian tarde tenian que estar aguardando allí tiempo y mas tiempo, de suerte que se

juntaban á veces millones de almas; y á medida que iban pasando, entraban en el infierno, donde los suplicios, que fueran crue-  
lísimos para sufridos un solo instante, du-  
raban toda la eternidad. Lo intenso de las  
llamas y cuantos rigores pueden acumular  
la imaginacion y la venganza, se reunian  
en aquel espantoso recinto, en torno del  
cual resonaban eternos y siniestros cla-  
mores.

299. Al otro extremo del Báratro se ha-  
llaba el *Cocyto*, rio cuyas negras aguas  
producian un ruido tan lamentable que ha-  
cia estremecer las carnes, provocando al  
llanto y á la desesperacion.

300. EL TÁRTARO.—Viene despues el  
tercero y último recinto del Averno llamado  
el *Tártaro*, que, bañado por el *Flegeton* cu-  
yas aguas ardian mucho mas que el fuego,  
y cuya tortuosa corriente envolvia nueve  
veces todo el recinto, era el lugar destina-  
do al castigo de los inmortales y de los que  
de estos descendian. Allí, pues, sufrían sus  
penas en expiacion de las maldades que ha-  
bian cometido:

1.º LOS GIGANTES, que habiéndose atrevido contra los dioses, escalaron el Olimpo y hostigaron á Júpiter, el cual los venció empleando los rayos forjados por Vulcano. Los mas famosos y señalados de aquellos terribles enemigos fueron:

a). TIFÉO Ó TIFON, producido por la diosa Juno con objeto de vengarse contra su marido Júpiter. Era Tiféo un gigante de tan enorme magnitud, que tocaba el cielo con la cabeza, con una de las manos el Oriente, y con la otra el Occidente. Su figura era monstruosísima: tenia cien cabezas de serpiente que le nacian de los hombros, el cuerpo cubierto de alas, los ojos lanzando fuego, y la boca llamaradas. Despues de haber puesto á Júpiter en el mas grave conflicto, quedó sepultado cayéndole encima toda la isla de Sicilia (parf. 34).

b). EGEON Ó BRIARÉO, gigante con cincuenta cabezas y cien manos—centímano—que de un solo tiro arrojaba contra Júpiter cien peñascos; pero vencido por el padre de los dioses, fué sumido debajo del Etna que vomita espantosas llamaradas, cuantas ve-

ces se mueve de un lado aquel monstruoso gigante.

c). TICIO, gigante de maravillosa magnitud, que habiendo intentado seducir á Latona, fué muerto por Apolo y Diana (párrafo 161), y arrojado en el Tártaro. Dícese que extendido su cuerpo en el suelo, ocupa nueve yugadas de tierra, y que un buitre monstruoso le está devorando continuamente el hígado que, renaciendo, jamás se consume.

d). OTOS y EFIALTO, bravos gigantes que están sufriendo horrorosos tormentos en castigo de su loca temeridad (parf. 272—10.º).

2.º LOS TITANES, hijos de Urano y Títéa, los cuales, á las órdenes de Titan, hermano mayor de Saturno, acometieron con guerra al padre de los dioses, disputándole el imperio del universo (parf. 33).

301. Entre los malhechores mas distinguidos que están expiando en el Tártaro las penas debidas á sus perversas inclinaciones y grandes maldades, se distinguen:

1.º TÁNTALO, cuya tormentosa pena consiste en tener junto á sus labios dulce

agua que no puede beber; y sobre la boca ricos manjares que jamás llega á comer, muriéndose siempre de hambre y sed, y amenazándole caer sobre su cabeza un gran peñasco.

2.º SISIFO, condenado por sus infamias y grandes crímenes á subir á la cima de un monte muy alto una piedra enorme, que, cayéndosele siempre cuando se hallaba en la cumbre, tenia que volver á subir, ocupándose eternamente en este inútil trabajo.

3.º FLÉGIAS, que, habiendo pegado fuego al templo de Apolo en Delfos, sufre el horrible tormento de verse perpétuamente sentado debajo de un enorme peñon que se descuelga sobre su cabeza, amenazando la ruina mas inminente; y el espantoso miedo, que no le deja, de ser aplastado, le hace exclamar á cuantos pasan:

*Discite justitiam moniti, et non temnere Divos.*

4.º IXION, hijo de Flégias, obligado á dar vueltas á una rueda sin cesar un momento, en castigo de haberse atrevido á la beldad de Juno.

5.º SALMONÉO, atormentado con durísimas penas por su arrogancia.

6.º Y las DANÁIDAS ó BÉLIDAS, condenadas á acarrear eternamente el agua que sacan de un pozo muy hondo, para llenar una tinaja que tiene el fondo agujereado á manera de criba. Las *Danáidas* fueron cincuenta hijas de Dánao, rey de Argos, las cuales se llamaron también *Bélidas* por ser nietas de Belo. Casadas con los cincuenta hijos de Egipto, que eran sus primos hermanos, asesinaronles por instigacion de Dánao la noche misma de las bodas, menos Hipermnestra que salvó la vida á su esposo Lincéo. Este vengó la muerte de sus hermanos, apoderándose del trono de Argos despues de haber quitado la vida al infame Dánao y á sus criminales hijas que fueron precipitadas en el Tártaro, donde sufren el tormento de un trabajo tan inmensamente grande como inútil.

302.º Tanto la *Estigia*, cuyas negras y cenagosas aguas eran muy repugnantes, como el fétido *Aqueronte*, el espantoso *Coccyto*, y el ardoroso *Flegeton*, estaban cu-

biertos de aterradores mónstruos infernales. Los mas horribles eran:

1.º LOS CENTAUROS, mitad hombres y mitad caballos, mónstruos feroces que, vencidos por Baco, fueron arrojados en las tartáreas regiones.

2.º LAS GÓRGONAS, que eran tres hermanas llamadas *Medusa*, *Stenio* y *Uriala*: hijas de Forco y Ceto, tenian en la cabeza horrosas culebras en vez de cabellos, causando su vista un espanto inexplicable.

3.º LAS LÁMIAS, que no teniendo mas que un diente y un ojo, comun á todas, solo los usaba la que salia de casa: sus rostros y pechos eran de mujer, y todo lo restante del cuerpo de horrible culebra cubierta de escamosa piel: atraian artificiosamente y devoraban á cuantos podian engañar por los infernales medios que ponian en accion.

4.º LA QUIMERA, mónstruo que arrojaba llamas por la boca: tenia la cabeza y pecho de leon, el vientre de cabra, y la cola de dragon.

5.º LA ESFINGE, mónstruo que tenia cabeza y cara de mujer, alas de ave, y de per-

ro lo restante del cuerpo: infestaba y salia al encuentro á los caminantes, acometiéndolos de la manera mas infernal. Consultado el oráculo de Apolo, respondió que la Esfinge, no era mas que un enigma, cuya solucion daría fin á los grandes males que ocasionaba. Entonces Creon, rey de los Tebanos, en cuyo país aparecía aquel mónstruo tartáreo, prometió por mujer á su hija Yocasta al que descifrarse el enigma de la Esfinge que consistia en *designar el animal que por la mañana andaba en euatro piés, al medio dia en dos, y por la tarde en tres*. Presentóse el jóven Edipo, hijo desconocido de Yocasta, y descifró el famoso enigma declarando que el animal á que se refería la Esfinge era el hombre, que en su infancia andaba, como gateando, con piés y manos, en su edad varonil solo con los piés, y en su vejez con los pies y un báculo que le servia de apoyo como otro pié. A seguida cesaron todos los males que ocasionaba la Esfinge, arrojándose esta desde lo alto de un peñasco.

303. EL CAN CERBERO.—Era un perro monstruoso y muy temible que estaba

en la entrada de los infiernos como guardian de las puertas de aquellos tenebrosos lugares, y principalmente de la ciudad y palacio de Pluton. Digno engendro de los monstruos Tiféo y Equidna, tenia el *Can Cerbero* tres cabezas horribles, y su cuerpo cubierto de espantosas culebras en vez de pelo. Sus feroces ladridos atronaban aquellos espacios, infundiendo el terror y el espanto por todo el Averno: y estaba siempre tan vigilante, que, una vez dentro, era de todo punto imposible salirse de aquellos negros recintos.

304. LOS JUECES DEL INFIERNO.— Tales fueron *Mínos*, *Eaco*, y *Radamanto*. Célebres por el carácter de equidad y justicia que presidió en todos los actos de su vida, y por la exactitud y acierto con que reinaron respectivamente en Creta, Egina y Lícia, fueron, despues de muertos, designados por Pluton para jueces de las almas que ingresaban en los infiernos. *Radamanto* juzgaba á los Asiáticos, *Eaco* á los Europeos, y *Mínos* con su cetro dorado examinaba, como presidente, los juicios de sus dos com-

pañeros. Cicerón considera también á *Trip-  
tolemo* (párf. 217) como otro de los jueces del  
infierno. Habitaban en el palacio de Plutón,  
teniendo su asiento á las gradas del trono de  
este sombrío dios.

305. Cuéntase de *Eaco*, que reinando en  
la isla de Egina, fué invadido su reino de  
una peste tan destructora, que en muy po-  
cos dias concluyó con todos los habitantes de  
aquel pais: solo él pudo librarse de la muer-  
te; y viéndose solo, suplicó á Júpiter que re-  
parase aquel mal tan grave, poblando de  
nuevo la isla. Júpiter entonces, tomando en  
consideracion las súplicas de Eaco, trasfor-  
mó en hombres todas las hormigas que va-  
gaban por los huecos de las viejas encinas,  
resultando de esta metamórfosis aquella ra-  
za de hombres de tan baja estatura que se  
llamaron *Mirmídones* (1).

306. LAS EUMÉNIDES.—Eran tres fú-  
rias infernales llamadas *Tisifone*, *Alecto*, y  
*Meguera*, de rostro mujeril pero muy hor-

---

(1) Llamáronse así, de Μόρμηξ—*Murmex*, que  
significa *hormiga*.

rible, armadas de hachas encendidas y terribles culebras con que azotaban los cuellos y las espaldas de los condenados. Llamáronse *Euménides* por antífrasis (1), y eran hijas del Aqueronte y de la Noche. Virgilio las distingue con el nombre de *Fúrias*, y las llama también *Perros*. Su destino era poner en ejecución los fallos de los tres jueces del infierno, y así atormentaban del modo mas cruel á los pérfidos y criminales, abrasándolos con teas vivamente encendidas, y azotándolos con horrorosas culebras. Eran, pues, los ministros de las venganzas de los dioses, y azote de los criminales todos, á los cuales hacian padecer horribles tormentos. Fingíanlas vírgenes, porque siendo vengadoras de culpas y maldades, no podian ser sobornadas ni corrompidas, de suerte que dejasen de dar á todos las penas merecidas. Tenian alas para volar con ligereza á todas partes, y uniformes roscas de culebras coronaban sus sienes.

---

(1) La palabra *Euménides* significa literalmente *Benevolas*.

307. PLUTO.—Hijo de Céres y Jasio (parf. 220), fué Pluto el dios árbitro y dispensador de las riquezas, y, como tal, feudatario del sombrío Pluton. La poca escrupulosidad en los medios empleados para acumular riquezas, incitativo de grandes males, condujo al dios Pluto á los profundos senos de las tartáreas regiones. El afán de ser rico á toda costa, le hizo usurero, tramposo, fraudulento é hipócrita. Representanle viejo, flaco, mal vestido, y con un gorro mugriento en la cabeza. Es ciego y cojo pero con alas, loco y sumamente tímido.

308. LAS PARCAS.—Hijas del *Cáos*, ó como otros quieren, de la *Noche* y del *Erebo*, fueron las *Parcas* (1) tres viejas vestidas de

---

(1) *Parcas*, á *parcendo*—*de perdonar*, llamáronse así por antífrasis, porque á nadie perdonan. Varrón dice que fueron llamadas *Parcas á partu*—*del parto*, por comunicar á los que nacen los bienes ó los males. El nombre *Hados*, dado á las *Parcas*, proviene de *Fatum*, y este del verbo *fari*, *fari*, *fatus*, que significa *hablar*, *decir*, *proferir*. Ciceron define el *Hado*, *todo aquello que está constituido y destinado que ha de suceder*: y como eran las *Parcas* las que señalaban el *Hado* á los que nacen, tomaron de aquí el nombre de *Hados*.

blanco con purpúreos adornos. Llamáronlas también *Hados*, y era su oficio predecir lo que debía suceder á cada cual, así de bueno como de malo. Los nombres distintos de cada una de las Parcas, son: *Cloto*, *Laquesis*, y *Átropos*. Las tres forman el fatal hilado de la vida: *Cloto* tiene la rueca y guía el estambre, *Laquesis* dá vueltas al huso, y *Átropos* corta el hilo: quiere decir, la primera nos llama á la vida, la segunda determina la suerte, y la última rompe el hilo.

309. EL DESTINO.—Creyeron los gentiles que era el *Destino* una deidad superior á todas las demás, por cuanto representaba lo que irrevocablemente tenía que suceder, por hallarse así dispuesto desde el principio de la eternidad. Con los ojos vendados, las Parcas por ministros, y la Eternidad por compañera, tenía el *Destino* sobre un altar de piedra cierto libro cuyas hojas eran de bronce, y en el cual estaban escritas las buenas y malas acciones, y todo cuanto concierne á la vida de la humanidad: libro fatal que solo á los dioses era dado consultar, y á cuyos decretos ni ellos podían resistirse.

310. LOS MANES.—Eran ciertos Genios que velaban sobre las almas de los difuntos, asistían á sus funerales, y hacían el oficio de ayos y tutores desde que acababan la vida. La mayor parte consideraba á los *Manes* como almas ó espíritus de los que habían fallecido. Como quiera que sea, siempre resulta que los *Manes* recibían solemne culto, tenían altares y templos consagrados, y sacrificábanse en su honra numerosas víctimas. Los Romanos daban á los *Manes* un soberano llamado *Summano*, sin cuyo permiso no les era lícito salir del Averno.

311. LOS CAMPOS ELÍSEOS.—Mansion de las recompensas, eran los *Campos Elíseos* el lugar destinado al descanso y placer de los justos, cuyos goces eran allí inexplicables. Llenos aquellos Campos de purísimos deleites y colmados de las mas suaves delicias (1), pertenecían también á

---

(1) Véase cómo describe Virg. los Campos Elíseos. *Æn.* lib. 6. v. 638.

*Devenere locos lætos et amœna vireta*

los dominios de Pluton, á fin de dar cabida en los mismos á las almas de los que, designados por los Jueces del infierno, debían gozar de aquella bienaventuranza. Corría plácido por aquellos lugares de delicias el

312. LETÉO, río cuyas dulcísimas aguas tenían la virtud de hacer olvidar al que las bebía, no solo los males sufridos durante la vida, sino también los deleites gozados en los Elíseos Campos. No de otro modo bebieran sus aguas las almas que, después de muchos siglos de goces en aquella deliciosa mansión, debían volver á este mundo lleno de miserias para dár vida á otros cuerpos. (1)

---

*Fortunarum nemorum, sedesque beatas.*

*Largior hic campos æther et lumine vestit*

*Purpureo, solemque suum, sua sidera norunt.*

*Etc. etc.*

(I) Así Virg. *Æn* lib. 6. v. 713.

*Animæ, quibus altera fato*

*Corpora debentur, Lethæi ad fluminis undam*

*Securos latices et longa oblivia potant.*

## DIOSES FAMILIARES Ó DOMÉSTICOS.

---

313. Llamábanse así los que tenían á su cargo el cuidado de todas las cosas referentes al hombre en su vida privada. El número de esta clase de dioses era infinito entre los paganos. Para cada cosa tenían un dios particular, y á veces dos, tres y aun mas. No es, por lo tanto, posible hacer una exacta enumeracion de todos ellos, y en esta imposibilidad nos fijaremos solamente en los mas principales.

314. LOS LARES.—Fueron dos hijos que Mercurio hubo en la ninfa Lara. Destinados al cuidado de los caminos y aldeas, eran reverenciados como dioses en las encrucijadas y granjas. Celebrábanse en su honor los juegos *Compitalicios* ó *Compitales*, y colgábanse en ellos ciertas efigies de hombres y mujeres hechos de lana, con otros objetos que les dedicaban. Expuestos bajo

las mas diversas formas, si bien la mas comun era la de hombre ó perro como fieles vigilantes, ofrecíanles en sacrificio las primicias de los frutos, suplicábanles con vino é incienso, y los adornaban con guirnaldas. El lugar que les estaba consagrado se llamaba *Larario*. Cada casa tenia sus *Lares*, como guardas domésticos, los cuales eran colocados á la subida de la escalera ó en otro sitio oportuno; pero tan sujetos estaban al antojo de sus adoradores, que si en dias de fortuna se les inmolaban víctimas en su honor, habia dias de desgracia en que se les arrojaba por la ventana.

315. LOS PENATES.—Eran los Penates unos dioses bajo cuya proteccion se creian seguras las naciones, las ciudades y las familias. Habia por consiguiente tres órdenes de *Penates*: los que estaban al cuidado de las naciones, los que tenian á su cargo la defensa de las ciudades, y los que cuidaban de las casas. Los primeros se distinguian con el nombre genérico de *Penates*, los segundos se llamaban *dioses pátrios* ó *patricios*, y los terceros *Penates pe-*

*queños*. Unos y otros eran los patronos de los pueblos y de las casas particulares, siendo tenidos en tan gran veneracion, que apenas habia familia que no guardára sus *Penates* en una estancia á los mismos consagrada, con su altar y lámpara continuamente encendida. Llamábase *Penetral* la estancia ó lugar en que los *Penates* eran guardados, y de aquí el haber recibido tambien estos dioses el nombre de *Penetrales*. Ofrecíanles mensualmente vino y miel, y á veces alguna víctima. Jamás se emprendia cosa alguna sin consultarles; y descuidar su culto era considerado como sacrílega impiedad. Representábanles á veces bajo una figura informe. Timéo dice que los *Penates* solian ser unos báculos, ó ciertos caducéos de hierro ú otro metal. Sin embargo, los *Penates* que Énéas llevó á Italia eran unas estátuas de mancebos con picas en las manos. En sentido trópico se tomaban estos dioses por la casa ó morada: así, *exterminare aliquem á suis diis Penatibus*, es *desterrar á alguno de su casa*.

316. EL DIOS GENIO. Llamóse así del

verbo *gigno*, porque se creia á este dios con virtud para engendrar ó producir todas las cosas en el hombre á quien recibia, adoptaba, defendia y guardaba.—Era muy comun la opinion de que en cada cual habia un *Genio*, que llamaban *Bueno* cuando guiaba á la virtud, y *Malo* cuando conducia al vicio. Pero no solo á los hombres atribuian su *Genio*, sino tambien á cada provincia, y á este llamaban *Deidad del lugar*: igualmente lo atribuian á las casas, á las puertas, zaguanes, etc. Representábase al dios *Genio* bajo figuras muy diferentes: yá era una serpiente; yá un niño ó una vieja coronados de hojas de plátano que se tenia por árbol genial. Los sacrificios á este dios consistian en vino y flores, echándose además incienso y una torta de harina tostada.

317. Habia tambien dioses que presidian á las mujeres embarazadas, á las que estaban de parto, á los que nacian, á los adultos, á los que se casaban (dioses nupciales) y dioses de los funerales: de estos era *LIBITINA* la diosa principal.

## DIOSES INDIGETES, SEMIDIOSES Y HÉROES.

---

318. Llamáronse *Indigetes*, y también *Adscripticios*, *Minuscularios* y *Putaticios*, todos aquellos que, admitidos en el cielo hechos ya dioses por sus méritos y virtudes, de nada tenían necesidad, no recibiendo por lo tanto culto público como los dioses mayores, sino que, inferiores en gerarquía ó dioses menores, eran adorados privadamente por los pueblos como mejor les parecía. Hombres deificados y colocados en el cielo, eran los *Indigetes* considerados como dioses tutelares ó patronos del país á cuyo cuidado se les creía consagrados (1). Así Enéas fué tenido

---

(1) Así Virg. Georg. lib. 1. v. 498.

*Di patrii Indigetes, et Romule, Vestaque mater,  
Quæ Tuscum Tiberim et Romana palatia servas,  
Hunc saltem everso juvenem succurrere sæclo  
Ne prohibete!.....*

entre los Latinos por *Júpiter Indigete*, y cada pueblo tenia el suyo particular: así mismo fueron considerados como *Indigetes* los *Manes*, los *Lares*, los *Penates*, y demás dioses domésticos ó familiares.

319. SEMIDIOSES y HÉROES. — Los *Semidioses*, conocidos tambien con el nombre de *Semones* ó *Semihomines*, eran los hijos de los dioses habidos en los hombres: como *Hércules*, habido por *Júpiter* en *Alcmena*, mujer de *Anfitrión*; *Aquiles*, habido por *Pelé* en la diosa *Téthys*, y otros muchos. Participando estos de la naturaleza de los dioses y de los hombres, llamáronse tambien *Misceláneos*, y *Plauto* los designó además con el nombre de *Paletarios*. De estos mismos proceden aquellos *Héroes* de los tiempos fabulosos, llamados así de la dición griega "Ἥρα—*Hera*—que, significando tierra, se aplicó á la diosa *Juno*, ó bien de la palabra "Ἔρως—*Eros*—*Amor*, ó de Ἄρετή—*Arete*—*Virtud*. Como quiera que sea, los *Héroes*, que mas se distinguieron por sus hazañas, fueron *Hércules*, *Jason*, *Teséo*, *Perséo*, y algunos otros.

320. HÉRCULES.—Hijo de Júpiter y Alcmena, nació en Tébas, por lo cual recibió el nombre de Hércules Tebano, llamándose también Alcides por su abuelo Alcéo. La ira de Juno contra este Héroe dejóse sentir estando aun en el vientre de su madre, cuyo parto quiso impedir la vengativa diosa; pero gracias á la astucia de Galantis, parió Alcmena sin dificultad, y expuso á su hijo en un bosque muy oculto. Esta precaucion no libró á Hércules de la persecucion de Juno, y allí mismo se le aparecieron dos grandes culebras á las cuales dió muerte el hijo de Alcmena, cuando apenas acababa de nacer. Dícese que prendado Minerva de la robustez de Hércules, suplicó á Juno que le diera de mamar: accedió la esposa de Júpiter, y tomando Hércules el pezon, apretó de tal manera, que hizo retirar el pecho á la diosa. Derramáronse entonces algunas gotas de leche, de las cuales unas fueron absorbidas por el cielo formando la *vía láctea*, y otras cayeron en la tierra haciendo brotar las azucenas.

321. Habia dispuesto Júpiter por el mas

solemne de los juramentos á instancias de Juno, que el primero de los dos príncipes, que habia de nacer en aquella época, tuviera un predominio directo sobre el otro. Juno que no pudo impedir el nacimiento de Hércules, lo retardó á fin de que naciera antes Euristéo, hijo de Estenelo, rey de Micenas; y Hércules tuvo que cumplir el decreto de su padre, quedando esclavo de Euristéo por espacio de doce años. Subyugado así á este príncipe, y teniendo que obedecer todas sus órdenes, llevó á cabo doce empresas de tan difícil y arriesgada ejecución, que se conocieron con el nombre de los doce trabajos de Hércules.

1.º Fué el primero combatir con el feroz Leon de Neméa cuya piel resistia á toda clase de armas. Hércules se echó sobre la fiera á brazo partido, y despues de haberla despedazado con las uñas, arrancóle la piel, y se hizo de esta un vestido, forrando además su coraza y escudo.

2.º Mató despues á la Hidra de Lerna, espantoso mónstruo de siete cabezas, que á medida que Hércules cortaba una, renacia

al momento otra, de suerte que no era posible acabar con la vida de aquel feroz animal. Pero el hijo de Alcmena venció todas las dificultades, y, á beneficio de un grantizon que le proporcionó su escudero Iolas, quitó la vida á la terrible Hidra, de cuya ponzoñosa sangre impregnó sus flechas.

3.º El tercer trabajo que le mandó Euristéo fué que le presentára vivo un feroz javalí que tenia aterrada toda la Arcadia. Hércules marchó al monte Erimanto de donde salia aquella terrible fiera, y despues de una gran lucha, consiguió amarrar al javalí de sus cuatro remos, cargó con el mismo en hombros, y se lo llevó vivo á Euristéo.

4.º Prevínole despues que cogiese á la carrera una cierva muy veloz, que tenia los piés de bronce y las astas de oro. Era esto punto menos que imposible: además estaba la cierva consagrada á Diana, por cuyo motivo nadie se atrevia á tocar; pero Hércules no se paró en pelillos, y llevó á cabo su empresa, cogiendo la cierva despues de un año de correr sin interrupcion tras el ligero animal, que presentó vivo á Euristéo.

5.º Exterminó las Stinfálicas, aves monstruosas que se alimentaban de carne humana.

6.º Venció á las Amazonas, y quitó el ceñidor á Hipólita, reina de aquellas terribles guerreras (1).

7.º Limpió en un solo día el establo del rey Augias, establo que no se había limpiado en treinta años, durante los cuales habíanse albergado tres mil bueyes.

8.º Dió muerte á un desmedido toro cuya furia ocasionaba el mayor espanto á los habitantes de los campos de Creta, se lo cargó en hombros y se lo llevó á Euristéo.

9.º Venció á Diomedes, rey de Tracia é hijo de Marte, tirano tan cruel que daba de comer á sus caballos carne humana.

---

(1) Eran las Amazonas un pueblo del Asia habitado tan solo por mujeres belicosas que infundían terror y espanto á todos sus enemigos. Para no extinguirse, procreaban con el trato de los hombres de otros pueblos. Cuando daban á luz un hijo, si era varón lo mataban, y si era hembra le cortaban uno de los pechos, y la educaban tan solo para la guerra. En efecto, la palabra Amazonas, derivada de *μαζός*—*mazos*—*mama* con el *α* privativa, significa *sin mamas*.

10. Igualmente venció á Gerion, rey de Cadiz, y habiéndose apoderado de sus bueyes, se los llevó á Micenas, abriendo á su regreso el estrecho de Gibraltar, á fin de que las aguas del Occéano se comunicáran con las del Mediterráneo (1).

11. Quitó las manzanas de oro del jardin de las Hespérides, despues de haber dado muerte al terrible dragon de cien cabezas y otras tantas garras que guardaba aquel jardin.

12. Por último, bajó á los infiernos, y apoderándose del Can Cerbero, se lo llevó atado á Micenas.

322. Despues de los doce años de esclavitud durante la cual llevó Hércules á efecto las azañas que hemos mencionado, quedó libre de Euristéo, y acometió otras mil

---

(1) Cuentan que en los primeros tiempos hallábanse unidas por dicho punto Europa y Africa, quedando aislado el Mediterráneo del Occéano; y añade la fábula que Hércules abrió de un golpe aquel estrecho, cuyas dos fronteras montañas Calpe y Abila se llaman, aun en la época presente, las columnas de Hércules.

empresas tanto ó mas arriesgadas, venciendo á cuantos se le ponian por delante, y librando al mundo entero de cuantos malhechores habia en su época. Casado al fin con Deyanira, creyó esta que su marido le era infiel, y mandándole una túnica impregnada con la sangre de la Hidra de Lerna, revisióse Hércules con la emponzoñada prenda. Hizo esta su efecto, y Hércules enfurecido por los mas agudos dolores, dispuso él mismo una pira, y arrojóse en medio del fuego. En seguida fué arrebatado al cielo por su padre, y los pueblos le veneraron como dios erigiéndole templos.

323. Representase á Hércules bajo la figura de un varon de atlética musculatura y armado con una maza enorme ó con su clava de hierro que manejaba con facilidad y destreza.

324. TESÉO. — Hijo de Etra y Egéo (párf. 272) rey de Atenas, mostró Teséo desde su juventud un valor casi igual al de Hércules. Inclinado naturalmente á las aventuras, tomó la espada y sandalias que Egéo dejó al separarse de Etra, y dirigién-

dose á Atenas en busca de su padre, dió muestras en el camino de un valor extraordinario. Encontróse con el gigante Clavígero, hijo de Vulcano, y acometiéndole Teseo espada en mano, dejóle muerto en el campo, y se apoderó de la enorme clava que usó despues en todos sus combates. Sigue adelante el ya famoso hijo de Etra, y hallándose sucesivamente con los bandidos Sinnis, Esciron y Cercion, quitóles la vida al primer encuentro. Marchó á seguida en busca de Procusto, de aquel perverso bandido que, obligando á sus víctimas á tenderse sobre un lecho de hierro, ajustaba la estatura de cada cual á la medida del lecho, y hacia sufrir de este modo crueles tormentos, cortando de las piernas si sobraba, ó estirándolas con cuerdas en caso contrario: Teseo halló á Procusto y le hizo sufrir igual suplicio en pago de su crueldad. Por último, dió muerte á la javalina Faya, madre del furioso javalí de Calidonia, y llegó despues á Atenas, en donde fué reconocido por su padre.

325. Habia ocurrido poco antes de su

llegada á la ciudad la muerte de Andrógeo, hijo de Mínos, rey de Creta, y los Atenien- ses quedaron obligados por la fuerza de las armas á pagar á dicho rey un tributo ánuo de siete jóvenes de la primera nobleza de Atenas, los cuales eran encerrados en el laberinto de Creta, donde servian de pasto al Minotauro (párf. 62). Prestóse Teséo á ser uno de los siete, y parte á Creta con sus compañeros. Entrar en el laberinto y matar al Minotauro fué obra de pocos momentos. Salióse despues muy fácilmente de aquel difficilísimo lugar, siguiendo la misma direccion que le marcaba un hilo, cuyo cabo habia atado en la entrada del laberinto. Habíale proporcionado aquel medio de salvacion Ariadna, hija del rey Mínos, que enamorada de Teséo, le siguió despues de haberle libertado, llevándose consigo á su hermana Fedra. Mas al pasar por la isla de Náxos, detúvose allí Teséo, y dejó infame- mente abandonada á su amante y libertado- ra Ariadna (párf. 108). Llegó á Atenas, y como al partir de esta ciudad le encomen- dára su padre que, si volvía sano y salvo,

cuidára de trocar en blancas las velas negras que en señal de luto llevaba su nave, olvidóse de ello Teséo; y al divisar Egéo la nave que regresaba enlutada, arrojóse desesperado al mar que desde entonces se llamó mar *Egéo*. A pesar de esto y de haber heredado Teséo la corona de su padre, no pudiendo renunciar á los azares de su vida aventurera, acompañó á Hércules en su expedición contra las Amazonas. Vencidas estas belicosas matronas, recibió por esposa á su reina, en la cual hubo un hijo llamado Hipólito, bellísimo y muy casto mancebo; y despues de largos años de una vida llena de arriesgadas aventuras, retiróse á Atenas, en donde habiendo encontrado á Fedra, jóven aun y muy hermosa, se enlazó con ella, y fué desgraciado. En efecto, enamorada perdidamente Fedra de su hijastro Hipólito, no vaciló en declararle la ardiente pasión que en su pecho sentia. Hipólito se negó, resistiendo á los impuros deseos de su madrastra, y esta infame mujer, trocando en odio su ardorosa pasión, acusó á Hipólito ante su padre de haber intentado seducirla.

Teséo reconvino duramente á su hijo, mandóle salir para siempre de Atenas, y el casto Hipólito pereció desdichadamente en el camino de su destierro. Al saber Fedra la muerte de Hipólito, confesó su culpa y se envenenó. Teséo se abandonó á la desesperacion, y echándose otra vez á sus temerarias empresas, unióse á Pirotoo, rey de los Lapitas, robó á Helena, la hermana de Cástor y Pólux, y bajó por fin á los infiernos con el loco intento de robar á Proserpina: pero el Can Cerbero destrozó á Pirotoo y obligó á Perséo á permanecer eternamente sentado en el Erebo, suplicio de que solo Hércules pudo libertarle bajando expresamente al sombrío reino de Pluton.

326. Vuelto Teséo á la vida, quiso ocupar otra vez el trono de Atenas; pero rechazado por los Atenienses, retiróse á Esciros, donde falleció de un modo oscuro y solitario. La posteridad le concedió los honores de la divinidad, principalmente en Atenas, donde se le erigió un templo y se le ofrecieron sacrificios.

327. JASON.—Fué hijo de Eson, rey de

Arcadia. Destronado este rey por su hermano Pélias (parf. 272), hubo de ocultar Jason, todavía muy niño; pero así que llegó á la edad en que ya podia manejar las armas, presentóse á reclamar el trono de su padre. Pélias entonces estimuló á su sobrino Jason para que llevase á efecto la empresa mas gloriosa en aquellos tiempos, cual era la conquista del *Vellocino de oro*. Era el Vellocino una piel de carnero de vellones dorados, prenda de inestimable valor que poseia Eetes, rey de la Cólquida, y que la conservaba, como cosa sagrada, pendiente de un árbol en el bosque de Marte. Guardaban aquel rico tesoro dos toros muy feroces que echaban fuego por las narices, y un dragon desmedido. Llevado Jason del deseo de la gloria, acometió la arriesgada empresa de apoderarse del Vellocino de oro, mandando al efecto construir una nave que, trazada y dirigida por Minerva, se llamó *Argo*, del nombre del artista que la construyó. En seguida convocó á los más célebres aventureros de la Grecia, que de la nave *Argo* recibieron el nombre de *Argonautas*. Tales

fueron, entre los cuarenta y nueve que acompañaron á Jason: Hércules, Cástor y Pólux, Anfion y Orfeo, Meleagro, Laertes, Tidéo y Oiléo, Filoctétes, Peléo, con otros héroes de la mayor importancia. Llegados á Cólcos, despues de larga y muy penosa navegacion, presentóse Jason al rey Eetes, y exponiéndole su objeto, accedió el rey con tal de que uno de ellos matase el dragon y domase los toros poniéndoles el yugo. Imposible parecía el hecho, pero vencieronse todas las dificultades ante el decidido empeño de Jason, que, ayudado por el mágico artificio de Medéa, hija de Eetes, salió airoso de aquella arriesgadísima empresa, haciéndose dueño del célebre *Vellocino de oro*. Cargaron con él los Argonautas á los cuales libró Medéa de la persecucion de Eetes, cometiendo el mas atroz de los crímenes. Como el objeto de aquella infame mujer era librar á Jason de quien se habia enamorado, siguió á los Argonautas en su fuga; y á fin de que Eetes, que los perseguia de cerca, no les diera alcance, mató á su hermano Absirtes, cuyos miembros esparció por el campo

para sorprender al padre y detenerle en el camino. Jason se enlazó con Medéa, pero habiéndola repudiado para unirse en matrimonio con Creusa, hija de Creon, vengóse aquella degollando á sus propios hijos en presencia de Jason, y huyó á Atenas despues de haber dirigido las mas duras imprecaciones á su infiel marido.

328. CÁSTOR y PÓLUX.—Hijos de Leda, mujer de Tíndaro, rey de Laconia, fueron Cástor y Pólux dos bravos mancebos de la mas gallarda presencia. Acerca de su nacimiento cuenta la fábula, que hallándose Leda embarazada, prendóse de ella Júpiter, y que no pudiendo este vencer la resistencia de su amada, trasformóse en cisne y consiguió así sus deseos. Leda parió en su consecuencia, ó por mejor decir, puso dos huevos: del uno salió Cástor y Clitemnestra, y del otro, que fué el único engendrado por Júpiter, Pólux y Helena. Amáronse con tal ternura los dos hermanos, que no podian vivir separados el uno del otro. Juntos exterminaron la multitud de piratas que infestaban el mar Egéo; luego se distinguieron en

la expedición de los Argonautas, y á su regreso recobraron por la fuerza de las armas á su hermana Helena robada por Teséo. Muerto Cástor por Lincéo, vengó Pólux la muerte de su hermano, y suplicó á Júpiter que le diera la mitad de su vida. Al fin de sus dias fueron ambos colocados en el cielo en forma de estrellas constituyendo el signo de *Geminis*.—Los Atenienses les honraron como dioses erigiéndoles un templo, é igualmente los Romanos, los cuales se creyeron socorridos en una gran batalla por los dos gemelos montados en hermosos caballos blancos.

329. PERSÉO.—Hijo de Júpiter y Dánae (parf. 39), fué Perséo arrojado al mar juntamente con su madre por su abuelo Acrisio; pero quiso el Destino que madre é hijo fueran á parar á una de las islas Cícladas, cuyo rey Polidecto les dió hospitalidad, educó á Perséo, y se casó con Dánae. Jóven aun, recibió Perséo como regalo el calzado con alas, ó sean, los talares de Mercurio, el casco de Pluton, y la egida ó escudo de Minerva. Así pertrechado, dirigióse

contra las Górgonas, y despues de haberlas destruido, cortó á Medusa la cabeza, la cual imprimió en el centro del broquel ó egida de Minerva. Desde allí pasó al África y convirtió á Atlante ó Atlas, rey de Maurinia, en la alta montaña que lleva su nombre. Siguió adelante, y encontrando á Andrómeda, hija de Casiopéa y Ceféo, rey de Etiopía, atada á un peñasco y expuesta á ser devorada por un mónstruo marino, acercóse á la desdichada, la salvó y se casó con ella. Pasó despues á ver á su padrastro Polidecto, y como este se empeñase en ver la cabeza de Medusa impresa en el escudo de Minerva, satisfecha su curiosidad, quedó convertido en estatua. Habiendo sabido por último que su abuelo Acrisio habia sido arrojado del trono, acudió en su auxilio, y despues de haberle restablecido, matóle involuntariamente jugando con el mismo al disco. Aborreciendo entonces Perséo su pátria, trasladóse con sus penates á extrañas tierras y fundó la ciudad de Micenas, donde vivió tranquilo hasta que, con su mujer Andrómeda y sus suegros Ceféo y Casiopéa,

fué colocado en el cielo formando con los mismos una costelacion.

330. PROMETÉO.—Hijo del titan Japet, fué Prometéo sábiamente previsor. Cuenta la fábula, que Prometéo formó un hombre de barro, al cual animó y dió vida por medio del fuego celeste que robó con el auxilio de Minerva. Indignado Júpiter, mandó á Pandora que se presentase á Prometéo con una caja llena de todo género de males (párrafo 182). Rehusóla el cauto hijo de Japet, y Pandora llevó la caja á Epimetéo que, enamorado imprudentemente, la abrió, y se esparcieron en seguida por el mundo los males, quedando solo la esperanza en el fondo de la funesta caja. Prometéo quedó encadenado, por mandato de Júpiter, en la cumbre del Cáucaso, donde un buitre muy voraz le devoraba las entrañas que iban creciendo para que el suplicio no tuviera término. Pero acertando á pasar por aquel lugar Hércules, libertó á Prometéo, el cual, reconciliado al fin con Júpiter, fué colocado en el cielo y reverenciado en la tierra.

331. DEUCALION: tal fué el hombre de

barro que Prometéo formó. Convertido Deucalion en mico, y casado con Pirra, hija de Epimetéo y Pandora, dicen que dió origen al género humano. Poblóse al instante la tierra con tan mala raza de hombres, que indignado Júpiter, comunicó orden á Neptuno para que soltára las aguas de los mares, fuentes y rios. De aquí el diluvio y la ruina de todos los descendientes de Deucalion, que solo con su mujer Pirra logró salvarse de las aguas. Retiradas estas, recibieron orden de poblar de nuevo la tierra arrojándo piedras á la espalda: las que tiraba Deucalion se convertian en hombres, las que tiraba Pirra, en mujeres.

332. ESCULAPIO.—Hijo de Apolo y de la ninfa Coronis, recibió Esculapio de su padre la facultad de curar los enfermos. Entregado despues al cuidado del famoso Centauro Quiron, cuenta la fábula que se aventajó tanto en la medicina, que daba salud á los desahuciados y vida á los muertos. Entonces Pluton, viendo disminuir de un modo tan considerable el ingreso de almas en sus dominios, quejóse á Júpiter, y lanzando este

un rayo, mató á Esculapio (parf. 52).—Esculapio fué, despues de muerto, reverenciado por dios de la medicina y de los médicos, erigiéndole templos en Epidauria donde nació, en Roma, y otros puntos.—Representanle anciano con barbas y coronado de laurel: hállase rodeado de perros, llevando en la mano un baston nudoso enroscado por una culebra.—Fueron sus hijos los insignes médicos *Macaon* y *Podalirio*, los cuales fueron al sitio de Troya al servicio de los Griegos, y tuvo por hijas á *Jaso* é *Higiea*, que significan *curacion y sanidad*.

333. QUIRON.—Nació Quiron de los amores de Saturno con Filira. Con respecto á su nacimiento cuenta la fábula, que habiéndose llegado Ópis al lugar en que su marido se hallaba en deleite con su amada Filira, convirtiése Saturno en caballo; y embarazada Filira parió un niño, medio hombre y medio caballo. Tal fué el centauro Quiron, gefe de la gran familia de los centauros, el cual, habiéndose retirado á las selvas, aprendió allí el uso y la virtud medicinal de las hierbas, haciéndose médico insigne. Su

fama fué tan grande, que no solo Apolo, sino tambien Téthis le entregó su hijo Aquiles para que le educára como maestro. Queriendo un dia manejar Quiron las armas de Hércules, hirióse el pié con uno de los dardos emponzoñados por la sangre de la Hidra de Lerna. No le valieron sus hierbas, sentía los más agudos dolores, deseaba la muerte: pero los dioses, compadecidos de Quiron, trasladáronle al cielo y le colocaron en aquel lugar que hoy dia conocemos con el nombre de el *signo de Sagitario*.

334. ORFÉO.—Hijo de Eagro, rey de Tracia, recibió ciertamente la lira de mano del mismo Apolo. Era tanta la excelencia del tracio Orféo en el canto y su maestría en la lira, que dicen amansaba las fieras, conmovia las selvas, y suspendia el curso de los rios. Cuenta la fábula, que habiendo bajado Orféo á los infiernos para sacar de allí á su mujer Eurídice (par. 250), suavizó de tal modo á Pluton y Proserpina, que consintieron se llevase á Eurídice, pero con la condicion de que no la mirase hasta salir á la luz. Impaciente Orféo, no pudo resistir á la

tentacion de mirar á su mujer á quien tanto amaba, y la bella Eurídice tuvo que volver á quedarse en los infiernos. Desde entonces Orféo, recordando siempre á su Eurídice, determinó pasar viudo el resto de su vida; y por apartar á los hombres del amor á las mujeres, precipitáronse sobre él las Bacantes, é hicieronle pedazos. Las musas recogieron sus huesos, y su lira fué colocada entre los astros.

335. ANFION.—Hijo de Júpiter y Antiopa, recibió su cítara de manos de Mercurio. Dicen que con la blandura de su canto al son de su instrumento movía las rocas, y, conduciéndolas á donde él quería, edificó los muros de la ciudad de Tébas (1). Excelente como Orféo en el canto y la elocuencia, uniéronse los dos y redujeron á los hombres, que vivian salvajes, á una vida socialmente dulce y humanitaria.

336. CADMO.—Hijo de Agenor, rey de Fenicia, fué Cadmo á la Grecia con objeto

---

(1) Hor. Ep. ad Pison. v. 394.

*Dictus et Amphion, Thebanae conditor arcis,  
Saxa movere sono testudinis, et prece blanda  
Ducere quo vellet.*

de buscar á su hermana Europa arrebatada por Júpiter, y habiendo oido al oráculo de Délfos, fundó en Beocia la ciudad de Tébas, donde reinó prósperamente con su mujer Harmonia, hija del raptor de su hermana Europa. Hubo por hijos á Semele é Ino (párrafos 105 y 281), á Polidoro, Agovéa y Autonoe; y como le predigese el oráculo las desdichas de sus descendientes, abandonó á Tébas saliéndose con Harmonia á recorrer la Grecia. Durante su emigracion enseñó Cadmo á los pueblos las letras del alfabeto y Harmonia el arte mágica, siendo al fin de su vida arrebatados por Júpiter al cielo.

337. A Cadmo sucedió su yerno Equion, esposo de Agovéa, y padre de Pantéo, al cual vino á parar el cetro; pero despedazado este por las Bacantes, fué el trono de Tébas á estrañas manos en perjuicio de los derechos de Polidoro. Tenia este un hijo llamado Layo, que habiéndose casado con Yocasta hija de Creon, entonces rey de Tébas, hubiera ocupado el trono á no haber sido víctima de la mala estrella que tanto perseguia á los descendientes de Cadmo.

Edipo, hijo de Layo y Yocasta, quedó abandonado en cierto bosque por un criado á quien los padres entregaron para que lo matára; pues habia predicho el oráculo que tal hijo mataria á su padre y se casaria luego con su madre. A pesar de todo el oráculo se cumplió. Hallado Edipo en el bosque, fué presentado á la reina de Corinto la cual le adoptó por hijo. Crecía este jóven, y quiso consultar al oráculo sobre su destino. *Serás homicida de tu padre y marido de tu madre,* le contestó el oráculo: y Edipo que se creía hijo del rey de Corinto, huyó de la ciudad para evitar el peligro. Marchando á la ventura, hallóse en cierto lugar estrecho á un anciano montado sobre un carro y acompañado por un solo escudero. Mándanle entono desmedido que se retire del camino, y promoviéndose de aquí una acolorada disputa y la consiguiente refriega, Edipo mató al escudero y despues al anciano: este era Layo. Salía por entonces en los alrededores de Tébas la famosa Esfinge, mónstruo que devastaba toda la comarca; y como Creon ofreciera la mano de su hija Yocasta al que

descifrara el enigma de la Esfinge (p. 302-5.º), preséntase Édipo, descifra el enigma, y se casa con Yocasta. Así llegó Edipo á ocupar el trono de Tébas; y despues de haber en Yocasta cuatro hijos, Eteócles y Polinice, Antígona é Ismenia, viene á saber que su mujer es su misma madre, y que el anciano, muerto por él en el camino, era su padre. Edipo se desesperó en términos de que nada podia consolarle: arrancóse los ojos, y aborrecido por sus hijos, amigos y deudos, fué abandonado por todos menos por Antígona que, modelo de piedad filial, acompañó á su desdichado padre á Colona donde murió de la manera mas miserable.

338. Tébas fué despues teatro de sangrientas luchas entre los dos partidos capitaneados por Eteócles y Polinice. Uno y otro ambicionaban el trono de su padre; pero conviniéronse al fin en reinar cada cual un año, y tocó á Eteócles el primero; mas no queriendo este ceder el puesto al terminar el tiempo prefijado, promovióse una guerra que solo pudo concluir matándose en combate singular los dos hermanos.

339. TÁNTALO.—Hijo de Júpiter y Plo-  
ta fué Tántalo el mas perverso entre los per-  
versos. Reinando en Lícia, comenzó la car-  
rera de sus crímenes robando á Ganimédes,  
hijo de Trois, rey de Troya. Despues de este  
infame rapto, origen del ódio entre Griegos  
y Troyanos, cometió la atrocidad de matar  
á su propio hijo Pélops, al cual despedazó  
para servir la carne del mismo asada en un  
banquete que dió á los dioses alojados en su  
casa. Conocido por estos el manjar que se  
les puso en la mesa, abstuviéronse de comer  
todos, menos Céres que en medio de su dis-  
traccion probó uno de los muslos; y Júpiter  
restituyó la vida á Pélops, y lanzo á Tán-  
talo en el Tártaro (parf. 301-1.º). Pélops hu-  
yó de su pátria, y habiéndose refugiado en  
Pisa, casó con Hipodámia hija del rey Eno-  
mao á quien ocasionó la muerte mas desas-  
trosa. Ocupó desde luego el trono de su sue-  
gro, y uniendo á sus dominios otras muchas  
ciudades por él conquistadas, formó un rei-  
no muy considerable que llamó Peloponeso,  
haciendo capital del mismo á la ciudad de  
Olimpia é instituyendo los famosos juegos

olímpicos. A su muerte dejó tres hijos, Atréo, Tiestes y Plístenes que se llamaron los Pelópidas ó Tantálidas. Atréo y Tiestes asesinaron, á instancias de su madre Hipodamia, al jóven Crisipo habido por Pelops en la ninfa Danais, y huyendo de Olimpia, refugióse Atréo en la córte de Euristéo rey de Argos, donde se casó con Erobe hija de aquel rey. Al poco tiempo sucedió en el trono, no solo á su suegro sino tambien á su padre, heredando además el *Vellocino de oro*, que estaba depositado en Olimpia. Por otra parte Tiestes, errante hasta entonces por diversas regiones, acudió á su pátria, y escitado por la envidia, robó á su hermano el Vellocino de oro y lá esposa, haciéndose dueño de Argos. Encerrado en esta ciudad hubo de Erobe dos hijos y una hija llamada Pelopéa, pero acosado por Atréo y no pudiendo resistir mas, huyó á Epiro en cuyos bosques vivió largos años oculto. Allí fué donde atropelló, sin conocerla, á su propia hija Pelopéa que encontró casualmente.—Pasaba Pelopéa por hija del rey de Epiro: solicitóla Atréo, y habiendo obtenido su mano, quiso solemnizar

en sus bodas una reconciliacion de familia, logrando que Tiestes asistiera á aquel horroroso banquete en que se le sirvió asada la carne de los dos hijos que con Erobe habia tenido. Descubierta tan bárbara crueldad y reconocido Tiestes por su hija Pelopéa, indica esta á su padre el lugar donde se oculta Egisto, hijo de entrambos. Corre Tiestes en busca de Egisto, y despues de prepararle bien para la venganza, envióle á la córte de Atréo, donde se captó las voluntades de este y de sus sobrinos Agamenon y Menelao, hijos de Plístenes, los cuales estaban bajo la tutela de Atréo. No se olvidaba este de perseguir sin descanso á Tiestes que, preso al fin por sus sobrinos, fué encerrado en un calabozo en donde debia ser asesinado por Egisto comisionado al efecto por Atréo. Entra Egisto en el calabozo en que se hallaba su padre, conviénense ambos, y en el momento en que Atréo daba gracias á los dioses por la muerte de su hermano, arrójanse padre é hijo sobre el infame rey y le dán muerte. Al instante corre la voz por la ciudad, y Tiestes se hace otra vez dueño del

trono de Argos. Agamenon y Menelao, llamados los dos Atridas, tienen que refugiarse á la corte de Tíndaro, rey de Esparta: el primero contrae matrimonio con Clitemnestra, y el segundo con Helena, hijas de aquel rey (parf. 328). Marcha Agamenon sobre Argos, entra en la ciudad, y se hace dueño de este reino y del de Micenas, habiendo de Clitemnestra tres hijos llamados Orestes, Ifigenia y Electra. Por otra parte Menelao reinó en Esparta á la muerte de Tíndaro.

340. GUERRA DE TROYA.—Irritados los ánimos de los Troyanos contra los Griegos á causa del rapto de Ganimédes efectuado por Tántalo, hallábanse en continua lucha estos dos pueblos; pero la terrible guerra no estalló hasta que el pérfido París, abusando de la hospitalidad, robó á Helena, esposa de Menelao (parf. 150). Al grito de dolor lanzado por este ofendido príncipe, respondieron todos los de la Grecia, coligándose para vengar la injuria. Pónense al efecto á la cabeza de sus respectivos pueblos, y reunidos en el puerto de Aulide, proclaman por jefe y Agamenon. No podía salir

la armada griega hasta satisfacer á Diana que pedia el sacrificio de una de las hijas del jefe, y presentóse Yfigenia, que iba ya á ser inmolada, cuando aplacada la diosa colocó en el ara una corza en lugar de la inocente Yfigenia y trasportó á esta al templo de Táuride haciéndola allí su sacerdotiza. Parte la armada de los Griegos, y después de mil dificultades y contratiempos, llega al campo de Troya y dá principio aquella titánica guerra, la mas famosa que la historia de los tiempos heróicos nos recuerda; guerra que originada por las artes de un afeminado mozuelo y la flaqueza de una mujer hermosa, terminó al cabo de diez años de terribles calamitosos acontecimientos por el incendio y completa destrucción de Troya (1).

---

(1) Al cabo de diez años de tenaz resistencia por parte de los Troyanos, fingieron los Griegos una retirada; pero antes de embarcarse construyeron un caballo de madera tan grande como un monte, metieron dentro los soldados mas decididos, y lo dejaron en el campo como ofrenda á la diosa Pálas. Salieron los Troyanos, y á pesar de los consejos del anciano sacerdote La-

341. Fundada esta ciudad por Dárdano, sucediéronle en el trono sus hijos llamados los Dardánidas: Ilo, del cual tomó la ciudad el nombre de Ilion; Trois, de quien se llamó Troya; Laomedonte, en cuyo tiempo fueron levantados los muros por Apolo y Neptuno (parf. 58); y finalmente Príamo, esposo de Hécuba, y padre de Héctor, Páris, Deifobo, Creusa, Casandra, Políxena y otros muchos. Estalla en este tiempo la guerra, y Héctor, la figura mas noble é interesante entre los Troyanos, muere á manos de Aquiles. Presentase el desolado Príamo con su hija Políxena suplicando por el cadaver de su hija, y enamorado Aquiles de Políxena, solícítala

---

coonte que, por oponerse á que el caballo entrara por los muros, fué preso con sus dos hijos por dos enormes serpientes hechas salir del mar por Neptuno, derriban una parte de sus murallas é introducen en la ciudad aquella gran máquina preñada de su ruina, dando fé al traidor Sinon que se fingía desertor de los Griegos. Llega la noche, salen los que estaban encerrados en el caballo, y mientras que siembran por las calles de la desprevenida ciudad el espanto y la muerte, desembarca la armada de los Griegos y penetran todos por la brecha que habia quedado abierta.

para esposa y se efectua su enlace: pero en el instante mismo en que al pié del altar daba Deifobo al héroe griego el abrazo de hermano, una flecha disparada por París dá fin á la vida de Aquiles, hiriéndole en el talon, único punto por donde era vulnerable. Recogen los griegos el cadaver de Aquiles y lo depositan en un magnífico sepulcro á las inmediaciones del promontorio ó cabo Sigéo. Pirro sustituye á su padre Aquiles, y tomada la ciudad, se venga cruelmente inmolandó á Príamo, á Políxena, y á cuantos hermanos de esta pudo haber á las manos: apodérase de Andrómaca y la hace su esclava. Hécuba cae en poder de Ulises, Casandra es seducida por Áyax, y la ciudad es entregada á las llamas, despues de haber cometido los Griegos todo género de violencias. En medio de aquella desolacion recobra Enéas su ánimo abatido, carga en hombros á su padre Anquises, toma de la mano á su hijo Ascanio, y recomendando á su esposa Creusa que le siga de cerca, sale de la ciudad y logra embarcarse con algunos Troyanos que le esperaban en la playa.

342. Troya quedó destruida (1) y los héroes Griegos regresan á su pátria satisfechos de haber vengado una afrenta. Menelao recobra á su esposa Helena y es feliz: Pirro se lleva á Andrómaca; Agamenon recoge á Casandra, y al llegar á Micenas muere á manos de Egisto, de aquel infame hijo de Tiestes, que durante la guerra se habia unido á Clitemnestra en criminales lazos. Hubiera perecido tambien Orestes á no haberle ocultado su hermana Electra, pudiendo así refugiarse en la corte del rey de Fócea, con cuyo hijo Pílates contrajo la mas fiel amistad, y vengar despues la muerte de su padre, matando á Clitemnestra y al traidor Egisto. Huye Orestes acompañado siempre de su amigo Pílates, y arrojados por una tempestad al Quersoneso Táurico, iban ya á ser inmolados en el templo de Diana, cuan-

---

(1) El mas sublime de los poemas griegos, la *Ilíada* de Homero, describe admirablemente todos los detalles, incidentes y episodios de aquella heróica guerra. Tambien Virgilio en el libro 2.º de su *Eneida* nos presenta el cuadro mas acabado de la toma y destruccion de Troya.

do reconocido Orestes por su hermana Ifigenia, se difiere el sacrificio y desaparecen los dos amigos, recobrando al fin el trono de sus padres.

343. El regreso de Ulises á su pátria forma el objeto de toda una epopeya (1). Deja, al marchar á Troya, á su esposa Penélope, la cual, pretendida durante la guerra por mas de cien amantes, los entretuvo diciéndoles que elegiría cuando terminára una tela que tegía á la luz del dia y destegía por la noche, pasando de este modo el tiempo hasta el regreso de su marido, el cual destruyó con la ayuda de su hijo Telémaco á todos los pretendientes de su fiel esposa.

---

(1) Tal es la *Odisea* de Homero.

# RITOS Y COSTUMBRES

## DE LOS ANTIGUOS ROMANOS.

---

344. EL PUEBLO ROMANO.—Rómulo y Remo, gemelos habidos por Marte en Rea Silvia, guiaron una colonia de Latinos y fundaron una ciudad sobre el monte Palatino á la orilla izquierda del Tíber. Rómulo mató á Remo, dió á la ciudad el nombre de Roma—*Urbs Romæ*, y declarándola lugar de asilo para los fugitivos de los pueblos vecinos, atrajo allí un número considerable de habitantes. Reunidos poco despues en la ciudad los montes Capitolino y Célio, habitados respectivamente por los Sabinos y los Etruscos, dividió Rómulo el pueblo en tres distritos que llamó *tribus*: la de los Latinos que se conocieron con el nombre de Ramnes,

formada por los primeros pobladores sobre el Palatino; la de los Sabinos ó Ticios sobre el Capitolino, y la de los Etruscos ó Luceres sobre el Célio. Cada tribu contenia diez *curias*, cada curia diez *decurias*, y cada decuria determinado número de linages ó familias. Los gefes ó cabezas de tribu tomaron el nombre de *Tribunos*, los de curia se llamaron *Curiones* y los de decuria *Decuriones*. Estrechando las tribus su union bajo igualdad de estado y derecho, llegaron á constituir el primitivo *Populus Romanus*, y á medida que este pueblo crecía, iba aumentándose tambien el número de tribus que llegó con el tiempo á treinta y cinco.

345. Rómulo creó el Senado—*Senatus*, asamblea compuesta al principio de cien miembros llamados *Senatores*, por ser escogidos de entre los curiales, ó individuos de las diferentes curias, mas ancianos—*Seniores*—y distinguidos por su nobleza, virtud, riqueza ó valor. De estos Senadores, á los cuales se dió el honroso título de *Patres*, procedieron los patricios, clase la mas elevada del Estado, ó sea la primera no-

bleza de Roma. El número de los Senadores fué aumentado hasta trescientos durante los reyes, y con el tiempo llegaron á mil. Al principio fueron los Senadores elegidos cada cinco años por el rey, y despues por el censor: y así como en un principio solo se atendia á la ancianidad y á la virtud, luego bastaba para ser nombrado Senador haber cumplido treinta años de edad, tener una gran renta y haber desempeñado algun cargo público importante.

346. Instituyéronse además del Senado otras asambleas populares llamadas *Comitia*—Comicios, con ciertos derechos que limitaban el poder del Senado. Los comicios fueron al principio formados del comun de las curias—*Comitia curiata*, en cuyas asambleas tenían entrada los patricios: despues se reunieron los comicios de tribu—*Comitia tributa*, á cuya cabeza se hallaban los tribunos; y por último los comicios por centurias—*Comitia centuriata*.

347. Ya desde un principio hubo en Roma diversas clases de ciudadanos. Al lado de los patricios estaban los plebeyos, los

*clientes* y los *esclavos*. Los *plebeyos* eran los ciudadanos de otros pueblos que, vencidos por los Romanos, quedaban desposeídos de la mayor parte de sus tierras, é incorporados en la ciudad, formaban la plebe—*plebs*—gente pobre. De estos habia algunos que se acogian bajo la proteccion de los patricios mediante una relacion de piedad—patronato—fundada en ideas religiosas con recíprocas obligaciones y derechos. Tales eran los *clientes*. Sus patronos les daban tierras para labrar y casa, los defendian en sus bienes y negocios, y los representaban en juicio. En cambio los *clientes* debian obediencia y cariño al patrono, le ayudaban á pagar sus multas, el dote á sus hijas, y el rescate si caia prisionero.

348. La clase mas abyecta era la de los esclavos. Estos no tenian derecho alguno: sobre su cuerpo y vida, sobre su haber y brazo tenia el señor derecho absoluto. Eran mas bien considerados como cosas que como personas. En la esclavitud se caia por prision en guerra, por insolvencia, ó por ciertos delitos. El esclavo, á quien su señor

concedía libertad, pasaba al estado de libreto, y aun así no tenía los mismos derechos que el hombre libre—*ingenuus*, á no ser que la emancipación se hiciera en forma pública y solemne. Los plebeyos pobres que no contribuían en nada á las cargas del estado, recibían el nombre de *proletarii*—proletarios.—Había además otra clase de ciudadanos que constituía el *orden ecuestre*, ó sea la clase de caballeros romanos. Estos procedían de aquellos que, bajo el nombre de *Quirites*, eligió Rómulo para su guardia de á caballo ó guardia real.

349. MAGISTRADOS.—Los había *ordinarios y extraordinarios*. Los ordinarios, que eran los *Cónsules, Cuestores, Ediles, Pretores y Tribunos de la plebe*, se nombraban en épocas establecidas por las leyes: los segundos, que eran el *Dictador*, el *Capitan de guardia*, los *Censores*, los *Prefectos* y los *Decemviros*, solo se nombraban en circunstancias especiales.

350. A los reyes sucedieron los cónsules que eran los presidentes de la república. Elegíanse dos cónsules cada año en el mes

de agosto, pero no tomaban posesion hasta el 1.º de enero siguiente, en cuyo intermedio recibian el nombre de *Cónsules designati*, y si moria alguno de ellos en este espacio de tiempo, el que se elegia en su lugar tomaba el nombre de *Cónsul suffectus*. Los cónsules alternaban por meses en el gobierno, daban los cargos militares y tenian otras muchas atribuciones; pero no podian condenar á muerte ó azotes á un ciudadano, y de su sentencia podia apelarse al tribuno de la plebe, el cual tenia el poder bastante para oponerse á las decisiones del cónsul. Cuando peligraba la república se investia al cónsul de facultades omnímodas por medio de aquel famoso decreto del senado: *Viderint consules ne quid respublica detrimenti capiat*.— Las insignias del cónsul eran: vestido talar con guarnicion de púrpura ó sea la *prætexta*, baston y silla de marfil. Al cónsul en ejercicio acompañaban doce *lictors* ó ministros, los cuales llevaban unos hacecitos de varas que rendian al pueblo: cuando no estaba en ejercicio solo era acompañado por un lictor.

351. Los *Cuestores* eran los encargados de recoger los tributos. Al principio solo se elegieron dos, pero con el tiempo llegaron hasta cuarenta que se repartían en los ejércitos y provincias, debiendo residir necesariamente dos en Roma llamados *Questores Urbis*: los restantes tomaban el nombre de *questores militares* ó *provinciales*.

352. Los *Ediles* eran seis magistrados, de los cuales había dos *curules*, dos *plebeyos* y dos *cereales*. Los primeros usaban silla curul, y tenían á su cargo el cuidado de los templos y edificios públicos, juegos, espectáculos etc.: los segundos eran los encargados del aseo y limpieza de la ciudad; y los terceros cuidaban de que no faltasen en la misma comestibles de buena calidad.

353. Los *Pretores* se crearon para suplir á los cónsules en ausencias, debiendo además administrar justicia. Al principio se crearon dos: uno encargado de las causas de Roma—*Prætor urbanus*, y otro de las de afuera—*Prætor peregrinus*. Pero mas tarde se aumentaron hasta diez y seis, siendo enviados al gobierno de las provincias por un

año. Sus insignias eran la *prætexta*, silla curul, lanza, espada, y seis lictores con haces de varitas.

354. Los *Tribunos de la plebe* ó *del pueblo* se crearon para contrarrestar el poder de la nobleza. Al principio solo hubo dos, despues cinco, y últimamente diez. Eran elegidos del pueblo por el pueblo, y si alguna vez se elegia á algun patricio, debia estar prohijado por un plebeyo. Tenian facultades para congregar al pueblo sin anuencia de los cónsules, expedir y publicar decretos—*Plebiscita*, imponer tributos, dar el mando de los ejércitos, repartir campos, y oponerse con su *veto* á las decisiones de los cónsules y del Senado, si eran contrarias á los fueros del pueblo.

355. El *Dictador* era nombrado solo en circunstancias apuradas, y resumia en sí todo el poder del gobierno. Sus atribuciones eran ilimitadas: mandaba enteramente á su arbitrio, teniendo autoridad sobre la vida y bienes de los ciudadanos: esta autoridad duraba lo que las circunstancias excepcionales que habian motivado su nombramiento; pe-

ro si pasaba de seis meses, ó era confirmado en su empleo, ó elegían nuevo dictador. Sus insignias eran: corona de oro, cetro, silla de marfil, toga de púrpura con listas blancas llamada *trabea*, y veinte y cuatro lictores.

356. El *Capitan de guardia*, llamado también *Magister equitum* porque presidia á los caballeros, era generalmente elegido por el Dictador para que le auxiliára y acompañase. Usaba iguales insignias que el Pretor.

357. Los *Censores* eran dos magistrados elegidos cada cinco años: tenían á su cargo la formación del censo, velar sobre la educación, reprimir el lujo y la licencia, nombrar á los que debían gozar los honores de caballero y senador, con otras atribuciones por este órden. El cargo de censor no podía obtenerse mas que una vez.

358. Los *Prefectos* eran cuatro: uno de la ciudad—*Præfectus Urbis*, otro de las provisiones—*Præfectus annonæ*, y dos del pretorio. El de la ciudad podía reunir al pueblo por centurias en ausencia del Cónsul. El de las provisiones cuidaba de que no faltára nunca el grano; y los dos del pretorio te-

nian casi todo el poder en juicios y apelaciones.

359. Los *Decemvros* eran diez magistrados elegidos al principio para formar las leyes, teniendo una potestad absoluta; pero despues solo podian administrar justicia en ausencia del pretor.

360. Las provincias conquistadas por los Romanos entraban á formar parte de la república, y eran divididas en *consulares* y *pretorianas*. Las primeras eran gobernadas por un *Procónsul* y las segundas por un *Propretor*, cada uno con sus tenientes, llamados *Legati*, que eran uno, dos ó tres, segun la extension de la provincia. Las facultades é insignias de estos magistrados eran en sus respectivas provincias las mismas que las del cónsul y pretor en Roma. Su magistratura duraba un año, al cabo del cual entregaban el gobierno á su sucesor, y si este no se presentaba, al teniente ó al cuestor de la provincia.

361. EJÉRCITO.—Las fuerzas del ejército romano variaron mucho, segun los tiempos y las circunstancias. Habia infante-

ría y caballería; esta en proporcion de uno á diez con respecto á aquella, lo cual tambien varió.—La organizacion del ejército era por *legiones*, las cuales se dividian en diez *cohortes*, cada una de estas en tres *manípulos*, y cada manípulo en dos *centurias*. En tiempo de los reyes, eran estos los que dirigian el ejército, pero despues fueron los cónsules los encargados de los asuntos militares siendo los verdaderos jefes natos y poniéndose muchas veces al frente de las tropas. Por lo demás el ejército tenia naturalmente sus jefes, siendo el primero el general—*imperator*, que mandaba todo el ejército; seguian á este los tenientes generales—*legati*, que suplían al general en su ausencia; los *tribunos* que mandaban las legiones; los *centuriones* ó jefes de cada centuria, y los *optiones* y *signiferos* que eran los subalternos, con los correspondientes *cabos* de escuadra. Habia además tropas aliadas ó auxiliares que llamaban *socios* del pueblo romano. Estas tropas proponian sus comandantes, que, constituidos por los cónsules, recibian el nombre de *prefectos* de los aliados.

362. En los primeros tiempos de Roma todos eran soldados, y solo se retiraban á sus casas cuando habia concluido la guerra. Despues eran sorteados, excluyendo á la gente pobre que no pagaba tributo alguno, ó sea, á los proletarios. Los soldados eran *legionarios* ó *velites*: los primeros se dividian en *hastados*, *príncipes* y *triarios*; los segundos en *honderos* y *flecheros*. Su disciplina era estrechísima, imponiéndoseles diferentes clases de castigos, que variaban segun la gravedad de la falta ó delito: el castigo mas duro eran las *baquetas de muerte*. En cambio se daban premios de distincion, tanto á los generales y demás jefes, como á los simples soldados.—Los premios que se concedian á los generales eran cuatro: 1.º Ser aclamado por todo el ejército *Imperator*, cuyo título habia de ser confirmado por el senado: 2.º Permitírsele dár pública y solemnemente gracias á los dioses, lo cual se llamaba *supplicatio*. 3.º La *ovacion* en que el general entraba en Roma coronado de arrayan, dirigiéndose al Capitolio donde se sacrificaban algunas ovejas: y 4.º El *triunfo* que era la suma de las glo-

rias militares en que el general iba con gran pompa y aparato al Capitolio, donde se hacía un gran sacrificio á los dioses.—Los premios á los soldados consistían en coronas de diversas clases, menciones honoríficas, elegios, ascensos etc.

363. Los lugares en que acampaba el ejército recibían el nombre de *castra*—campamentos, los cuales eran *stativa* cuando solo duraban algunos días, *æstiva* los de verano, é *hiberna* los de invierno. Los campamentos tenían la forma cuadrangular, cuyo interior estaba dispuesto en calles iguales con habitaciones adecuadas á cada clase de soldados, formando cada ocho ó diez un rancho que llamaban *contubernium*. En cada uno de los cuatro costados había una puerta. Las tiendas de campaña eran generalmente de pieles, y el pabellon del general, llamado *pretorio*, estaba colocado en el sitio mas elevado y oportuno.

364. El órden de batalla, que era muy especial, varió mucho con el tiempo y los sucesos. Antes de empeñar el combate se hacían sacrificios á los dioses, se consultaban

los agüeros, se reconocia el campo enemigo, y se arengaba á los soldados. En seguida se atacaba, ya en columna cerrada, ya formando líneas de division. Cuando se entraba á saquéo despues de vencido el enemigo, la mitad del ejército quedaba sobre las armas, y los soldados de la otra mitad se esparcian por el campo ó la ciudad, arrebatando cada cual cuanto podia, y debiendo presentarlo todo en sus respectivas legiones, cuyos tribunos hacian luego una reparticion por partes iguales entre todos.

365. Las armas que usaban los soldados romanos, eran *ofensivas* y *defensivas*. Las ofensivas eran los *dardos*, *flechas*, *hondas*, *espadas* y *lanzas*. Las defensivas, el *casco*, la *coraza* y el *escudo—scutum*, el cual recibia los nombres de *clypeus*, *pelta*, *cetra*, *ancile*, *parma* y otros, segun su tamaño y figura. Las máquinas que empleaban para batir eran, el *ariete*, *balista* y *catapulta*, *testudo*, *torres movibles* y *vineas*.

366. TRAJES.—El traje principal de los Romanos era la *túnica* y la *toga*. La túnica, puesta sobre la camisa—*subucula*—y debajo

de la toga, era estrecha y corta con mangas. La de los senadores se llamaba *laticlavia* por una ancha banda que cruzaba por delante del pecho: la de los caballeros *angusticlavia*, por ser mas estrecha la banda; y la de los que obtenian el triunfo *palmata*, por tener palmas bordadas sobre la banda de oro.--La toga era de lana blanca, cerrada por delante y sin mangas: envolvía á la persona, y para accionar se la recogía sobre el brazo. La *prætexta*, *trabea*, *picta*, *virilis*, *pullata* y *sordida*, eran distintas especies de toga que usaban los Romanos segun su clase. En la guerra se sustituía la toga por el *palúdamentum* que era una especie de capa que se colocaba sobre el *sayo*—*sagum*, y la *clamide* que eran vestidos militares. En el campo y para las lluvias usaban la *penula*. La *læna* y *acerna* eran vestidos de abrigo para invierno, y la *synthesis* una especie de bata que usaban en la casa. El *cucullus* era una capucha con que solían cubrirse la cabeza; pero en los viajes usaban un sombrero de copa baja y alas redondas. Habitualmente se iba con la cabeza descubierta, y solo en caso de llu-

via ó de peligro se la cubrían con la toga.— El *mulleus* era el calzado de distincion parecido al coturno de los Griegos, y los *perones* era el calzado de los plebeyos.

367. Los vestidos de las mujeres eran: el *indusium* ó especie de camisa larga; la *stola* con mangas; la *palla*, especie de manto sobre la estola; el *flammeo* ó velo negro con que se cubrían la cabeza y parte del rostro; y la *mitra* que era el gorro de las señoras.

368. PESOS y MEDIDAS.—La unidad en los pesos de los antiguos Romanos era el *as*, *pondo* ó *libra*, la cual se dividía en 12 onzas—*unciae*, y esta en 8 dracmas. Las 2 onzas tomaban el nombre *sexlans*, las 3 onzas *quadrans*, las 4 *triens*, y así sucesivamente *quincuns* 5 onzas, *semis* ó *semissis* 6, *septuns* 7, *bes* ó *bessis* 8, *do drans* 9, *dexlans* 10, y *decuns* 11.

369. La unidad de medida para los sólidos era el *modio*, dividido en 4 *demensos*, y estos en 6 *sextarios*: el *medimno* tenía 6 modios.— La unidad para los líquidos era el *ciato*, dividido en 4 *lígulas*: el *sextario* tenía 12 *ciatos*, el *congio* 6 *sextarios*, la *urna* 4 *congios*,

el *ánfora* 2 urnas, y el *culeus* que tenia 20 ánforas.—Las medidas de longitud eran la *milla* que tenia 8 estadios, el *estadio* 125 pasos, el paso 5 piés, y el pié 12 pulgadas: el codo tenia un pié y medio.—Las medidas agrarias eran el *jugerum* ó yugada que tenia 240 piés de largo por 120 de ancho, y el *actus* que era una mitad del *jugerum*.

370. MONEDAS. —Habia monedas de oro, de plata y de cobre. La única moneda de oro era el *solidus* ó *aureus* que valia 25 *denarios*—dineros.—El *denarius*—3 reales próximamente de nuestra moneda, el *quinarius*—medio denario, el *sextertius*—medio quinario ó sean unos 6 cuartos y medio de los nuestros, y el *dupondius*—unos cinco cuartos, eran monedas de plata.—El *as*—unos dos cuartos y medio, y el *teruntius*—dos maravedis, eran de cobre.

371. Las monedas romanas no siempre tuvieron igual valor: hasta el año 536 de la fundacion de Roma equivalió el *sextercio* á medio real próximamente, siguiendo esta misma relacion de valor las demás monedas. El *as* llevaba grabada una res—*pecus*, por

cuya razon se llamó *pecunia*, así como el denario se llamaba *bigatus* y *quadrigatus* por llevar grabada una carroza con dos caballos.

372. DIVISION DEL TIEMPO.—Los Romanos dividian el tiempo en dias, meses, años, lustros etc. Los dias en 24 horas; 12 diurnas desde las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde, y otras 12 nocturnas desde las 6 de la tarde hasta las 6 de la mañana del siguiente dia. Las horas diurnas estaban divididas en 4 excubias de tres horas cada una; pero las contaban así: *hora prima* á las 7 de la mañana, *hora secunda* á las 8, y sucesivamente *tertia*, *quarta*, *quinta*, *sexta* á las 12 del dia, *septima* á la 1, *octava* á las 2, *nona* á las 3 de la tarde, etc. Las de la noche se llamaban vigiliias, así: *vigilia prima*, *tertia*, *sexta*, *nona*, etc.

373. Los meses estaban divididos en tres partes desiguales, llamadas *Kalendas* el dia 1.º, *Nonas* el dia 5, é *Idus* el 13, escepto en los meses marzo, mayo, julio y octubre, en que las *Nonas* eran el dia 7 y los *Idus* el 15. El modo de contar los dias de un mes se explica en las gramáticas latinas.

374. El año se dividió al principio en 304 días distribuidos en 10 meses que empezaban en marzo; y así julio se llamó *quintilis*, agosto *sextilis*; pero Numa reformó el año añadiendo los dos primeros meses enero y febrero—*januarius et februaris*: después regularizó el año Julio César, y por último lo corrigió el papa Gregorio XIII.

375. Lustró llamaban al espacio de cinco años.

376. OCUPACIONES DE LOS ROMANOS.—El pueblo romano fué esencialmente guerrero. En los primeros años todo lo absorbía la guerra contra los pueblos comarcanos, hasta que adquiridos algunos territorios, dedicaron á la labranza solo á cierta clase del pueblo que era el que trabajaba, y durante la república ocupáronse también en la agricultura muchos personajes ilustres. Pero los ciudadanos romanos eran generalmente holgazanes: cuando la guerra no les tenía ocupados, empleaban su tiempo reuniéndose en las calles y plazas públicas, en el foro, en el senado ó en los comicios, á alborotar, á jugar y hablar mal de los jueces

y demás magistrados, en una palabra, á pasar el tiempo en cualquiera cosa menos en el trabajo.—La primera hora del día era generalmente empleada en los deberes de la religion, é iban á los templos que ya se hallaban abiertos. Desde allí era costumbre ir á saludar á los amigos en sus casas; visitas incómodas que los pequeños, atraídos mas por la avaricia y la ambicion que por la amistad, hacian á los grandes á quienes importunaban muchas veces: pero estos saludadores de oficio solian recibir á menudo el desaire de no ser admitidos, aunque no por ello se desengañaban. Despues de esto se pasaba el tiempo en los negocios del foro y demás asuntos públicos hasta la hora *sexta* en que cada cual se retiraba á su casa á comer, dormir la siesta, y á no hacer nada por la tarde.

377. COMIDAS.—La primera comida la hacian generalmente á la hora sexta: llamábase *prandium*, y consistia en un pedazo de pan, un poco de queso y un vaso de vino: habia quien comia algo por la mañana, á cuya comida se daba el nombre de *jentácu-*

*lum*—almuerzo. Pero la comida principal á que concurría toda la familia, los amigos y convidados era la que llamaban *cæna*, la cual tenía lugar entre la nona y décima del día, ó sea entre las tres y las cuatro de la tarde. Todo lo que en un principio eran de sóbrios los Romanos, fueron despues gastosísimos en esta clase de comidas, en las cuales se ostentaba el mayor lujo y suntuosidad. Tenían riquísimos salones con mesas cuadradas á cuyo alrededor colocaban tres lechos ó camillas, quedando libre uno de los costados de la mesa. A este comedor llamaban *triclinium*.—Para comer se quitaban el calzado, poníanse una túnica blanca—*synthesis*, y se recostaban sobre los lechos. La profusion de platos era tan grande, que se gastaban á veces en una cena cantidades enormes. Lúculo, Nasidieno, y sobre todo, los emperadores Neron y Heliogábalo fueron muy notables por la suntuosidad de sus mesas. Era costumbre bañarse todo el cuerpo antes de la cena, y había al efecto en Roma infinidad de baños públicos á los cuales iba todo el pueblo.

378. ESPECTÁCULOS.—Para las diversiones públicas á las cuales eran muy aficionados los Romanos, habia en la ciudad el *circo*, el *anfiteatro* y el *teatro*.

379. El *circo* era un gran espacio oblongo terminado en semicírculo por un extremo, habiendo en el extremo opuesto cocheras y cárceles para los caballos. Construido el primer circo romano por Tarquino Prisco, ampliado y enriquecido por César y los emperadores, llegó á contener en tiempo de Constantino mas de 400 mil espectadores sentados en las gradas que habia alrededor. Los juegos que allí se efectuaban, tenian al principio un carácter religioso y recibian el nombre de *ludi consuales* por estar dedicados al dios Conso; luego se llamaron *ludi magni*, y por último *ludi circenses*. El principal de estos juegos era la carrera de los carros llamados *bigas*, *trigas*, *cuadrigas*, segun el número de caballos que llevaban. Estas carreras eran ordinariamente de cuatro carros y á veces de ocho: sus conductores llamados *aúrigas* salian á correr en sus carros, y ganaba el primero que daba siete vueltas al rede-

dor de la *Spina* que era el muro que había en el centro del circo, siendo además indispensable no tropezar en la *Meta* que era una pirámide en cada uno de los extremos. Había también carreras á pié, carreras de caballos, simulacros de batallas campales, *nau-maquias* ó batallas navales, y cazas de fieras. En los últimos tiempos se destinó además el circo á los suplicios de los cristianos.

380. El *anfiteatro* era una gran plaza oval construida con admirable suntuosidad. Tenía gradas á la manera de nuestras plazas de toros, para sentarse el pueblo que asistía allí con objeto de ver las luchas de los hombres y de las fieras, y sobre todo los combates sangrientos de los gladiadores que se mataban por divertir al pueblo.

381. El *teatro* era semicircular sin techo, y servía, como hoy, para las representaciones drámaticas. Lo mismo que el circo y el anfiteatro era el teatro grande y suntuoso. Había en Roma varios teatros: el de Pompeyo contenía 40.000 espectadores. El lugar en que se representaba tenía diferentes par-

tes; la *escena*, el *proscenio*, el *postcenio* y el *púl-pito*. La *orquesta* era el sitio en que estaban los asientos para los senadores, tribunos y demás autoridades, y la *cavea* ceñida de gradas en semicírculo para el pueblo que asistía á la función.

382. RELIGION.—La religion de los Romanos era la idolatría. Sus sacerdotes, elegidos de las familias mas distinguidas, fueron:

1.º Los *Pontífices*, cuyo cargo era velar en todo lo concerniente á la religion. En un principio solo fueron cuatro creados por Numa Pompilio, pero con el tiempo aumentáronse hasta quince, entre los cuales se elegia por el pueblo un presidente que, bajo el nombre *Pontifex maximus*—sumo pontífice, tenia un poder ilimitado y pertenecia al senado. En efecto, cuando se omitian las ceremonias que los ritos sagrados requerian, tenia el derecho de disolver los comicios, anular los actos públicos, derogar las leyes y hasta destituir á los magistrados.

2.º Los *Augures*, cuyo destino era pronosticar lo futuro: sus personas eran sagra-

das, y nadie ni aun el gobierno podía emprender nada sin consultarles.

3.º Los *Arúspices*, encargados como los anteriores de la adivinacion.

4.º Los *Quindecimviro*s que interpretaban los libros sibilinos conservados en el templo de Júpiter con gran veneracion.

5.º Los *Septemviro*s ó *Epulones* que tenían á su cargo el cuidado de las comidas sagradas, y disponian las fiestas, procesiones, etc.

6.º Los *Fratres aruales* ó *Ambaruales* que presidian á las ceremonias instituidas para obtener la fertilidad de los campos.

7.º Los *Ticienses*, cuyo cuidado era conservar los ritos de los Sabinos.

8.º Los *Curiones* que regian á las curias por cuyos miembros eran elegidos, excepto el *Curio máximus* elegido por todo el pueblo.

9.º Los *Feciales* que hacian las declaraciones de guerra, y componian los tratados de paz.

383. Habia además otra clase de sacerdotes destinados al culto particular de los dioses. Tales eran: los *Flamines* consagrados á los templos de Júpiter, de Marte y de Rómu.

lo. El primero se llamaba *Vialis*, el segundo *Martialis* y el tercero *Quirinalis*. Los *Galos* eran los sacerdotes de Cibele (parf. 209); los *Lupercos*, del dios Pan (parf. 239); los *Poticios* ó *Pinarios*, de Hércules; los *Sálíos* que eran doce jóvenes patricios creados por Numa para que guardasen el escudo sagrado—*ancilia*—que creían había bajado del cielo; y las *Vestales* ó sacerdotisas de Vesta (parf. 200 y siguientes).

384. FIESTAS.—Las principales fiestas celebradas por los Romanos eran: las *Saturnales* (parf. 21), las *Terminales* (parf. 251), las *Lupercales* (parf. 239), las *Bacanales* (párrafo 111), las *Ambarvales* en que se ofrecían sacrificios á Ceres, las *Palilias* y las *Vestalias* (parf. 204), las llamadas *Feriae latinae* en honra de Júpiter, y otras muchas. Había días festivos—*festi*, medio festivos—*intercisi*, y días de trabajo—*profesti*. En los primeros no se podía trabajar, pero sí celebrar sacrificios, juegos, comidas sagradas, y todo lo concerniente al culto de los dioses. En los segundos solo se podía trabajar á ciertas horas; y los terceros, destinados al trabajo,

eran *fastos* y *nefastos*: en los días *fastos* podía el pretor usar de las fórmulas de su autoridad, pero no en los *nefastos*. Algunos días festivos tomaban el nombre de *Feriæ sive vacationes*—ferias ó vacaciones, y en estos ni podían pleitear los libres ni trabajar los esclavos. *Nundinæ*—Nundinas se llamaban las ferias ó mercados que se tenían cada nueve días.

385. SACRIFICIOS.—Llámanse sacrificios, de *sana facere*, toda clase de ofrendas hechas á Dios sobre los altares por un ministro legítimo, con objeto de prestarle homenaje é invocar su gracia. Entre los Romanos los sacrificios tomaban el nombre de las ocasiones y sitios en que se efectuaban: así se llamaba *sacrificium ambarvale* el que se celebraba en las fiestas campestres; *sacrificium nuptiale* el ofrecido por los esposos, etc. Los que ofrecían los sacrificios debían presentarse al altar puros y limpios, y antes de sacrificar siempre pronunciaban votos y oraciones. Los animales destinados al sacrificio—*hostiæ* ó *victimæ*—debían ser puros y sin defecto alguno, y eran conduci-

dos al altar por los ministros—*papæ*—con los vestidos remangados. La cuerda con que se llevaba atada á la víctima debia estar floja, á fin de que no pareciera que se la conducia por fuerza, y cuando llegaba al pié del altar, la dejaban suelta. En esta disposicion imponíase silencio, y empezaba el sacrificio que tenia cuatro partes principales; la *libacion*, la *inmolacion*, la *oblacion* y la *litacion*.—Se tomaba una torta hecha de harina con sal y miel—*salsa mola*—la cual se rociaba con vino encima de la cabeza de la víctima; el sacerdote probaba el vino, que luego daba á gustar á los circunstantes, y arrojaba el resto entre las astas ó sobre la cabeza de la víctima: tal era lo que se llamaba *libatio*—libacion. Adelantábase en seguida el ministro llamado *cultarius* y heria á la víctima con una hacha ó mazo segun disponia el sacerdote, al cual decia: *Agone?*—la hiero? y respondiendo *Hoc age*—hiérela, descargaba un tremendo golpe: en seguida cogia un cuchillo y degollaba á la víctima; y esto era la *inmolacion*—*immolatio*. Luego se recogia la sangre en vasos sagra-

dos y se derramaba sobre el altar, se desollaba á la víctima y se hacia pedazos; y despues que los Arúspices habian examinado los intestinos, untábanlos con miel, vino é incienso, y se quemaban sobre el altar como ofrenda al dios á quien se dedicaba el sacrificio, ó bien se arrojaban á los rios, si se ofrecia á los dioses del mar: tal era la oblacion—*oblatio*. Finalmente, el sacerdote se lavaba las manos, recitaba ciertas oraciones, hacia nuevas libaciones, y despues de cumplir los últimos ritos, á lo cual se llamaba *litatio*—litacion, despedia al pueblo con la fórmula *Ilicet*—*Se ha terminado, podeis retiraros.*—Cuando el sacrificio se efectuaba quemando á la víctima, tomaba el nombre de *holocausto*.—El sacrificio de cien víctimas de la misma especie, se llamaba *hecatombe*, palabra tomada de los cien bueyes que se sacrificaban á Juno.—Los lugares en que se efectuaban los sacrificios, se llamaban *templa*, *Fana*, *Delubra*, *Sacella*, *Ædes*, *Luci*, etc.

386. POMPAS.—Eran ciertas solemnidades que se celebraban en honra de los dioses. Las artes desplegaben en las pom-

pas toda su magnificencia.—La principal pompa entre los Romanos era la dedicada á Júpiter, Juno y Minerva, cuyas estátuas salian en procesion del templo de Júpiter Capitolino, y despues de pasar por el Foro y el Velabro, recorriendo las principales calles de Roma, concluia en el circo máximo con carreras y ejercicios gimnásticos.—Otra pompa muy famosa era la *circense*, en la cual aparecia como primera divinidad la Victoria, luego seguian Neptuno, Marte, padre de Rómulo y Remo, Apolo ó Febo, y Diana ó la Luna; venian despues las estátuas de Minerva, Céres y Baco, las de Cástor y Pólux, la de Vénus, Cupido y otras muchas; y por último aparecian en hermosos carros adornados de oro y de marfil, y tirados por hombres, las estátuas de los Césares difuntos y de las damas augustas que habian recibido la apoteosis.

387. MATRIMONIO.—La ceremonia del matrimonio consistia en poner al cuello de los que se casaban un yugo simbólico, de donde se derivó la palabra *coniugium*. El novio mandaba una sortija de hierro á la que iba

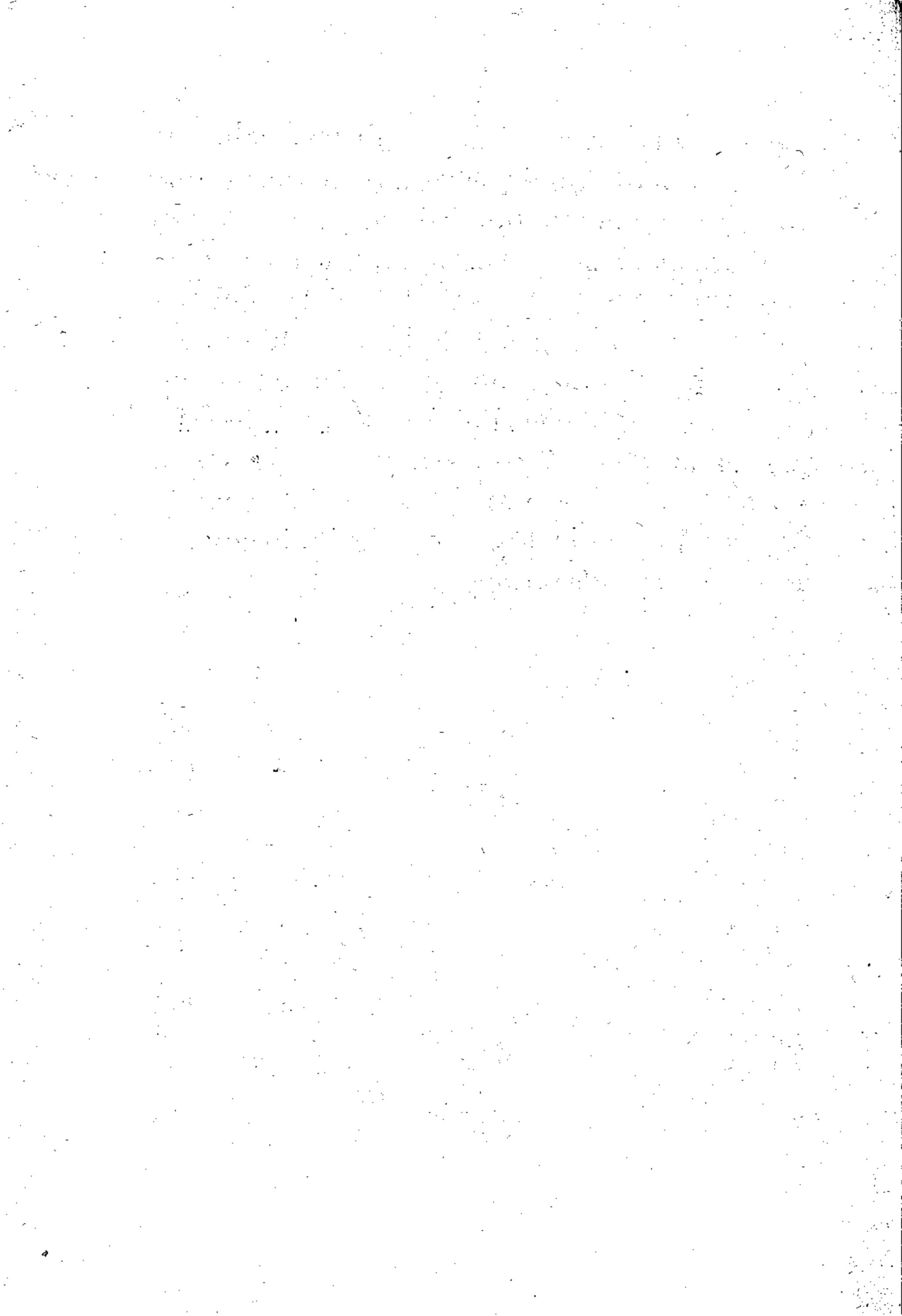
á ser su esposa; y las mujeres, que peinaban á esta, dividian su cabellera con la punta de una lanza, poniéndole despues en la cabeza una guirnalda de verbena. Hecho esto, vestían á la novia la túnica recta, cinturón de lana y velo encarnado, haciendola salir de la casa paterna acompañada de dos niños llamados *paranimphi*. Uno caminaba delante con la antorcha del himenéo, y el otro iba detrás con las joyas y juguetes que habian servido á la novia en su infancia. Al llegar á la casa del esposo, la preguntaba este quien era, y respondia: *Ubi tu Cajus, ego Caja*—donde tú el Señor, yo la Señora; y recibiendo las llaves, el fuego y el agua, quedaba efectuado el matrimonio. Este era de tres clases: por *confarreacion* ó uso del mismo pan, por *coempcion* ó compra recíproca, y por *cohabitacion* de un año sin interrupcion de tres noches.

388. FUNERALES.—Despues de cerrar los ojos al que acababa de morir, se lavaba el cadáver y se le ungia con aceite; luego se le ponian las insignias de su mayor empleo, se le introducía en la boca una moneda para

pagar á Caronte (parf. 298), y despues de exponerlo al público entre luces en el portal de la casa, era conducido al sepulcro, siguiendo, si era rico, una música triste y un gran número de mujeres asalariadas para llorar, las cuales se llamaban *præficæ*—*plañideras*. En este órden dirigíase el entierro á la plaza principal, y desde la *columna de las arengas*, pronunciaba la oracion fúnebre alguno de los parientes del difunto.—Los cadáveres de los ricos eran quemados sobre un monton de leña llamado *pira*, y cuando el cadáver quedaba consumido, apagábase el fuego y se recogian las cenizas, que se depositaban en una urna. Entonces el sacerdote rociaba con agua á los asistentes, y se despedian con estas palabras: *æternum vale*. Encerrábase despues la urna en el sepulcro, en cuya frente se grababan las iniciales S. T. T. L.—*Sit tibi terra levis*.—Séate la tierra ligera.—Habia un colegio consagrado á la diosa Libitina, cuyos sacerdotes llamados *Libitinarios* y sus siervos los *Vespillones* tomaban á su cargo todas las operaciones relativas á los cadáveres, como vestirlos, un-

tarlos, conducirlos á la sepultura, echarles tierra etc.—Llamábase *humus* la tierra que se echaba encima del cadáver, y de aquí el nombre *posthumus*—póstumo, que se daba al hijo que nacia despues de la muerte del padre, esto es, despues de haberle echado tierra.—Terminado el entierro, reuníanse los parientes en la casa del difunto, celebraban un banquete—*silicernium*, y se cerraba la casa por espacio de nueve dias, al cabo de los cuales tenia lugar el sacrificio novendial—*novendiale sacrum*.

FIN.



## ÍNDICE ALFABÉTICO.

---

| A                    | Pág.      |  | A                           | Pág. |
|----------------------|-----------|--|-----------------------------|------|
| Acteon. . . . .      | 163       |  | Aurora. . . . .             | 113  |
| Adonis. . . . .      | 102       |  | Averno. . . . .             | 188  |
| Agamenon. . . . .    | 239 y 243 |  |                             |      |
| Altea. . . . .       | 162       |  | B                           |      |
| Amalteá. . . . .     | 23        |  | Bacanales. . . . .          | 82   |
| Amazonas. . . . .    | 216       |  | Bacantes. . . . .           | 81   |
| Ambrosía. . . . .    | 22        |  | Baco. . . . .               | 78   |
| Anfion. . . . .      | 232       |  | Bato. . . . .               | 65   |
| Anfítrite. . . . .   | 171       |  | Baratro. . . . .            | 191  |
| Antígona. . . . .    | 235       |  | Belona. . . . .             | 95   |
| Apolo. . . . .       | 42        |  | Briaréo ó Egeon. . . . .    | 194  |
| Apoteosis. . . . .   | 118       |  |                             |      |
| Aqueronte. . . . .   | 191       |  | C                           |      |
| Aquiles. . . . .     | 178 y 241 |  | Caballeros romanos          | 249  |
| Aragne. . . . .      | 97        |  | Caos. . . . .               | 6    |
| Areópago. . . . .    | 76        |  | Caco y Céculo. . . . .      | 124  |
| Argonautas. . . . .  | 223       |  | Cadmo. . . . .              | 232  |
| Árgos. . . . .       | 87        |  | Caducéo. . . . .            | 70   |
| Ariadna. . . . .     | 80 y 220  |  | Campos Eliseos. . . . .     | 205  |
| Arion. . . . .       | 174       |  | Can Cerbero. . . . .        | 199  |
| Aristeo. . . . .     | 158       |  | Capitan de guardia. . . . . | 253  |
| Arqueología. . . . . | 2         |  | Caríbdis. . . . .           | 181  |
| Astrea. . . . .      | 147       |  | Caron. . . . .              | 192  |
| Atenas. . . . .      | 96        |  |                             |      |
| Atreo. . . . .       | 237       |  |                             |      |

| C                                       | Pág.     |
|---|----------|
| Castalia. . . . .                       | 53       |
| Cástor y Pólux.. . . .                  | 225      |
| Centauros. . . . .                      | 198      |
| Censores.. . . .                        | 253      |
| Centímanos.. . . .                      | 8        |
| Céres. . . . .                          | 143      |
| Cibeles. . . . .                        | 139      |
| Ciclopes. . . . .                       | 8 y 132  |
| Cielo de los gentiles                   | 20       |
| Circe. . . . .                          | 48       |
| Cientes. . . . .                        | 248      |
| Clitemnestra. 239 y                     | 243      |
| Clasificación de los<br>dioses. . . . . | 19       |
| Cocito. . . . .                         | 190      |
| Comicios.. . . .                        | 247      |
| Coribantes y Cure-<br>téos.. . . .      | 23 y 140 |
| Cónsules.. . . .                        | 249      |
| Coro de Forco. . . .                    | 174      |
| Cuerno de la abun-<br>dancia. . . . .   | 24       |
| Cuestores. . . . .                      | 251      |
| Cupido. . . . .                         | 101      |
| Curias y Curiones..                     | 246      |

| D                                   |     |
|-------------------------------------|-----|
| Dafne. . . . .                      | 44  |
| Danáidas.. . . .                    | 197 |
| Decurias y Decurio-<br>nes. . . . . | 246 |
| Dédalo. . . . .                     | 49  |
| Decemviros.. . . .                  | 254 |
| Delfín. . . . .                     | 171 |
| Destino. . . . .                    | 204 |

| D  | Pág. |
|--|------|
| Deucalion. . . . .                         | 228  |
| Deyanira. . . . .                          | 218  |
| Diana. . . . .                             | 161  |
| Dictador. . . . .                          | 252  |
| Dioses celestes.. . .                      | 21   |
| Diosas celestes.. . .                      | 85   |
| Dioses terrestres.. .                      | 116  |
| Diosas terrestres.. .                      | 134  |
| Dioses silvestres.. .                      | 151  |
| Diosas silvestres.. .                      | 161  |
| Dioses marinos.. . .                       | 170  |
| Dioses infernales.. .                      | 184  |
| Dioses familiares ó<br>domésticos. . . . . | 207  |
| Dioses indigetes.. .                       | 211  |
| Discordia.. . . .                          | 190  |

| E                                    |           |
|--------------------------------------|-----------|
| Ediles.. . . . .                     | 251       |
| Edipo. . . . .                       | 234       |
| Egida.. . . . .                      | 24        |
| Egisto.. . . . .                     | 238 y 243 |
| Ejército romano. . .                 | 254       |
| Electra. . . . .                     | 239       |
| Eleusinos (miste-<br>rios) . . . . . | 146       |
| Eneás.. . . . .                      | 242       |
| Empíreo. . . . .                     | 21        |
| Éolo. . . . .                        | 129       |
| Erebo.. . . . .                      | 188       |
| Escila.. . . . .                     | 48 y 181  |
| Esclavos. . . . .                    | 248       |
| Esculapio. . . . .                   | 229       |
| Esfinge. . . . .                     | 198 y 234 |
| Estigia. . . . .                     | 188       |

| E                             | Pág.      | H                            | Pág.      |
|-------------------------------|-----------|------------------------------|-----------|
| Eteócles y Polinice.          | 235       | Hados.. . . . .              | 204       |
| Éter. . . . .                 | 7         | Harmonia. . . . .            | 233       |
| Euménides. . . . .            | 201       | Harpías. . . . .             | 182       |
| Eurídice. . . . .             | 159       | Hebe. . . . .                | 89        |
| <b>F</b>                      |           | Hecatombe. . . . .           | 91        |
| Faeton ó Faetonte..           | 50        | Hécate. . . . .              | 165 y 189 |
| Faunos. . . . .               | 156       | Hecateas. . . . .            | 166       |
| Febo. . . . .                 | 43 y 56   | Helena. . . . .              | 225 y 243 |
| Fébruos. . . . .              | 187       | Helicon. . . . .             | 54        |
| Feciales. . . . .             | 71        | Hércules. . . . .            | 213       |
| Fedra. . . . .                | 221       | Héroes. . . . .              | 212       |
| Feronia. . . . .              | 167       | Hermafrodita. . . . .        | 68        |
| Filomela. . . . .             | 73        | Hermathenas . . . . .        | 71        |
| Flegeton. . . . .             | 193       | Hidra de Lerna. . . . .      | 214       |
| Flegias. . . . .              | 196       | Himenéo. . . . .             | 105       |
| Flora. . . . .                | 166       | Hipocampos.. . . . .         | 176       |
| Forco. . . . .                | 173       | Hipocréne. . . . .           | 54        |
| <b>G</b>                      |           | Hipólita. . . . .            | 216       |
|                               |           | Hipólito. . . . .            | 221       |
|                               |           | <b>I</b>                     |           |
|                               |           | Ícaro. . . . .               | 50        |
|                               |           | Idolatría. . . . .           | 5         |
|                               |           | Ifigenia. . . . .            | 239 y 244 |
| Galos y Galantes. . . . .     | 140       | Infierno. . . . .            | 188       |
| Ganimedes. . . . .            | 30        | Ino.. . . . .                | 179       |
| Genio. . . . .                | 209       | Io. . . . .                  | 88        |
| Gentilismo. . . . .           | 3         | Ixion. . . . .               | 196       |
| Gerion. . . . .               | 217       | <b>J</b>                     |           |
| Gigantes. . . . .             | 194       | Jacinto. . . . .             | 46        |
| Glauco. . . . .               | 179       | Jano. . . . .                | 12 y 117  |
| Górgonas . . . . .            | 198       | Jason. . . . .               | 222       |
| Gracias (las tres). . . . .   | 102       | Jueces del infierno. . . . . | 200       |
| Guerra de Tro-<br>ya. . . . . | 104 y 239 |                              |           |

| J                                     | Pág.      | M                            | Pág.     |
|---------------------------------------|-----------|------------------------------|----------|
| Juno. . . . .                         | 85        | Medusa. . . . .              | 96 y 227 |
| Júpiter ó Jove. . . . .               | 22        | Meleagro. . . . .            | 162      |
| <b>L</b>                              |           | Melicertes. . . . .          | 179      |
| Lacio. . . . .                        | 12        | Memnon. . . . .              | 114      |
| Lámias. . . . .                       | 198       | Mercurio . . . . .           | 64       |
| Laomedonte. . . . .                   | 47 y 241  | Metempsícosis. . . . .       | 67       |
| Laocoonte. . . . .                    | 240 y 241 | Midas. . . . .               | 54 y 79  |
| Láres. . . . .                        | 207       | Minerva ó Pálas. . . . .     | 28 y 95  |
| Latona. . . . .                       | 110       | Mínos. . . . .               | 49 y 200 |
| Layo. . . . .                         | 233       | Minotauro. . . . .           | 49 y 220 |
| Leda. . . . .                         | 225       | Mirmidones. . . . .          | 201      |
| <i>Legati</i> . . . . .               | 254 y 255 | Mito y Mitología. . . . .    | 1 y 6    |
| Leon de Neméa. . . . .                | 214       | Momo. . . . .                | 132      |
| Letéo. . . . .                        | 67 y 206  | Morféo. . . . .              | 191      |
| Leucotéa. . . . .                     | 179       | Muerte. . . . .              | 191      |
| Leucosia y Ligéa. . . . .             | 180       | Musas. . . . .               | 53 y 148 |
| Liberto. . . . .                      | 249       | <b>N</b>                     |          |
| Libitina. . . . .                     | 210       | Naiades. . . . .             | 83       |
| Licaon. . . . .                       | 27        | Néctar. . . . .              | 22       |
| Lictores. . . . .                     | 250       | Neptuno. . . . .             | 170      |
| Luna. . . . .                         | 165       | Neréo y Nereidas. . . . .    | 178      |
| Lupercos y Lupercales. . . . .        | 92 y 154  | Ninfas. . . . .              | 168      |
| <b>M</b>                              |           | Niobe. . . . .               | 111      |
| Magistrados romanos. . . . .          | 249       | Noche. . . . .               | 191      |
| <i>Magister equitum</i> . . . . .     | 253       | Nombres de Júpiter. . . . .  | 32       |
| Manes. . . . .                        | 205       | Nombres de Apolo. . . . .    | 56       |
| Maravillas del mundo antiguo. . . . . | 63        | Nombres de Mercurio. . . . . | 69       |
| Marte. . . . .                        | 71        | Nombres de Marte. . . . .    | 75       |
| Medéa. . . . .                        | 224       | Nombres de Baco. . . . .     | 80       |
|                                       |           | Nombres de Juno. . . . .     | 91       |
|                                       |           | Nombres de Minerva. . . . .  | 97       |
|                                       |           | Nombres de Vénus. . . . .    | 105      |
|                                       |           | Nombres de Jano. . . . .     | 119      |

| N  | Pág.      | P  | Pág.      |
|--|-----------|--|-----------|
| Nombres de Vulcano. . . . .              | 127       | Palemon ó Portunio. . . . .                      | 179       |
| Nombres de Cibeles                       | 141       | Páles (diosa). . . . .                           | 166       |
| Nombres de Ceres..                       | 145       | Palilias (fiestas). . . . .                      | 166       |
| Nombres de las Músas. . . . .            | 149       | Pan. . . . .                                     | 151       |
| Nombres de Pan.. . . .                   | 154       | Pandora. . . . .                                 | 123 y 228 |
| Nombres de Diana..                       | 164       | <i>Papæ</i> . . . . .                            | 272       |
| Nombres de Neptuno. . . . .              | 176       | Parcas. . . . .                                  | 203       |
| Nombres de Pluton.                       | 186       | Páris. . . . .                                   | 103 y 242 |
| Nombres de los soldados romanos. . . . . | 256       | Parnaso. . . . .                                 | 53        |
| Nonas caprotinas. . . . .                | 92        | Pártenon.. . . .                                 | 97        |
| <b>O</b>                                 |           |  |           |
| Océano y Thétis. . . . .                 | 177       | Patricios. . . . .                               | 246       |
| Ocupaciones de los Romanos. . . . .      | 263       | Pegaso. . . . .                                  | 53 y 176  |
| Olimpo. . . . .                          | 21        | Peléo. . . . .                                   | 178       |
| Olimpiada. . . . .                       | 35        | Pelops.. . . .                                   | 236       |
| Ópis. . . . .                            | 10        | Penates y penetral..                             | 208       |
| Oráculo de Dódona..                      | 33        | Penélope.. . . .                                 | 244       |
| Oráculo de Delfos..                      | 56        | Perséo. . . . .                                  | 30 y 227  |
| Orestes. . . . .                         | 239 y 243 | Pesos y medidas de los antiguos Romanos. . . . . | 260       |
| Orfeo. . . . .                           | 231       | Pirra. . . . .                                   | 229       |
| Orgías. . . . .                          | 82        | Píticos (juegos). . . . .                        | 47        |
| Orion. . . . .                           | 174       | Pitia ó Pitonisa..                               | 57        |
| Otos y Efialto. . . . .                  | 72 y 175  | Plañideras. . . . .                              | 276       |
| Ovacion. . . . .                         | 256       | Plebeyos.. . . .                                 | 248       |
| <b>P</b>                                 |           |  |           |
| Paganismo. . . . .                       | 3 y 5     | Plebiscitos. . . . .                             | 252       |
| Paladion. . . . .                        | 97        | Pluto. . . . .                                   | 203       |
|  |           | Pluton y Proserpina. . . . .                     | 184 y 143 |
|  |           | Polifemo.. . . .                                 | 125 y 174 |
|  |           | Pomona. . . . .                                  | 167       |
|  |           | Pompas romanas. . . . .                          | 273       |
|  |           | <i>Prætexta</i> .. . . .                         | 258       |
|  |           | Prefectos.. . . .                                | 253       |
|  |           | Pretores. . . . .                                | 250       |

| P                            | Pág.      | S                         | Pág.      |
|------------------------------|-----------|---------------------------|-----------|
| Pretorio. . . . .            | 257       | Salmonéo . . . . .        | 197       |
| Príamo. . . . .              | 103 y 241 | Sátiros. . . . .          | 155       |
| Priapo. . . . .              | 105 y 157 | Saturno. . . . .          | 9         |
| Procónsules. . . . .         | 254       | Saturnales. . . . .       | 15        |
| Procusto. . . . .            | 219       | Semele. . . . .           | 78        |
| Progne. . . . .              | 73        | Semidioses. . . . .       | 212       |
| Proletarios. . . . .         | 249       | Senado y Senadores        |           |
| Prometéo . . . . .           | 17 y 228  | romanos. . . . .          | 246       |
| Propretores. . . . .         | 254       | Sibila. . . . .           | 57        |
| Protéo. . . . .              | 174       | Siglo de oro. . . . .     | 13        |
|                              |           | Sileno. . . . .           | 83 y 155  |
| <b>Q</b>                     |           | Silvano. . . . .          | 154       |
| Quelonéa. . . . .            | 86        | Sirenas. . . . .          | 180       |
| Quimera. . . . .             | 198       | Sísifo. . . . .           | 196       |
| Quindecimviros . . . . .     | 269       | Soldados romanos. . . . . | 258       |
| Quiron. . . . .              | 230       | Stinfálidas. . . . .      | 216       |
| Quirino. . . . .             | 36        | Stola. . . . .            | 260       |
| Quirites. . . . .            | 249       | Sueño. . . . .            | 191       |
|                              |           | Synthesis. . . . .        | 259       |
| <b>R</b>                     |           | <b>T</b>                  |           |
| Ramnes. . . . .              | 246       | Táles. . . . .            | 59        |
| Rhea. . . . .                | 7 y 10    | Tántalo. . . . .          | 195 y 236 |
| Rhea Silvia. . . . .         | 75        | Tártaro. . . . .          | 193       |
| Religion de los an-          |           | Teatro y circo            |           |
| guos Romanos. . . . .        | 258       | de los Ro-                |           |
| Ritos y costumbres           | 244       | manos. . . . .            | 266 y 267 |
| Rómulo y Remo. . . . .       | 245       | Templo de Jano. . . . .   | 119       |
|                              |           | Teogonía. . . . .         | 7         |
| <b>S</b>                     |           | Tereó. . . . .            | 73        |
| Sábios de la Grecia. . . . . | 59        | Término. . . . .          | 159       |
| Sacerdotes romanos           | 268       | Terminalias (fies-        |           |
| Sacrificios. . . . .         | 271       | tas). . . . .             | 159       |
| Salios. . . . .              | 77 y 269  | Terror pánico. . . . .    | 153       |
|                              |           | Teséo. . . . .            | 218       |

| T  | Pág.      |
|--|-----------|
| Thémis. . . . .  | 146       |
| Ticio. . . . .   | 111 y 195 |
| Tiempo ( division<br>del ) segun los<br>Romanos. . . . . | 262       |
| Tiestes. . . . .   | 237       |
| Tiféo ó Tifon. . . . .                                   | 90 y 194  |
| Titanes. . . . .   | 39 y 195  |
| Titéa. . . . .   | 7         |
| Titon. . . . .   | 114       |
| Trabajos de Hércu-<br>les. . . . .                       | 214       |
| Trabéa. . . . .  | 253       |
| Trajes de los Ro-<br>manos. . . . .                      | 258       |
| Tribunos. . . . .  | 246 y 252 |
| Tribus. . . . .  | 245       |
| Triclinio de los Ro-<br>manos. . . . .                   | 265       |
| Tripode. . . . .   | 59        |
| Triptolemo. . . . .                                      | 142       |

| T                | Pág. |
|------------------|------|
| Triton.. . . .   | 172  |
| Triunfo. . . . . | 255  |

## U

|                 |           |
|-----------------|-----------|
| Ulises. . . . . | 125 y 244 |
| Urano. . . . .  | 7         |

## V

|                            |          |
|----------------------------|----------|
| Vellochino de oro. . . . . | 223      |
| Vénus.. . . .              | 8 y 100  |
| Vertumnio. . . . .         | 167      |
| Vespillones. . . . .       | 276      |
| Vesta. . . . .             | 134      |
| Vestales. . . . .          | 136      |
| Via láctea. . . . .        | 64 y 213 |
| Víctimas. . . . .          | 271      |
| Vulcanales. . . . .        | 128      |
| Vulcano. . . . .           | 90 y 124 |



